

UNA VOZ QUE VIÑO DE LEJOS

**Memorias de la comunicación de los programas radiales ESCUCHA
CHILE y RADIO MAGALLANES, durante la dictadura de Augusto
Pinochet (1973-1990)**

Francisco Salvador
SOLARI ORELLANA

UNA VOZ QUE VINO DE LEJOS

*Memorias de la comunicación de los programas radiales ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES, durante la dictadura de Augusto Pinochet
(1973-1990)*

Tesista: Francisco Salvador Solari Orellana

Legajo: 20046/1

Celular: (549) 2216429043

E-Mail: fssolariorellana@outlook.com

Director: Lic. Diego Adrián Díaz

Co director. Lic. Jerónimo Guerrero Iraola

Asesor: Lic. Rocío Cerdá Tarsetti



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

La Plata, 15 de septiembre de 2015

Siendo las 14.30 horas del 15 de septiembre, se reúne el Jurado compuesto por los profesores Alberto Mendoza Padilla y Carlos Ciappina para evaluar la Tesis de Licenciatura: *“Una voz que vino desde lejos. Memoria de la comunicación de los programas radiales Escucha Chile y Radio Magallanes durante la dictadura de Augusto Pinochet”*, realizada por el alumno Francisco Salvador Solari Orellana, tramitada bajo el expediente T – 1644 y bajo la dirección del profesor Diego Díaz.

Con relación a la exposición oral este Jurado considera que la misma ha reflejado los puntos centrales de la Tesis, evidenciando un muy buen manejo de las categorías analíticas de la misma; con una abundante muestra de material fotográfico, audiovisual y sonoro. Se han explicitado correctamente los objetivos, la metodología y las conclusiones a las que arribó el tesista.

Respecto del trabajo se pueden formular las siguientes observaciones:

1. Delimitación del objeto:

La Tesis propone analizar el rol de un medio de comunicación (en este caso radio Moscú) acompañando un proceso de resistencia popular a partir del golpe de Estado que derrocó al presidente constitucional Salvador Allende y la reconstrucción de los modos en que se fue organizando en la URSS; el aporte de los periodistas/militantes en el exilio y las implicancias que tuvo para sostener la contrainformación bajo una dictadura militar.

2. Selección del corpus:

La Tesis recupera y analiza los testimonios de la época (a través de las cintas conservadas de Radio Moscú y Radio Magallanes) y los de los periodistas a partir de entrevistas actuales donde se reconstruyen las experiencias y vivencias. También hay una abundante bibliografía de soporte histórico-sociológico y comunicacional.

La inclusión de canciones, poemas y expresiones artísticas de la época contribuye a fortalecer el análisis contextual.

3. El enfoque teórico:

La Tesis propone un análisis que relaciona perspectivas y enfoques de diversos campos del saber: historia-ciencia política-sociología y particularmente, Comunicación Social.

Además resulta relevante señalar que hay una perspectiva vital que enriquece el marco teórico. Las categorías analíticas utilizadas son correctamente definidas y apoyadas por las citas bibliográficas correspondientes.

4. Aportes al campo de la Comunicación y el Periodismo:

La tesis es un excelente aporte al estudio de los modos en que la Comunicación y los formatos y lenguajes periodísticos pueden apoyar procesos de resistencia y organización en el marco de contextos político-sociales represivos.

También resulta un aporte significativo al estudio de la historia de los medios de comunicación en la historia reciente de América Latina, desde una perspectiva nuestroamericana.

Es, además un aporte significativo al reconocimiento de los modos en que los formatos comunicacionales construyen procesos contrahegemónicos y de conformación de una memoria colectiva en un proceso de lucha por la memoria, la verdad y la justicia.

También es un homenaje a los miles de desaparecidos y exiliados durante la Dictadura Pinochetista y a los militantes políticos de las diversas expresiones del campo popular que resistieron a la misma.

Por todo lo expresado entonces, este jurado decide calificar con nota: 10 (diez), excelente proponiendo de ser posible se publique la Tesis defendida.

Prof. Alberto Mendoza

Prof. Carlos Ciappina

La Plata, 12 de agosto de 2015

A la Dirección de Grado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNLP

De mi mayor consideración:

Por la presente, como director de la tesis del estudiante Francisco Salvador Solari Orellana, legajo 20046/1, acompaño la entrega de trabajo final para ser evaluado.

Quiero señalar especialmente la calidad, originalidad y compromiso con que el estudiante ha desarrollado el trabajo de investigación y la producción final.

El trabajo con las memorias de los protagonistas y la reflexión histórica que lo acompaña, lo convierten en un trabajo clave no sólo para la historia del pueblo chileno, sino para toda América Latina. Para poder comprender la marca política y cultural que los regímenes autoritarios violentos nos han dejado; pero además, conocer cómo, aún en los peores momentos, siempre fue posible la organización, la resistencia y la alegría popular.

Y en ese marco, Francisco propone pensar una experiencia de comunicación excepcional. Que trascendió la censura, las fronteras, y cualquier limitación. Una experiencia de comunicación que en ese lugar y ese momento donde era muy difícil imaginar lo diferente, se convirtió en algo posible, y tuvo las más diversas repercusiones que todavía hoy se recuerdan, se cuentan y se recrean.

Este es un trabajo para la memoria de Chile. Es decir, para el futuro. Porque por sobre la denuncia a la dictadura y sus crímenes, pone la organización, la creatividad y la resistencia del pueblo. Este sea tal vez, el legado máspreciado de Escucha Chile y Radio Magallanes.

Apasionado y comprometido, Francisco hizo esta tesis con el espíritu y la convicción de un militante. Entrevistas originales de personas que nunca antes había hablado, recopilación bibliográfica, reconstrucción histórica, y la propia biografía familiar, se cruzan en este trabajo que hoy asume la forma de este texto, con la esperanza de ser un espacio para la transmisión de las memorias.

El resultado es esta tesis que ahora compartimos con Uds. con la esperanza de seguir abriendo la comunicación de la patria grande.

Saludos cordiales,

Lic. Diego Díaz
Director de Tesis
Prof. Adjunto Comunicación y Medios II

La Plata, 12 de agosto de 2015

A la Dirección de Grado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNLP

De mi mayor consideración:

Por la presente, como Co-Director de la tesis del estudiante Francisco Salvador Solari Orellana, legajo 20046/1, acompaño la entrega de trabajo final para ser evaluado.

En este punto, me es grato señalar la originalidad del objeto seleccionado, como así también de los modos de abordarlo. De esta forma, y a partir de asumir una postura comprometida, el estudiante ha logrado visibilizar una manifestación comunicacional que pretendió ser soterrada por el poder represivo que imperó en la hermana República de Chile entre 1973 y 1990.

De esta forma, Francisco propone concebir las memorias como espacios de resistencia y propender, a instancias de sus reconstrucciones, coadyuvar al proceso colectivo de (re)escribir/(re)pensar la historia del pueblo chileno.

Asimismo, la apuesta académica que nos hallamos presentando tiende puentes sincrónicos entre un pasado suramericano que nos es propio, el presente, complejo a instancias de los diversos actores que convergen en la arena de producción de sentido, y la necesaria mirada prospectiva, dado que modela herramientas para concebir el proceso de promoción y fortalecimiento de la comunicación popular.

Por último, me complace señalar que el trabajo realizado por Francisco, se asemeja a una bitácora de sentidos forjados desde la resistencia, la recomposición de fragmentos desunidos por la historiografía hegemónica y represiva. Por ello, su valor es incalculable, pues ha implicado la posibilidad de cauterizar heridas populares en afán de instituir un sitio desde donde ejercer la vigilancia epistemológica.

El resultado es esta tesis que ahora compartimos con Uds. con la esperanza de seguir abriendo la comunicación de la patria grande.

Saludos cordiales,

Jerónimo Guerrero Iraola

Co-Director de Tesis

La Plata, 12 de agosto de 2015

A la Dirección de Grado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNLP

De mi mayor consideración:

Por medio de la presente y en mi rol de asesora, avalo la presentación de la Tesis de Grado *“Una voz que vino desde lejos. Memorias de la comunicación de los programas radiales Escucha Chile y Radio Magallanes durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973 – 1990)”*, realizada por el estudiante Francisco Salvador Solari Orellana, legajo 20.046/1.

Con relación al trabajo, considero oportuno destacar el **proceso de investigación** que realizó el tesista, el cual partió de una búsqueda profunda y personal. Francisco se permitió abordar su objeto de estudio con una mirada crítica anclada en su propia historia.

Por otra parte, además de ser una investigación muy original y con entrevistas en profundidad a actores claves, evidencia la necesidad de pensar y analizar los **procesos de comunicación/resistencia** en América Latina como instancias fundamentales para la transformación de la región.

A lo largo de su trabajo, Francisco demostró un profundo compromiso y se puso al servicio de su propio crecimiento, asumiendo el desafío de rescatar la memoria de una experiencia de comunicación valiosa para nuestra región. Hago especial énfasis en este aspecto porque considero que la esencia de una tesis de grado debe contemplar la transformación de los sujetos que en ella participan, objetivo más que logrado en este trabajo.

Saludos cordiales,

Lic. Rocío Cerdá
Asesora

DEDICATORIA

Es impensable este trabajo sin considerar las vivencias, personales, cercanas y familiares, que construimos durante los años de resistencia, oír RADIO MOSCÚ era una ceremonia, bajar el volumen al mínimo, atentos a lo que decía esa voz severa de José Miguel Varas y a la simpática Katia Olévskaia. Mi familia ha sido fundamental, por la convicción enseñada, por la lucha que dieron a la cruenta dictadura de Pinochet.

Mi mamá Isabel, quién en su juventud construyó el sueño allendista, resistió y tuvo que alejarse de los suyos para protegerse. Mi padre Jorge, comunista, luchador incansable y devoto revolucionario. Mi hermano Víctor, quién nunca dudo en mí y supo alentar cada avance y tranquilizar cada duda.

Invalorable, inmenso e inexpressable es el aporte que me ha dado mi compañera: Tatiana es quién con su sonrisa levanta cualquiera de mis vacilaciones, (que nunca son pocas). Tati, piedra fundamental, es la primera que alentó este sueño. Así con ella, codo a codo, somos mucho más que dos.

A todos mis parientes, mis primos, mi Tía Vicky por la convicción ineludible de que iba a lograr mi cometido y alentaron para ello.

No olvido en mi agradecimiento a mi Weli la mujer que luchó siempre en la certeza de que otro mundo era posible, que con sus caricias y alegría me enseñó que la solidaridad y la familia son fundamentales para cualquier experiencia.

A mis amigos, compañeros, camaradas, con el inevitable convencimiento de que cada uno de ellos da una señal, un aporte, un aliento, son parte de este proyecto.

Para todos ellos, por todos ellos

¡Gracias!

AGRADECIMIENTOS

El primer reconocimiento, a Virginia Vidal, quién me iluminó con su experiencia e invaluable cariño.

No puedo dejar de agradecer a Marcel Garcés, Eduardo Labarca, Guillermo Ravest, Leonard Kósichev, Lautaro Aguirre, Iris Largo Farías, Erasmo López Ávila y a José Luis Córdova por su labor heroica desde la trinchera del periodismo por recupera la democracia en Chile.

A Volodia Teitelboim, José Miguel Varas y Ligeia Balladares, por la lucha consecuente y la convicción democrática.

A Patricia Torres, Patricio Orellana, Pedro Rojas, María Garrido y Jorge Solari, quienes contaron sus vivencias en un tiempo de terror y angustia.

“RADIO MOSCÚ comienza su diario programa para Chile.
ESCUCHA CHILE, las noticias que la Junta esconde y prohíbe.
Lo que ocurre dentro de Chile y la voz de la solidaridad del mundo.

ESCUCHA CHILE, un programa de RADIO MOSCÚ”

Katia Olévkaya

Apertura de ESCUCHA CHILE

INDICE	pág. 9
PREFACIO	pág. 11
INTRODUCCIÓN	pág. 15
CAPÍTULO UNO: “Definiciones necesarias”	pág. 21
Problematización	pág. 23
1. Preguntas de investigación	pág. 23
2. Objetivos Generales	pág. 26
3. Objetivos Específicos	pág. 26
Marco Teórico	pág. 27
1. Teorías de la comunicación	pág. 27
2. Conceptos Claves	pág. 31
Diseño metodológico	pág. 42
Estado del arte	pág. 44
CAPÍTULO DOS: “Sueños rotos e implicancias”	pág. 47
Contexto histórico	pág. 49
1. La Unidad Popular	pág. 51
2. Golpe de Estado	pág. 54
3. La Dictadura	pág. 56
Situación de la prensa	pág. 61
1. Situación de la prensa durante los gobiernos democráticos	pág. 61
2. La prensa durante los 17 años de dictadura	pág. 62
Detalles tecnológicos	pág. 65
CAPÍTULO TRES: “Noches de radio”	pág. 69
Programas de RADIO MOSCÚ	pág. 71

1. Historia de las transmisiones especiales de RADIO MOSCÚ	pág. 74
2. RADIO MOSCÚ y sus programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES	pág. 75
Otros programas radiales	pág. 87
Organización	pág. 88
1. Programación semanal de ESCUCHA CHILE (1989)	pág. 89
2. Programación Semanal de RADIO MAGALLANES (1989)	pág. 95
Fuentes	pág. 97
1. Comprobación	pág. 99
2. Tipos de fuente	pág. 99
Ambiente	pág. 108
Vivencias desde el exilio	pág. 111
CAPÍTULO CUATRO: “Informarse, acto revolucionario”	pág. 115
CONCLUSIÓN	pág. 127
EPÍLOGO	pág. 133
ANEXO I: “Perfiles Biográficos”	pág. 139
ANEXO II: “Material radiofónico”	pág. 171
ANEXO III: “Presentación defensa”	pág. 173
BIBLIOGRAFÍA	pág. 174

Las motivaciones que me llevan adelante en esta tesis de investigación corresponden a mi propia historia de vida. Además de ser chileno, nací durante la dictadura militar de Augusto Pinochet. De mis primeros años de vida subsisten los recuerdos de miedo, represión y tristeza, que veía en mis padres por lo que acontecía en nuestro país. Mi familia, todos militantes comunistas, escuchaban religiosamente durante las noches esos programas, muy bajito, en una pieza de madera al fondo de la casa. Así se enteraban de la suerte de sus compañeros de militancia.

La importancia histórica que tienen estas emisiones en el desarrollo del periodismo en Chile no es sólo por su papel durante la dictadura, sino como un programa que trascendió su rol informativo ya que sus objetivos, que en parte cumplió, fueron alcanzados a partir de una lucha contra el régimen existente en el país trasandino. Muchos de los temas

abordados por RADIO MOSCÚ aún poseen gran vigencia, no sólo por las críticas al sistema económico neoliberal que existe en Chile, sino también al sistema represivo estatal que aún mantiene esa convicción heredada de la dictadura.

Revalorizar estos programas contribuye al proceso de construcción de la memoria, desde la perspectiva histórica y también revela definiciones sobre el concepto del periodismo. Un periodismo inmerso en su realidad, consecuente y comprometido. La significación del rol político del periodista no puede ser negado durante la lectura del presente trabajo. En efecto la visión particular de cada uno respecto al proceso histórico que fue la Unidad Popular encabezada por Salvador Allende y la posterior dictadura, emerge en cada respuesta. Ninguno de los periodistas entrevistados fue objetivo, ese es su principal valor, cada uno identificó roles, necesidades y angustias que se desarrollaron durante las experiencias en RADIO MOSCÚ.

Las transmisiones desde la URSS no sólo fueron un mensaje que se multiplicó y transfirió entre los oyentes, su rol alcanzó también otra dimensión, dar contención a miles de chilenos que se encontraban en una situación de persecución y represión. La existencia de una voz que relatara lo que ellos vivían o sufrían y que al mismo tiempo les contara de los muchos actos de solidaridad que ocurrían en el mundo, los llevaba a sentir una pertenencia con un sector importante de la población que desde el golpe parecía completamente desarticulado.

De esta manera se introduce la memoria en esta investigación, desde la visión de un conjunto de sucesos o circunstancias que, entrelazados, modelan recuerdos de manera individual o colectiva. De esta manera RADIO MOSCÚ, fue una herramienta para reflexionar sobre la memoria colectiva, no sólo desde el presente que vivían los oyentes, sino en el recuerdo del anterior gobierno y lo que éste representaba. Aún hoy, varias personas al recordar la dictadura, definen las emisiones soviéticas como algo que los sacaba de la "amnesia general" en que los medios locales parecían haber incurrido.

En la actualidad se hace necesario destacar estos programas y su rol en la construcción histórica, desde la denuncia, la resistencia y la solidaridad, junto con el papel que estas transmisiones tuvieron en la recuperación democrática. ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES evidenciaron la instauración de un régimen neoliberal que profundizó las injusticias sociales y que para lograrlo necesitó desaparecer y torturar a miles de chilenos. Un modelo que sigue imperando Chile, que lo instala como uno de los países con menor equidad del continente (Sepúlveda, 2014).

Durante los años de dictadura fueron muchos los profesionales del periodismo comprometidos con su tiempo, como plantea Camilo Taufic: "El periodismo no es sólo la forma más dinámica de la comunicación social, sino que es una activa fuerza política, un instrumento de la lucha de clases que se da en el seno de la sociedad". Con esta premisa se realiza la siguiente investigación. En estos programas existieron profesionales que entendieron su rol político y la lucha que debían llevar adelante (1974: 75).

Es necesario explicar desde una clara perspectiva el pensamiento político con el que trabajé esta investigación. Vengo de una familia que apoyó y militó a favor de la llegada de Salvador Allende al poder. Durante esos mil días de gobierno popular, mis parientes cumplieron roles asignados por su partido: el Partido Comunista de Chile (PCCh), y en ese lugar se encontraban cuando aconteció el Golpe de Estado. Desde ese momento mis padres fueron perseguidos, mis parientes detenidos, torturados y exiliados. Mi abuela fue despedida de su trabajo. La persecución se abalanzó sobre todos ellos. Durante la resistencia mi familia fue parte de la lucha y la organización, cada uno desde sus lugares de trabajo o estudio.

Más tarde participamos en marchas a favor de la vuelta de la democracia y vi la represión brutal por parte de los agentes policiales durante los años finales de la dictadura. Tras la llegada del nuevo gobierno hemos estado exigiendo verdad y justicia para las víctimas.

Existe en mí la fuerte convicción de que el gobierno de Salvador Allende fue uno de los más importantes en la historia de Chile, debido a que avanzó en reformas estructurales que eran y son necesarias en mi patria. Como contraparte Augusto Pinochet, el representante más brutal del neoliberalismo, dispuesto a deshacer los cambios estructurales a favor de los desposeídos promovidos por el gobierno socialista, estableció un sistema excluyente e injusto que aún provoca tensiones en la actualidad.

A pesar de lo vivido, creo irrevocablemente en las últimas palabras del compañero Presidente: "Más temprano que tarde, se abrirán las grandes Alamedas, por donde pase el hombre libre".

Hasta entonces, estaremos en la trinchera de una búsqueda real y de profunda democracia.

Durante la dictadura chilena de Augusto Pinochet (1973–1990), los medios masivos de comunicación cumplieron un rol de apoyo y reivindicación del régimen militar. No sólo con el silencio de los crímenes cometidos, fomentaron la concepción de un sistema socioeconómico neoliberal que traería bienestar y orden. Esto ubicó a Chile como uno de los países con mayor desarrollo de la región, pero también como uno de los con mayores diferencias sociales de América Latina.

El Informe sobre Prisión Política y Tortura¹ creado por la Comisión de Verdad y Reconciliación, sostiene que los medios

¹ En abril de 1990 se creó la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, cuyo objetivo principal fue contribuir al esclarecimiento global de la verdad sobre las más graves violaciones a los Derechos Humanos cometidas entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990, ya fuera en el país o en el extranjero, si estas últimas tuvieron relación con el Estado de Chile o con la vida política nacional.

de comunicación durante la dictadura constituyeron un soporte cotidiano del gobierno y “la desinformación de la opinión pública en estas materias contribuyó sin duda a la mantención de la violación de los Derechos Humanos en el país” (1996: 434).

Pero no todas las voces fueron cómplices de la dictadura, existieron diversas formas de expresión en oposición al régimen. Desde la Unión Soviética, algunos exiliados chilenos comenzaron a participar en RADIO MOSCÚ, y desde ese espacio iniciaron sus transmisiones con los programas llamados HABLA MOSCÚ; ¡ESCUCHA CHILE! y RADIO MAGALLANES los cuales se emitían

La Comisión entregó al ex Presidente de la República, Patricio Aylwin Azócar, el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. En él se establece la recepción de 3.550 denuncias, de las cuales se consideraron 2.296 como casos calificados. (Fuente: Programa de Derechos Humanos – Ministerio del Interior y Seguridad Pública. En línea: http://www.ddhh.gov.cl/ddhh_rettig.html).

a través de la señal de onda corta oficial soviética y sus mensajes iban abiertamente en contra de lo que repetían los medios oficialistas.

La aparición de estos programas radiales provocó una gran transformación en la sociedad chilena, no sólo porque estaba completamente prohibido escucharlos, además porque para la dictadura poseía cierto grado de peligrosidad pues la emisión pretendía organizar la resistencia popular. La respuesta de la dictadura fue descalificar las denuncias argumentando que todo era un plan "orquestado por una campaña de agitación del marxismo internacional a través de RADIO MOSCÚ" como decía el entonces Ministro del Interior de facto Sergio Fernández².

La prohibición de oír las emisiones motivó una transformación en las formas de escucha, se hacía de una manera secreta, escondidos bajo las sábanas, al interior del baño, y siempre con un mínimo volumen. Existía el mito, como fue expresado

en algunas oportunidades por oyentes de los programas a través de cartas a RADIO MOSCÚ o en las entrevistas realizadas para esta tesis, que las patrullas militares o autos de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) se paseaban con radares para captar las casas que estuvieran escuchando el programa.

La venta de radios que permitieran escuchar la señal internacional también era de manera clandestina. Los vendedores proclamaban: "Acá se escucha la mosca³", para informar a los compradores que ese aparato cumplía las condiciones tecnológicas para lograr captar la señal de onda corta de RADIO MOSCÚ.

Los periodistas que participaron en los programas se convirtieron en declarados enemigos de la Junta Militar, desde su trinchera comunicacional, denunciaron las atrocidades, fomentaron la organización popular, la solidaridad internacional y manifestaron la implementación de un nuevo

² El discurso se encuentra íntegro en el periódico El Mercurio 16/06/1978, p. 1 y 33

³ La Mosca se le denominaba por la palabra italiana de Moscú. Se hizo común ese término para referenciar la radio.

sistema económico que se basaba en las más crudas leyes del libre mercado.

Fue una característica durante todos estos años de transmisión la frescura en las informaciones que se tenían de Chile. Parte de la información se consiguió por el esfuerzo de los aparatos de organización clandestinos del PCCh, que lograban enviar al exterior información vital sobre lo que ocurría en el país trasandino, como también por los cables de las agencias internacionales, y por el relato de cientos de chilenos que fueron exiliados durante la dictadura.

Esta red de información permitía que con pocos días de diferencia los acontecimientos, desconocidos por la opinión pública chilena fueran relatados y comentados por estos programas radiales que se encontraban a miles de kilómetros de Santiago. Debido a la censura mediática que existía en el país trasandino, las emisiones radiofónicas de RADIO MOSCÚ se convertían, sobre todo en los primeros años, en uno de los pocos medios que lograba informar a Chile sobre lo que estaba ocurriendo con la dictadura militar.

La posición tomada por la Unión Soviética respecto a confrontar directamente a la dictadura pinochetista, fue destacada como una actitud de solidaridad con el derrocado gobierno marxista. Para el escritor, poeta y periodista Guennadi Sperski, Director de la Redacción chilena en RADIO MOSCÚ, estos programas fueron una expresión de solidaridad del pueblo soviético y del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) con Chile.

De esta manera "La Unión Soviética rompió relaciones diplomáticas con la Junta Militar chilena, pero mantenía vínculos con los otros regímenes militares como los de Argentina y Bolivia" manifiesta Leonard Kósichev, Director de Redacción para América Latina de RADIO MOSCÚ (2014).

Así desde el primer momento del Golpe Militar, el Estado Soviético realizó llamadas y promovió operaciones para rescatar a los militantes del gobierno de Salvador Allende.

Ejemplo de ello es el intercambio de prisioneros políticos⁴ para rescatar al Secretario General del PC chileno Luis Corvalán López.

A partir de 1980 la dictadura promueve cierta apertura para que la prensa de oposición comience a circular. Hasta ese momento, los medios de comunicación estaban cooptados por la dictadura militar. Aquellos alternativos al discurso oficial eran panfletos callejeros, volantes con mensajes políticos, pero de exigua capacidad de llegada que colaboraron, aunque poco, dando a conocer mensajes que buscaban generar conciencia de lo que ocurría en el país (Bravo, Rojas y López, 2008), así la única voz con algo de masividad, era RADIO MOSCÚ⁵.

⁴ En diciembre 1976 se realizó un canje en Suiza por el cual la Unión Soviética liberaba al disidente Vladimir Bukovski, de la cárcel para ser intercambiado por Luis Corvalán. El intercambio fue una iniciativa del Premio Nobel de la Paz Andréi Sájarov. (Fuente: Laird, Robbin; Hoffmann, Erik (1986). Soviet foreign policy in a changing world)

La emisora soviética fue uno de los primeros medios que informó en Chile sobre las violaciones a los derechos humanos y la solidaridad internacional, ese proceso de identificación que tuvieron los oyentes con los programas puede deberse a la característica chilena que se le dio a las emisiones. De esta manera, con periodistas chilenos y con temáticas tan locales, se interpeló al oyente con una recepción más familiar del mensaje. “Un programa chileno, producido por y para chilenos” expone Marcel Garcés, periodista de RADIO MOSCÚ (2014).

A pesar del término estricto de la censura, las transmisiones continuaron de manera ininterrumpida durante casi 17 años. El programa finalizó sus emisiones el día 11 de marzo de 1990, cuando asume la presidencia Patricio Aylwin.

⁵ Se debe destacar que fueron varias las radios internacionales que hicieron una programación especial para Chile durante la dictadura: Radio Habana, Radio Praga, Radio Nacional de Argelia, Radio Berlín Internacional y Radio Netherlands. A pesar de esta gran cantidad de emisoras, RADIO MOSCÚ fue la única radio que duró los 17 años del régimen pinochetista y que realizó programas diarios para Chile.

De esos años, sólo sobreviven algunos periodistas y locutores que participaron del equipo de ESCUCHA CHILE y de RADIO MAGALLANES, que sin duda marcaron un hito en la historia del periodismo chileno, aquellos que, desde en una trinchera a miles y miles de kilómetros durante casi dos décadas, dieron batalla para lograr la recuperación democrática en Chile.

El relato de estos programas de Radio Moscú ha sido descrito en varias oportunidades en Chile, en procesos de recuperación histórica, anécdotas e incluso documentales. En esta investigación se logró obtener el relato de participantes y oyentes de los programas de radio que no habían dado testimonio hasta hoy.

De esta forma, a través de sus relatos reconstruyen cuáles fueron las dificultades de hacer un programa chileno desde la Unión Soviética y profundizan en torno a la problemática de la adquisición de información, la relevancia del mensaje y el accionar de los oyentes ante esta iniciativa comunicacional.

El presente trabajo busca así recorrer las memorias comunicacionales. Extrapolar conceptos teóricos que nos convoquen a resignificar la importancia que tuvieron estos programas en la creación de la resistencia popular y su posterior recuperación democrática.

CAPÍTULO UNO: "Definiciones necesarias"

"Seguramente RADIO MAGALLANES será acallada
y el metal tranquilo de mi voz ya no llegará a ustedes.
No importa. La seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes.
Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno
que fue leal con la Patria."

Compañero Presidente Salvador Allende Gossens

*Último discurso, emitido por RADIO MAGALLANES
11 de septiembre de 1973*

A lo largo de esta tesis se llevarán adelante perspectivas de análisis que utilizaran conceptos y definiciones que se irán construyendo en la misma. El desarrollo de las problemáticas, se encuentra condicionada por la particular situación de los medios de comunicación tras la censura impuesta por el violento Golpe de Estado a Salvador Allende. Por ello se proponen diálogos y complementariedades entre las definiciones teóricas y el contexto histórico, para forjar una idea cabal del proceso comunicacional y su desarrollo en la resistencia en Chile.

Los objetivos buscados y la problematización quedarán expuestos en este capítulo buscando profundizar el análisis desde la perspectiva de memoria, contexto histórico y resistencia de esta experiencia comunicacional, en que se intentó realizar este trabajo.

PROBLEMATIZACIÓN

1. Preguntas de investigación (tema/problema)

La siguiente investigación busca analizar las memorias de comunicación de los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES desde su rol de resistencia y lucha en contra de la dictadura pinochetista. ¿Fueron estos programas un instrumento para los sectores oprimidos, tanto dentro como fuera del país, para informarse sobre lo que ocurría en Chile y sobre los gestos de solidaridad que recibía el pueblo en el plano internacional?

Durante los primeros años RADIO MOSCÚ se convirtió en el referente informativo de los sectores perseguidos, pero además pudo cumplir otros roles. Logró instalarse como organizador de la resistencia a través de insistentes llamados a la unidad del arco opositor a la dictadura, por medio de la

intervención de diferentes referentes políticos del depuesto gobierno socialista.

En el desarrollo de esta investigación se pretende comprobar estos supuestos y contextualizarlos en el proceso histórico chileno de la recuperación de la democracia. ¿Fue útil el rol informativo que llevó adelante RADIO MOSCÚ en el caso chileno? ¿La resistencia abanderó las referencias expuestas en los programas? ¿Es acaso ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES, un ejemplo emblemático de periodismo comprometido? ¿Por qué la Unión Soviética tuvo esta forma de apoyo a la resistencia chilena y no así con otros países latinoamericanos que también sufrían dictaduras? ¿Cuál fue el rol de RADIO MOSCÚ en la recuperación de la democracia en Chile?

El poder del mensaje soviético se basó en dos principales ítems: el primero, es que, dado el contexto represivo, se convertía en uno de los primeros y principales medios por el cual el pueblo

⁶ Para Mayorga, Del Valle y Valdebenito (2010) la concentración económica de los medios se ha ido agudizando y se manifiesta claramente en los casos de propiedad como en sus contenidos. Para Sunkel y Geoffroy (2001) esta concentración acompaña un marcado monopolio ideológico y la presencia de

podía informarse sobre las violaciones a los derechos humanos. El segundo, tiene que ver con la identidad chilena que decidió otorgársele a este programa ruso, y cómo a través del mismo se buscó interpelar a partir de la familiaridad en el mensaje.

La resistencia a la dictadura militar nació en Chile el mismo 11 de septiembre con Salvador Allende en La Moneda. Días más tarde los primeros actos de confrontación con el Golpe de Estado fueron silenciados por los medios cómplices. Fue RADIO MOSCÚ quien informó sobre las actividades, las protestas, las intervenciones o las denuncias sobre la implementación del modelo neoliberal que se estaba estableciendo en Chile tras la asonada golpista.

RADIO MOSCÚ denunció, analizó y dio voz a los sectores marginados de la sociedad chilena. Con ello estableció la confrontación al discurso hegemónico⁶ que se daba en los

grupos extranjeros que se mueven en la lógica de la 'industria de la entretención'. De hecho la Dictadura Militar generó profundas transformaciones estructurales, tanto en el financiamiento como en la participación. Acabó con la

medios dentro de Chile, no en vano se convirtieron sus programas en los más escuchados en el país trasandino. ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES fueron las implacables voces de verdad que la dictadura militar no pudo frenar (Teitelboim, 2001).

Desde una perspectiva del oyente, es interesante analizar el papel que jugaron estos programas, no sólo como conductores de un mensaje que fue multiplicado y transferido de manera oral y escrita a otras personas que por diferentes motivos no escuchaban la radio. Las emisiones adquirieron también una instancia de “cobijo” ante la situación vulnerable en la que se encontraban los oyentes. Así la aparición de una voz que hablara por ellos, que expresara sus angustias y sus temores, y que además trajera un sentimiento de esperanza al conocer la solidaridad internacional hacia el pueblo chileno, logró que naciera en los oyentes un sentido de pertenencia hacia el programa.

televisión ‘no comercial’, cultural, educativa y creativa que había instituido el gobierno de Salvador Allende.

El concepto de memoria, que tendrá un papel determinante en esta tesis, se puede definir como un conjunto de experiencias sociales que construyen recuerdos a partir de experiencia propios o colectivas (Garcés et al, 2000). En este sentido, la memoria es la forma en que una colectividad recuerda su pasado y busca proporcionar una explicación al presente y, consecuentemente, darle un sentido. Es así como se buscará reflexionar sobre la memoria colectiva y el sentido de los procesos de remembranza social, la relación de la memoria con el olvido ante hechos traumáticos del pasado, y las formas de transmisión y aprendizajes de la(s) memoria(s).

De esta manera y a 40 años del Golpe de Estado de Augusto Pinochet, es importante destacar el papel que tuvieron estos programas en cuanto a la construcción histórica del relato dentro del propio país, de las violaciones de los derechos humanos, resistencia y solidaridad con el pueblo de Chile, son

un acontecimiento periodístico de incalculable valor para la democracia.

La construcción de esa memoria es vital para el proceso democrático chileno, un asunto que aún parece inacabado en un país donde la Constitución Política fue forjada en la dictadura⁷, lo que lleva a constantes crisis de legitimidad, como se han visto en los últimos años con las grandes movilizaciones sociales de estudiantes y trabajadores exigiendo un fin al modelo neoliberal. Esa profundización de las injusticias sociales, es hija tortuosa del régimen militar, las cuales fueron denunciadas durante 17 años por un programa que alejado por más de 14 mil kilómetros⁸, era conducido, producido y pensado como una propuesta radial para y por chilenos.

⁷ El 29 de abril de 2015 la presidenta de Chile Michelle Bachelet Jeria anunció una nueva Constitución por lo cual: “En septiembre daremos inicio al Proceso Constituyente abierto a la ciudadanía, a través de diálogos, debates, consultas y

2. Objetivo general

- Reconocer la influencia de los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES como espacios de resistencia y lucha de los sectores antidictatoriales.

3. Objetivos Específicos

- Comprender el rol del aparato clandestino del Partido Comunista chileno y su capacidad organizativa para crear corredores informativos entre Chile y la URSS.
- Vislumbrar los factores que llevaron a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a dar un espacio a programas de estas características, considerando el contexto histórico general de la Guerra Fría.

cabildos, que deberá desembocar en la Nueva Carta Fundamental, plenamente democrática y ciudadana, que todos nos merecemos”, sentenció Bachelet.

⁸ Hay 14.146,73 Km. de distancia entre Moscú y Santiago

- Identificar los roles específicos de cada uno de los periodistas y locutores que trabajaron en los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES.
- Revalorizar el rol histórico del programa en el proceso de recuperación de la democracia.
- Reconstruir el relato de los actores directos de los programas de RADIO MOSCÚ dirigidos a Chile, a fin de establecer con sus propias vivencias una perspectiva histórica y social de lo que ocurría en Chile y a estos periodistas exiliados en Moscú.

MARCO TEÓRICO

1. Teorías de la comunicación

La comunicación no es sólo un accesorio teórico utilizado para las concienzudas reflexiones a las que se puede llegar tras observar la realidad a nuestro alrededor, sino que se

trata del componente fundamental que subyace, justifica y posibilita no sólo una coyuntura particular.

Es también desde esta investigación un campo de pujas de poder. La comunicación, desde un sentido gramsciano, es una trinchera de disputa contra la hegemonía que nos somete. El rol del comunicador puede ser para mantener la realidad en la que se vive o para revolucionarla. Así los periodistas de Radio Moscú buscaron cambiar la realidad que vivían en Chile a través de un misil que viajaba en el éter, tomando la radio como su trinchera.

En esta experiencia la radio se transforma en parte de la práctica cotidiana de las personas. La emisora toma una significación especial en el contexto histórico que en esta investigación se estudia, donde se evocan sentimientos de resistencia, liberación y solidaridad.

El relato preciso sobre los principales rasgos desde los que se ha construido una teoría de la comunicación y que es fundamental para abordar la radio como un fenómeno comunicacional, es desde las experiencias y testimonios que

nos transmitirán distintos actores entrevistados para esta investigación.

Durante su desarrollo, los estudios en comunicación han ido desde una perspectiva positivista de la industria norteamericana, pasando por la teoría crítica de la escuela de Frankfurt, hasta la visión que se origina en los Estudios Latinoamericanos que centran su atención en el la perspectiva de la recepción.

La Mass Communication Research, nace en gran parte a causa de las necesidades de un mercado informativo a nivel global. Tras años de investigación determinó que los medios de comunicación de masas tienen una efectiva, determinante y unilateral influencia sobre las audiencias. Se propone el primer modelo explicativo de lo que era la comunicación, el clásico modelo de Shannon y Weaver de Emisor (E), Mensaje (M), Receptor(R).

Años más tarde, Paul Lazarsfeld (1977) plantea la Teoría de los dos pasos, que deja de ver la comunicación como un instante de transmisión de un mensaje, sino que pone énfasis en el polo

de recepción. En su estudio Lazarsfeld determina que los medios tenían una influencia masiva en las personas, pero esto no determinaba absolutamente la conducta de las audiencias, en realidad éstas se veían persuadidas por los llamados líderes de opinión. Desde esta perspectiva, la comunicación masiva pierde terreno ante la comunicación interpersonal que se generaba entre las comunidades y aquellos que identificaban y aceptaban como sus líderes de opinión.

Lazarsfeld desarrolló el enfoque de la influencia personal, el que proponía que los medios de comunicación masivos más que determinar y cambiar la actitud de los receptores acerca de ciertas personas, intereses o ideas políticas, eran los líderes de opinión quienes reforzaban disposiciones, actitudes y valores existentes en los sujetos con anterioridad a la llegada de los mensajes comunicados desde los medios (1977).

En otro contexto y con diferentes objetivos se desarrolla lo que terminará por conocerse como Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, corriente con mirada marxista, que marca claras

diferencias con lo que hasta ese entonces habían sido las escuelas filosóficas de pensamiento e investigación. Pensadores como Jürgen Habermas, Theodor Adorno, Walter Benjamin, Herbert Marcuse y Max Horkheimer (1987) realizaron en dos etapas históricas una severa crítica al iluminismo y también a la industria cultural norteamericana. Atacan claramente con los medios de comunicación de masas, a los cuales consideran de ser instrumentos al servicio de los grupos de poder para validar la desigualdad económica y sociocultural, y con ello, perpetuar relaciones de dominación (Waldman, 1989).

En América Latina surgió la necesidad de generar visiones de comunicación propias que reflejaran nuestra realidad, es decir, de una teoría que tomara en cuenta desde los procesos iniciales de mestizaje sanguíneo y cultural, hasta llegar a temas como las relaciones de dominación entre los pocos opresores y los muchos oprimidos. De esta manera poder dejar de reproducir estructuras que sólo resultaban convenientes para aquellos que hasta el momento habían ejercido influencias hegemónicas sobre este sector del mundo, se puede

identificar la llamada Escuela Latinoamericana (Argumedo, 1996).

Es en ella, y gracias a autores como Néstor García-Canclini, Alcira Argumedo, Jesús Martín Barbero y Humberto Maturana, que se comienza a gestar una tendencia teórica que apunta claramente a rescatar todo aquello que se vio invisibilizado por siglos de involuntario sometimiento político económico y cultural. Se comprende así, y más específicamente aun, la forma en que la identidad latinoamericana, producto de características ricas en cuestiones como variedad y solidaridad cultural, por ejemplo, podía ser la principal fortaleza de un modelo de comunicación que aportara las bases de una nueva sociedad dinámica, unida y ávida con sus propias representaciones de la realidad que les interpela (Martín Barbero 1987).

Así se comprende, por ejemplo, el nacimiento de conceptos como hibridación cultural, tendientes a asignarle a la relación de los medios con la cultura popular un valor preponderante. Lo mismo sucede con la Teoría de la unidad de percepción e

interpretación mínima de grupo, donde cada persona lee los textos comunicados según sus grupos de pertenencia, también llamados comunidades interpretativas, implican esto que cada lector re-escribe dicho texto según sus percepciones, quedando atrás aquella noción del medio de comunicación como una entidad omnipotente y todopoderosa.

La Escuela Latinoamericana, fomentó entre otras cosas, todas aquellas iniciativas que tuvieron que ver con plantear nuevas alternativas de comunicación, sobre todo cuando éstas fueran tendientes a revertir los órdenes tradicionales en nuestras sociedades, para procurar siempre, preparar el terreno para la construcción de una sociedad capaz de responder a las necesidades reales del pueblo de América Latina.

Con este fundamento teórico se posiciona un nuevo análisis sobre el rol de los medios respecto a la construcción de la realidad, y sobre todo un cambio en los modos de concebir y

ejercer el poder, específicamente desde los comienzos de los estudios latinoamericanos en el campo de la comunicación.

Actualmente las sociedades se configuran desde un punto común. Hoy el centro de debate son los medios de comunicación, ese espacio donde confluyen informaciones, deseos, representaciones, significaciones y sobre todo es el lugar donde se da vida a un presente social.

Lorenzo Gomis, periodista catalán, explica que en la cotidianidad los seres humanos atesoran y concentran esfuerzos para entrar en contacto y en comunión con la realidad. "En ese esfuerzo trata de recibir y de dar (...) esos momentos de comunión o contacto recogido con la realidad envolvente no tienen carácter religioso, sino social. No consiste en oración sino en información" (1991: 13).

En ese sentido, podemos entender que "la noción central de la información es dar cuenta del entorno y sus cambios". En este instante el informador será el prisma que reflejará el cambio del mundo que será reconfigurado en un lenguaje al que el público acceda. Entonces: "los públicos reconstruyen

la realidad y la interpretan- desde la textualización informativa que reciben" (Aguirre y Roblas, 2010: 15).

Es decir, la comunión entre los individuos de una sociedad y los medios de comunicación es total y constante, ambos construyen sus percepciones de la realidad, tomando en cuenta los espacios donde interactúan e intercambian significados de lo cotidiano. Los medios de comunicación se constituyen como agentes socializadores capaces de generar en las personas percepciones determinadas respecto de aquellas temáticas fundamentales para el funcionamiento y operatividad dentro de la estructura societaria. Así se comprende entonces que "los Medios Masivos de Comunicación en las redes globalizantes de producción y circulación simbólica actual establecen las tendencias y los estilos de concebir y estar en el mundo" (Toro Castillo, 2011: 109).

Finalmente, tener presente el rol que juegan los medios de comunicación en el cotidiano, permite establecer conexiones respecto de las percepciones que tenemos del mundo. Lo

anterior, sin perder de vista que "los profesionales de la información son codificadores del entorno social y, como en toda reescritura, se ha de cuidar que la pérdida que esta acción supone sea la menor posible" (Aguirre y Roblas: 2010). En consecuencia, debe existir la capacidad de leer la realidad, entendiendo que en ella hay agentes que socializan la misma, ya que de esta forma se goza de una mayor autonomía a la hora de formar percepciones del presente social.

2. Conceptos clave

A continuación se expondrán las interpretaciones utilizadas, en esta investigación, de diferentes términos que transversalizan las ideas expuestas en este trabajo.

Radio

Para María Cristina Mata (1998) el soporte comunicacional radiofónico busca establecer la imagen sonora de una placa fonográfica sobre una situación o un contexto. De esta manera, tenemos que considerar la técnica usada en la forma de establecer un discurso, porque no es lo mismo un medio gráfico, audiovisual o radiofónico.

Desde la perspectiva de pensar la radio debemos tomar en cuenta la oralidad, que puede establecer espacios de identidad, de vinculación. Otro aspecto de hacer radio que se debe considerar son la técnica, los formatos utilizados, las normas y criterios de producción, que en este caso, dada la realidad política particular que vivía Chile. Esto no sólo afectaba a quienes producían los programas, sino también a los oyentes.

De esta manera para el investigador colombiano Omar Rincón (2006), la radio posee una legitimidad que se encuentra en el público, ese clandestino en Chile y exiliado en el resto del mundo, en cuya reafirmación de esa legitimidad se encuentra

la virtud de conversar con y en la vida cotidiana. La radio está ahí con esos oyentes, es instantánea, flexible, versátil.

Este medio de comunicación, continúa Rincón es la más existencial ya que en ella actúa la cultura oral. Esa existencialidad está dada por que refleja la rutina diaria, esa que cuenta lo que pasa en el entorno, que interpela desde la práctica y la inventiva popular, a veces ejerciendo el humor y la ironía o la poesía cotidiana y el pasaje sonoro o el sentido sentimental desde la perspectiva de la música popular.

La radio tiene facilidades para enviar mensajes a grandes distancias y a pesar de ello "es ese medio por excelencia, que tiene tanta o más imágenes que el televisor, te informa mucho más que un diario" (Rottman y Bernárdez, 2000: 21), porque habilita a la imaginación y las particularidades del momento histórico que se vivía en Chile conllevan a una interpretación más justa de esa realidad, ante la ausencia, en la mayoría de las veces, o la tergiversación, esa oralidad dada por una emisión desde el frío Moscú reinterpretaba el sentir de los sectores reprimidos.

Para Volodia Teitelboim (2001), el nombre del programa ESCUCHA CHILE hace directa referencia al propósito, intención y razón de ser de los programas. Relata que una de sus grandes interrogantes era la recepción de las emisiones de RADIO MOSCÚ en Chile. Pocos días después de las transmisiones, las noticias llegaron desde Chile, a través de cartas recibidas en otros países antes de llegar a Moscú: Los programas eran ansiosamente oídos en las prisiones y los campos de concentración.

La escucha prohibida conquistó una alta sintonía, era imposible evitar la llegada de la transmisión. En las casas, los oyentes asustados por las represalias, escuchaban el programa en el más absoluto silencio, escondidos en los baños con la radio en el menor volumen, bajo frazadas. La idea era evitar ser castigados por los elementos represivos que acusaban de traición a la patria sintonizar esas transmisiones foráneas.

Mata plantea que se juega a través del discurso radial a un “modo de hablar y oír que es un modo de percibir lo real”, un

modo de organizar la percepción de lo real y que no es sólo un hecho de lenguaje, sino básicamente un “hecho técnico”.

Las voces que llegaban a través de los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES eran las referentes de subsanar esa diferencia entre lo que los medios cómplices y lo que la gente percibía de lo que estaba ocurriendo. En esos momentos la señal de onda corta ayudaba a los oyentes a reconstruir la situación de violencia en la que vivían, no sólo al escuchar sino que al participar activamente en su difusión y a veces, si se lograba hacer un nexo, aportar información valiosa para que fuese transmitido por la radiodifusora soviética.

Comunicación

Es importante analizar a la comunicación como un campo que ha desarrollado numerosas nociones y herramientas que permiten fortalecer procesos de organización y transformación social. Es ineludible comprender la vinculación entre comunicación y política, entendida como un proceso de significación y resignificación, que contribuye a la transformación, ya sea asociada a

procesos políticos que den la posibilidad de nuevos modos de hacer o ante esa propia imposibilidad, convertirse en una voz válida para aquellos que buscan ese cambio.

Con esta perspectiva es necesario recordar y reconocer la importancia que tuvieron estos programas, como un lugar de transformación para cambiar la situación política de Chile durante la dictadura, y, con una perspectiva actual, como escenario para recuperar el relato del ayer. Un análisis sobre esto permitirá que los sentidos que emergen en el presente del país trasandino resignifiquen el pasado. Así la identidad de la comunidad encontrará nuevas posibilidades de configuración a partir del recuperar un pasado común que brinda un presente común.

Comunicación Alternativa / Popular

Esta significación permite amalgamar dos definiciones, la memoria y la comunicación alternativa. De esta manera, se busca recuperar los aportes de diversas experiencias y prácticas que se dieron y se dan en América Latina y que si

bien no constituyen un bloque homogéneo, tienen en común el estar inscripta en movimientos y luchas populares.

Para Jorge Merino Ultreras (1988), se puede entender que el propósito de la comunicación popular busca reivindicar los sectores silenciados, recuperar la memoria histórica de la vida cotidiana y de la propia experiencia de la realidad que los interpela.

A partir de la cultura y las necesidades de los grupos, transforman las características de la comunicación dominante, en la comunicación alternativa participarán, los periodistas desde la Unión Soviética y los oyentes clandestinos en Chile y aquellos que se encontraban exiliados. Toma entonces vital importancia para los sujetos a los que atañen las temáticas tratadas en los programas (1988).

La relación entre la comunicación alternativa y la popular es inevitable, Florencia Saintout entiende que la vinculación es necesaria para la propia existencia de este modelo: “La comunicación alternativa para ser tal debe ser popular. No hay proyecto de comunicación alternativa por fuera de un

estatuto que la ligue a lo popular. [...] Lo popular remite a una idea de subalternidad. Lo popular es lo otro para el sentido dominante o hegemónico: los otros, aquellos que no tienen poder de nombrar el mundo, de 'hacer cosas' con palabras. Lo popular tiene que ver, desde una perspectiva crítica, con lo dominado" (2011).

Por eso desde esta investigación no se consideran ajenos los conceptos de Comunicación Alternativa y Comunicación Popular, esta relación establecida por Saintout, es base de la necesidad de lo popular en lo alternativo, desde el punto de vista de disputa política que plantean Merino Ultreras y Mata.

A partir de la visión de Mata, algunos trayectos históricos de la comunicación popular son ineludibles, el valor de pronunciar la palabra y expresar la voz, que ha sido siempre una dimensión central; la expresión de un conflicto de naturaleza política que contribuye a la movilización de los sectores populares en el sentido de la construcción de poder; las modalidades en que las palabras acalladas y excluidas podían hacerse audibles (2011).

Se debe entender entonces que para referir a la comunicación popular hay que considerar dos ejes. El primero es hablar de comunicación entre sí, aludiendo a las articulaciones comunicacionales entre los sectores populares con los proyectos políticos de transformación, y posteriormente, ubicarse desde una visión de ser subalternas o dominadas por una comunicación hegemónica. (Martín Barbero, 1984).

Con esta perspectiva se debe mirar el rol que jugaron las emisiones de RADIO MOSCÚ. En Chile se les consideraba como una radio alternativa, que cumplía el rol desde la clandestinidad para interpelar la subjetividad de los oyentes que desde un lugar de censura mediática. Así quienes escuchaban las transmisiones tensionaba una realidad con otra descrita por los medios afines a la dictadura.

Esta perspectiva de reinterpretación conlleva el establecimiento de una perspectiva de lucha y confrontación, se vincula el perfil político de la comunicación y hace un revisionismo de esos discursos a fin de recuperar los relatos del

ayer. Este análisis permite resignificar el pasado, buscar en un sector de la sociedad chilena, sobre todo el sector violentado en la última dictadura militar, la recuperación de su propio pasado para cohesionar un presente común de lucha.

Esta necesidad y la actitud de los sectores populares de la escucha, la repetición y la organización, a través, de directrices establecidas por un programa de radio es un resultado de que “El pueblo aprendió que estaba solo y que debía pelear por sí mismo y que de su propia entraña sacaría los medios, el silencio y la astucia y la fuerza” (Walsh, 1973). De esta manera una emisora tomó desde la trinchera comunicacional un papel activo en la búsqueda por la democracia chilena.

Medios Clandestinos

Los medios clandestinos son aquellos que focalizan su distribución o emisión hacia un territorio determinado sin licencia para desarrollar su actividad, y que posee una finalidad política social, dirigida a una organización o sectores

que se encuentran en la ilegalidad ya sea en el propio territorio o desde el exilio.

Son medios militantes, nacidos en un contexto en dónde la libertad de información se encuentra coartada por el gobierno de turno. Sus contenidos considerados subversivos por el poder, ya que pretenden cambiar el orden de las cosas existentes en el territorio en el cual se desenvuelven (Zaragoza Fernández, 2007).

Varios de los entrevistados hicieron mención a las actividades del Partido Comunista de Chile, donde las grandes dificultades de comunicación por la persecución fomentaron que el Partido busque su vinculación con las masas y con muchos militantes al hablar públicamente a través de un aparato interno clandestino y disponer de medios económicos débiles, insuficientes, por lo tanto la conexión orgánica del Partido en el país era difícil, referencia Marcel Garcés, redactor del programa ESCUCHA CHILE.

Contrainformación

La contrainformación es un elemento común en el planteo de los movimientos sociales y hace referencia a una estructura del discurso centrada en la reactividad; en la negación de imágenes y de modelos políticos, frente a los que se construye una identidad compartida y se da forma a un movimiento autónomo respecto al estado y al mercado.

De esta manera, lo importante en términos colectivos pasa por satisfacer la necesidad de definir qué dimensiones de la realidad deberían ser transformadas y en relación a ellas, lograr generar conjunto de significantes identitarios propios; palabras con las que al mismo tiempo que se identifica al adversario, se define el sujeto antagonista y se posiciona el movimiento que irrumpe en el escenario político.

En definitiva, se trata de comprender que la contrainformación se relaciona directamente con una actitud de rechazo a las prácticas y contenidos de los modelos de comunicación convencionales a los que se concibe como elementos sistémicos que in-forman: "dan forma, modelan

socialmente, construyen opinión pública, generan condiciones de legitimidad dominante, son articulados y articulan a un tiempo relaciones de poder, de dominio y estructuración social" (López Martín y Roig Domínguez, 2004).

Se vuelve necesario este concepto al entremezclarlo con el proceso histórico y de resistencia que vivía Chile, ante la censura la respuesta era dar un nuevo sentido, diferente al oficial, donde entraran en el relato dos visiones opuestas a lo que acontecía.

Resistencia

Este término surge a partir de un esquema identidad-opresión-liberación. La resistencia es una de perspectiva activa, creativa, donde su principal característica estaría en liberarse de las subjetividades individuales para aunar un sentido grupal.

Para Foucault la resistencia no desaparece aun cuando nada indica su existencia: "En las relaciones de poder existe necesariamente posibilidad de resistencia, pues si no existiera

tal posibilidad (de resistencia violenta, de huida, de engaño, de estrategias que invierten la solución) no existirían en absoluto relaciones de poder'' (1999: 405).

Son entonces la resistencia y el poder dos partes complementarias, La primera niega ese poder pero a su vez lo hace posible, o sea, no se puede utilizar este concepto sin pensar el ejercicio del poder. Esta oposición es activa y debe darse "en todas partes dentro de la red de poder" (Foucault 1977: 116). La resistencia es un punto de fuga o espacio mínimo que abre al poder. Es la lucha que busca la liberación, también es parte de la mecánica del poder. Éste no solo forma parte de las fuerzas y tácticas violentas, culturales o no violentas, son además prácticas que se contraponen, así únicamente el poder limita al poder.

Desde una visión diferente, pero complementaria, se puede considerar a la resistencia no sólo como un "contragolpe" sino como una "escapada" (Jessop 2005: 125). La unificación bajo una pertenencia, la escapatoria a la opresión puede verse

desde el sentimiento de integración o de definición de quienes son los reprimidos.

Los oyentes de los programas de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES se identificaban con las víctimas y aunaban sentimientos de "abrigo" ante la solidaridad internacional. Otros por su parte usaron las emisiones para identificar su rol de resistencia, la voz, la comunicación de las directrices partidarias (no necesariamente orgánicas) del rol a cumplir ante la dictadura.

RADIO MOSCÚ, se transformó durante 17 años en una de las estrategias de la resistencia, empleada para combatir el miedo, el aislamiento y la sumisión, así como para defender presupuestos ideológicos que el régimen se había propuesto borrar.

Para el sociólogo Sidney Tarrow en los "Contextos autoritarios si bien es cierto que la represión aplasta las iniciativas de resistencia en la mayoría de circunstancias, la centralización del poder ofrece a los disidentes una ventaja política: un

campo de batalla unificado y un blanco centralizado al que atacar cuando el sistema se debilita" (1997: 128).

Así se entiende el doble movimiento de la resistencia: como el escape del poder ante la definición de una pertenencia y la contraposición activa, a veces discursiva otras veces violentas contra ese régimen. La resistencia se mueve en los bordes internos y externos del poder. Hay una definición táctica y estratégica, donde las tácticas se multiplican en diferentes alternativas, pero la estrategia se vuelve una. En el caso de Chile, el fin de la dictadura de Pinochet.

Hegemonía

Hegemonía significa para Lenin un proceso de dirección política de un sector social sobre otro. Se ejerce en el plano político pero también en el cultural e ideológico (1975: 400).

Gramsci adopta este nuevo significado que adquiere la teoría de la hegemonía de Lenin y lo incorpora a su reflexión. En sus "Cuadernos de la Cárcel" advierte que la hegemonía

burguesa no es sólo política, también se construye y se recrea en la vida cotidiana. A través de ella se interiorizan los valores de la cultura dominante y se construye un sujeto domesticado.

El capitalismo no se resuelve con problemas materiales de la mayor parte de la población. Sin embargo, es ideológicamente hegemónico. Convince a la gente de que no hay otra forma de vivir más que la que ofrece el sistema. Tiene entonces la capacidad de unificar a través de la ideología, de mantener unido un bloque social que, a pesar de ello, no es homogéneo, sino marcado por profundas contradicciones de clase (Gruppi, 1978: 10).

Se observa de esta manera que el ejercicio de la hegemonía lleva implícito el intento de la generalización de valores, principios y pensamientos particulares de un sector social para el conjunto de la población. Estas definiciones siempre están en disputa, y termina predominando la de aquel sector que ejerce la hegemonía, quien siempre se enfrenta a intentos contrahegemónicos por parte de segmentos subordinados. Esto es lo notable de ESCUCHA CHILE y RADIO MOSCÚ, que se

presentan como opciones reales de información, de valores y de pensamiento político a lo que prevalecía en los medios locales desde 1973.

De esta manera y parafraseando a Gramsci, la crisis revolucionaria (desde la perspectiva en Chile una resistencia política) es considerada sobre todo al nivel de la superestructura; traducida al nivel de la hegemonía y concebida como crisis. Esta situación crítica abarcará a toda la sociedad, al bloque histórico (estructura y superestructura para Gramsci) (Gruppi, 1978: 14). Así todo intento hegemónico persigue neutralizar la contrahegemonía, esto se observa en las funciones represivas que tuvo la dictadura militar contra todo aquello que representara a la Unidad Popular.

Memoria

No sólo nos referimos a memoria con el hecho de acordarse, sino que también "Involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas" (Scudaletti y Albornoz: 2014, 24).

Es además la memoria un proceso colectivo, ubicado en contextos grupales y sociales específicos, se vuelve imposible recordar sin apelar a estos contextos. Lo confirma así el sociólogo francés Maurice Halbwach, quién plantea que las personas recuerdan los acontecimientos que se han repetido y elaborado en discusiones con otros individuos. Es en la sociedad donde la gente adquiere sus memorias (1950).

Nos preguntamos entonces, ¿qué más colectivo que una radio? Donde la recuperación de eso que está callado, que estuvo callado por los medios, se dice, de manera clandestina, pero a su vez enraizando la memoria colectiva, no sólo ante el silencio de la censura, sino también ante el pasado reciente del gobierno popular.

"La memoria es un elemento constitutivo del sentimiento de identidad, tanto individual como colectivo, en la medida en que es un factor extremadamente importante del sentimiento de continuidad y coherencia de una persona o de un grupo en su reconstrucción de sí mismo" (Pollak 1992: 204).

Aun desde lo individual, el trabajo de la memoria es indisociable de la organización social de la vida, y Michael Pollak propone reconocer como elementos constitutivos: los acontecimientos vividos personalmente como aquellos que fueron experiencias indirectas, los eventos que no se sitúan dentro del espacio-tiempo de una persona o grupo, pueden ser lugares, espacios físicos de conmemoración, están los vestigios fechados de memoria, "la memoria puede vencer" la cronología oficial, aparece un predominio de la memoria sobre una determinada cronología política (Pollak, 2006: 31-35).

Con estos elementos la memoria aparece signada por la lucha entre diferentes representaciones o identidades colectivas las cuales pugnan por imponerse en el sentido de los acontecimientos pretéritos. Se convierte así en una manera de pensar el pasado. La memoria no puede ser un lugar donde se evaden responsabilidades, ni es alivio de tensiones o procesos de catarsis, la memoria abre heridas y por eso en muchas ocasiones es incómoda (Forster, 1999: 28).

Michael Pollak señala que la memoria colectiva implica formas de imposición y de violencia simbólica que subsume o condiciona las memorias individuales, revisando las características de las memorias nacionales, y dando cuenta de los procesos de negociación que las hacen posible. (Pollak, 1989).

Es así la memoria como construcción social narrativa, que obliga al estudio de las propiedades de quién narra, de la institución que otorga o niega poder y autoriza el pronunciamiento de palabras, por eso la eficiencia del discurso preformativo es proporcional a la autoridad de quién lo enuncia. (Scudaletti y Albornoz: 2014).

La voz de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES son mensajes subjetivos con una intención, una memoria se construye con una identidad determinada, el narrador definido con un claro objetivo: la recuperación democrática en Chile. Pero estas representaciones, estas identidades colectivas se encuentran en pugna con el discurso oficial.

Así desde la perspectiva de las narraciones de diferentes sujetos, encontramos una lucha por las representaciones del pasado en Chile, una desde la visión de una derecha liberal, que aún justifica el Golpe de Estado y la dictadura y otro, con un análisis que refiere a la imposición de un sistema político económico en base a la sangre y represión. Estas representaciones luchan aún por el poder, por la legitimidad y el reconocimiento de la sociedad.

“La lucha por el sentido del pasado se da en función de la lucha política presente y los proyectos de futuro” (Scudaletti y Albornoz: 2014, 28). La memoria histórica se plantea entonces como memoria colectiva, como un proceso de conformación de la cultura e identidad. El espacio de memoria se convierte en un campo de lucha política. Por eso la vigencia de tantos relatos de RADIO MOSCÚ, el establecimiento de una democracia real y participativa se vuelve imperioso en un Chile basado en desigualdades liberales.

DISEÑO METODOLÓGICO

Es importante para la siguiente tesis utilizar un marco metodológico que de herramientas para llevar adelante las temáticas a desarrollar. Así que las variables de esta investigación son cualitativas por lo que se da mayor énfasis a aspectos epistemológicos que guían el diseño de la investigación. Al pensar de esta manera la tesis entra en varios supuestos que son determinantes en su desarrollo: La realidad en la que se desarrolla el siguiente trabajo es subjetiva y múltiple. La historia relatada y las entrevistas realizadas están inmersas en un contexto de interacción, entre el investigador, el proceso histórico analizado y los periodistas que trabajaron en los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES.

La metodología cualitativa utiliza diferentes métodos, entre los que destacamos el análisis cultural y etnográfico. Así respecto a las técnicas de producción de datos, en la siguiente investigación se utilizó la entrevista, análisis de documentos y análisis de material audiovisual y sonoro.

El diseño de esta investigación es de tipo emergente, o sea, el diseño de la investigación irá surgiendo durante el mismo proceso de realización, con una retroalimentación a partir de los resultados que surjan del proceso de entrevistas (Marradi, Archenti y Piovani, 2007).

Las técnicas a utilizar serán las entrevistas semiestructuradas y las entrevistas en profundidad, atendiendo a que si el objetivo es analizar los sentidos producidos por sujetos en torno a una práctica, en este caso la memoria comunicativa de estos programas radiales, el dato de mayor relevancia para construir la evidencia son los recuerdos de esos actores (relevadas a partir de entrevistas), y sus contextos de producción (que son posibles de analizar a partir de análisis históricos y, en parte, de las mismas entrevistas).

"La entrevista es utilizada para conocer perspectiva de actores sociales. La entrevista es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente" define Ruth Sautu (2005). Ante la riqueza de la

palabra, de la utilización del lenguaje por parte de cada entrevistado se acerca el funcionamiento y significación del rol que se dio a los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES.



Entrevista a Marcel Garcés
(Fuente: Tatiana P. Olivera 03-01-2014)

Existen diferentes tipos de entrevistas, en las cuales varía el nivel de direccionamiento y apertura que presenta su diseño. Para este trabajo se utiliza el modelo semiestructurado, definido como un repertorio de preguntas que a modo de guía, organizan la interacción, aunque en el curso de la entrevista pueden añadirse otras preguntas, incluso eliminarse algunas de ellas para de esa manera dar más fluidez a la conversación con el entrevistado. (Gaitán y Piñuel, 1998). Se trata de preguntas no absolutamente predeterminadas, de respuesta libre, pero con un guion predeterminado.

La entrevista nos permite esa riqueza informativa de la palabra y las interpretaciones por parte de los entrevistados. Da la posibilidad de clarificar y repreguntar en un marco de interacción directo, personalizado y espontáneo. Para Miguel Vallés es preferible por el grado de intimidad y comodidad que se logra (1997:196).

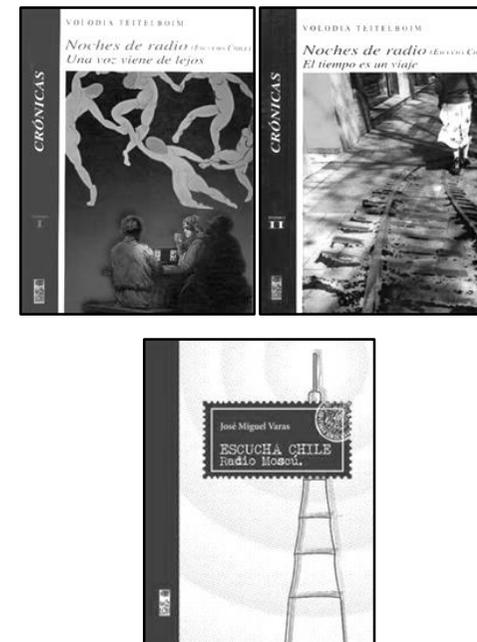
ESTADO DEL ARTE

Poco se ha escrito sobre los programas de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES. Lo que abunda son notas periodísticas y programas conmemorativos sobre la historia de estas emisiones. Existen cuatro libros específicos sobre la experiencia de RADIO MOSCÚ. Dos escritos por Volodia Teitelboim, que son crónicas de sus columnas en el programa: "Noches de radio" (Tomos I y II) y otros dos libros escritos por José Miguel Varas: "ESCUCHA CHILE" y "La voz de Chile". El primero son las columnas de Varas en el programa que conducía, y el segundo es una recolección de cartas enviadas a RADIO MOSCÚ por parte de oyentes tanto en el interior como exterior de Chile.

La periodista María Victoria Corvalán escribió: "Aquí RADIO MOSCÚ: ¡ESCUCHA CHILE!" el libro es una serie de entrevistas a importantes integrantes del programa, fue publicado en 1989 por la editorial de la Agencia de Prensa Novosti. Para 1997, Corvalán validó su título de periodista obtenido en la Universidad Lomonósov de la Unión Soviética, con una tesis

presentada a la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile bajo el título “Las transmisiones para Chile de RADIO Moscú”, donde da detalles específicos sobre la programación y la situación de los medios de comunicación en Chile durante la dictadura.

Después de 35 años de la última transmisión de RADIO MOSCÚ para Chile, es muy difícil conseguir material radiofónico original de los programas, lo poco que se encuentra es a través de grabaciones clandestinas de radioescuchas durante la dictadura chilena. Desde el 2010 existe el “Fondo ESCUCHA CHILE” que consiste en una serie de grabaciones de los programas de RADIO MOSCÚ, entre 1975 y 1990, realizadas por un oyente chileno exiliado en Suecia. Este material consta de 730 horas de emisiones de la señal soviética. En la actualidad este material se encuentra depositado en la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, en proceso de transcripción y organización.



Libros de Volodia Teitelboim y de José Miguel Varas
(Fuente: www.lom.cl)



Documental ESCUCHA CHILE de Andrés Daie
(Fuente: www.cinechile.cl)

El cineasta Andrés Daie, realizó en el 2009, un documental llamado "ESCUCHA CHILE" donde relata las historias de oyentes

del programa. En esta película se plasman miradas de los auditores que escuchaban las emisiones en contextos diferentes, siempre marcados en situaciones de clandestinidad, incluso desde centros de detención de la dictadura.

Hasta ahora, estos libros, la tesis y el documental son el único material que indaga exclusivamente sobre los programas de RADIO MOSCÚ para Chile. El descubrimiento de las grabaciones abre un nuevo espacio de análisis sobre estas emisiones. Este nuevo material permite ahondar más en el análisis de las grabaciones existentes y entrecruzar esa información con los oyentes de la época.

CAPITULO DOS: “Sueño roto e implicancias”

“Venceremos, venceremos,
mil cadenas habrá que romper,
venceremos, venceremos,
al fascismo sabremos vencer”

Tema: “Venceremos” de Inti Illimani

Canto al programa (1970)

Es imposible contextualizar las experiencias de RADIO MOSCÚ para Chile sin hacer un proceso de revisión histórico respecto a la experiencia de la Unidad Popular y la Dictadura que dio termino al primer gobierno socialista elegido por la vía democrática.

La dictadura de Pinochet transformó la sociedad chilena, no sólo mediante la instauración de un temible sistema represivo, sino también a partir de un cambio radical del sistema político económico del país. La importancia de ver la concentración de medios comunicacionales, existente antes del gobierno de Salvador Allende, pero profundizado a ultranza tras el derrocamiento de este.

Esto es además atravesado por la importancia que tenía la radio en este momento histórico y obviamente los avances tecnológicos que permitían la transmisión de programas radiofónicos que existían a más de 14 mil kilómetros de distancia del Chile censurado.

Es inevitable entonces reconocer el cambio paradigmático que busca “organizar la investigación y la narración con las reglas de la literatura” en el nuevo periodismo, a través de esta investigación nos estamos preguntando no sólo el proceso comunicacional, sino diferentes historias, conflictos y trascendencia de lo que se está estudiando (Alarcón, 2013: 2).

CONTEXTO HISTÓRICO

La experiencia comunicacional de los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES se dio en un contexto muy particular de la historia de Chile, la dictadura militar, atravesada en plena Guerra Fría, transformó al país trasandino en una arena de batalla de dos superpotencias mundiales. Estados Unidos apostaba por alejar el germen comunista de América Latina y por su parte la Unión Soviética buscaba

recuperar su presencia en la zona, debilitada tras la caída de Allende.

El primer objetivo de la URSS fue denunciar, en todos los escenarios diplomáticos, la sistemática violación a los Derechos Humanos por parte de régimen impuesto en Chile. En paralelo intentó desarmar y contrarrestar el cerco mediático impuesto en el país trasandino, con lo que buscó crear un frente de propaganda e información que pudiera socavar a la dictadura y fomentar la resistencia popular.

La presente investigación se enmarca en la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, la que abandonó la perspectiva del desarrollismo que prevaleció durante la década del 50 y principios de los 60, y tuvo un punto de inflexión con el proceso del “Socialismo por vías Democráticas”, impulsado con la llegada de Salvador Allende al poder. En este instante la relación Estados Unidos – Chile se

vio deteriorada y la política de EE.UU. para con América Latina fue promover Golpes de Estado e intervenciones militares directas (Calloni, 2006).

La correlación entre el Departamento de Estado Norteamericano con lo que terminaría siendo una de las dictaduras más sangrientas de América Latina se encuentra profusamente documentada. El comité de investigaciones del Senado de EE.UU., examinó las operaciones de inteligencia entre su país y los medios de comunicación chilenos, por ejemplo el diario El Mercurio⁹, que buscaron desestabilizar el gobierno de Allende y, tras el Golpe de Estado, dar legitimidad a la dictadura de Pinochet (U.S. Senate resolution, 1976: 228).

Uno de los vínculos más claros es la reunión que se llevó a cabo el 15 de septiembre de 1970 entre Agustín Edwards Eastman, propietario y director del diario El Mercurio, Donald Kendall, presidente de la Pepsicola Company, con Henry Kissinger,

⁹ El Mercurio es un periódico de tendencia conservadora fundada por Agustín Edwards Mac-Clure. Su primera publicación fue el 12 de septiembre de 1827, siendo el más antiguo de Chile.

entonces Asesor de Seguridad del presidente Richard Nixon, el Secretario de Justicia, John Mitchell y el director de la CIA, Richard Helms (Herreros 2003). Dónde los Edwards y Kendall “apelaron apasionadamente para que la CIA ayudara a impedir el ascenso de Allende a la presidencia” (Hersh, 1982: 41).

1. La Unidad Popular

En 1970 Salvador Allende triunfó con el 37% de los votos, en las elecciones presidenciales de Chile, conformando un conglomerado de partidos de izquierda denominado Unidad Popular (UP)¹⁰. Se promovió una “revolución con sabor a vino tinto y empanadas”, como la definiría Allende en un discurso, así comenzaba el experimento de avanzar hacia el socialismo a través de elecciones.

¹⁰ Estuvo conformada por el Partido Radical (PR), Partido Socialista (PS), Partido Comunista (PC), el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), el Partido de Izquierda Radical y la Acción Popular Independiente, incorporándose la

Durante sus tres años de gobierno se llevó adelante el programa de la UP en el que se incluía la reforma agraria, la nacionalización de las grandes empresas mineras y el fin de las relaciones con el Fondo Monetario Internacional.

En cuanto a reivindicaciones sociales que el nuevo gobierno llevó adelante se encuentran: el derecho a la jubilación, el sistema previsional universal, los planes de vivienda en terrenos ociosos, la entrega de material educativo gratuito, la instalación de centros sanitarios en todos los barrios, la fijación de precios de alquiler y la creación del Instituto Nacional de Arte y Cultura.

Tras el triunfo el gobierno debió afrontar una serie de conflictos, Chile sufría una crisis generada por la desigual distribución de las riquezas. En lo político, se acrecentaba la polarización social, ideológica y política entre los partidos de izquierda, que apoyaban al entonces presidente, los partidos de la burguesía

Izquierda Cristiana (IC) y el MAPU Obrero y Campesino (escisión del MAPU) en 1973.

(Partido Demócrata Cristiano y Partido Nacional) y sectores de la extrema izquierda como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Además de estos problemas internos, se agregó, las injerencias y presiones económicas que llevó adelante Estados Unidos, promoviendo de forma constante a los sectores opositores para llevar adelante un plan en el cual existían dos tácticas posibles: a través de una crisis política que llevara a Allende a la renuncia, o la directa intervención militar del ejército chileno. La estrategia era más clara: acabar con la experiencia del Socialismo por vías democráticas.

Richard Nixon, promovió desde su administración evitar que Salvador Allende llegase a la presidencia, al no lograrlo incentivo a que se generara un clima de inestabilidad social, en este proceso se incluyó el asesinato del General en Jefe del Ejército René Schneider (días antes de la asunción de Allende), impulsó un bloqueo económico al país, fomentó estrategias mediáticas contra el gobierno y entregó apoyo logístico a sectores conspiradores de Ejército. Todas estas acciones

contaron con el apoyo de los partidos de derecha y las élites chilenas.



Salvador Allende Gossens

(Fuente: [www. http://salvador-allende-france.blogspot.com.ar](http://salvador-allende-france.blogspot.com.ar))

A pesar de este contexto desfavorable, Allende profundizó las medidas de la Unidad Popular, realizó la Reforma Agraria, estatizó industrias, como la explotación cuprífera, las empresas

telefónicas y la banca. Dictó reajuste al salario mínimo, congeló precios de artículos de primera necesidad, e implementó la distribución gratuita de leche. Se mejoró la salud y la educación, el proceso inflacionario se moderó y se consiguió un crecimiento en el empleo.

Mientras tanto, el objetivo de la oposición de generar un clima de inestabilidad social y política derivó en la agitación social que llegó a las calles. La derecha chilena agrupada en gremios comenzó a realizar huelgas y manifestaciones en la calle. Por un lado marchaban los sectores opositores al gobierno y por otro los sectores populares que acompañaban al "Compañero Presidente".

En 1973, las elecciones parlamentarias parecían ser un buen lugar para dirimir el poderío de ambos sectores y para definir la posterior dirección del país. El resultado, la UP se proclamó ganadora de la mayoría de los escaños en disputa, la oposición vio entonces que la táctica de la renuncia por referéndum se extinguía y confirmaba que la única salida parecía ser un Golpe de Estado.

Se empezó a gestar de este modo en la opinión pública la necesidad de una intervención militar para ordenar el caos que había en las calles. La inestabilidad económica, además de la falta de productos de primera necesidad (promovido por el acaparamiento de los sectores más pudientes) y la violencia en aumento por la confrontación callejera, junto con los atentados terroristas llevados adelante por el grupo paramilitar "Patria y Libertad", preparaban las condiciones para los golpistas.

En septiembre de 1973 se llevó adelante el Golpe de Estado, entre las operaciones de ese día se bombardeó el palacio de gobierno La Moneda y la residencia presidencial. Allende terminó suicidándose. Se instauró así una de las dictaduras más sangrientas y duraderas de América Latina, encabezada por el General Augusto Pinochet.

2. Golpe de Estado

El martes 11 de septiembre de 1973, la Armada chilena debía haber estado realizando ejercicios militares en la Operación Unitas¹¹, pero extrañamente durante la madrugada retornó al puerto de Valparaíso y comenzó a movilizar sus tropas en tierra dejando aislada y bajo su poder el principal puerto de Chile a eso de las 5 de la mañana.

En su casa en Santiago, Salvador Allende fue avisado de extraños movimientos de tropas que ocurren en los cuarteles que rodean la capital. Se enteró de la ocupación de Valparaíso y decidió ir hasta La Moneda, para ubicarse en su lugar de trabajo para afrontar la sublevación militar.

Al llegar al palacio de gobierno, junto a su escolta personal, había varias tanquetas de Carabineros que rodeaban el edificio. Allende informó a través de una alocución radial que existía un levantamiento de la Armada. Minutos después, tras

la primera proclama de la asonada militar, el presidente comprendió que esto no era sólo un alzamiento de la Marina sino un golpe llevado adelante por las tres instituciones castrenses del país (Ejército, Marina y Fuerza Aérea).

Se emitió el primer bando militar exigía la renuncia del presidente y se amenazaba a los medios oficialistas a suspender sus actividades informativas o de lo contrario recibirían ataques terrestres y aéreos.

Comandos militares destruyeron equipos en Radio Nacional, allanaron la radio de la Universidad Técnica y bombardearon las torres de transmisión de Radio Corporación y Radio Portales. La única emisora oficialista que quedó al aire fue RADIO MAGALLANES.

Allende realizó su última y más conocida alocución a través de esta última radio, en la cual aclara que ante lo acontecido en el país, le aclara al pueblo que no va a renunciar: "Colocado

¹¹ La Operación Unitas son ejercicios militares conjuntos entre la armada norteamericana y su par chileno.

en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo, y les digo que tengo la certeza de que la semilla que entregáramos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente”¹².

Es la última vez en que el Presidente se dirigió a sus partidarios, a las 9.20 AM en Santiago de Chile, la artillería del ejército disparó sobre el palacio de gobierno, haciéndose eco de la orden de Augusto Pinochet: “Ataquen a La Moneda ¡Fuerte!” (Verdugo, 1998: 104).

Los tanques comenzaron a disparar intensamente contra La Moneda desde donde los defensores respondieron el fuego, obligando a los asaltantes a replegarse. Tras comunicación con los golpistas Allende rechazó las intimaciones de rendición del Vicealmirante Patricio Carvajal y el ofrecimiento de sus edecanes militares de un avión para partir al exilio. La guardia presidencial de Carabineros abandona el Palacio, sólo el Director de Carabineros, general Sepúlveda Galindo,

permanece hasta minutos antes del bombardeo aéreo (Verdugo, 1998)

Tras insistencias de Allende, hacen abandono del edificio las mujeres, entre quienes se encontraban sus hijas, y aquellas personas que no supieran utilizar armas. Los que se quedaron en La Moneda organizaron la resistencia para el inminente ataque de los Hacker Hunter que volaban desde Concepción, 580 Km. al sur de Santiago, para atacar el palacio ejecutivo y la residencia presidencial de la calle Tomás Moro.

El bombardeo fue intenso, se lanzaron más de 20 cohetes en pleno centro de Santiago que dieron eficazmente en sus objetivos. La Moneda ardía en llamas, la artillería lanzaba bombas lacrimógenas al interior del edificio. Los últimos defensores de La Moneda se rindieron a pedido del Presidente.

Comenzaron a salir, al final de todos ellos, el presidente volvió al interior del edificio y se suicida. Afuera, la guardia personal de Allende fue detenida y llevada por los militares, ellos serían

¹² Último discurso de Salvador Allende. (Fuente: RADIO MAGALLANES, 11/09/1973)

los primeros detenidos desaparecidos de la dictadura militar (González Camus, 1993).



Palacio de La Moneda tras ser bombardeada
(Fuente: www.proletario.cl)

El cuerpo de Allende fue llevado al Instituto Médico Legal para corroborar el suicidio. A las 18 horas comenzó el toque de queda en todo el país. Los detenidos de Santiago fueron

llevados al Estadio Nacional y los de Concepción son trasladados a la Isla Quiriquina.

A esa hora, todos los focos de resistencia ya habían sido neutralizados y la Junta de Gobierno controlaba todo el territorio nacional. Salvador Allende lo había consignado unas horas antes, en su cuarto mensaje presidencial de ese día: "La historia no se detiene ni con la represión ni con el crimen. Esta es una etapa que será superada. Este es un momento duro y difícil. Es posible que nos aplasten. Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores" (Verdugo, 2008: 182).

3. La dictadura

Desde un primer momento la represión del régimen fue rápida y masiva, lo que les permitió obtener el control absoluto del país en menos de una semana. Sus principales objetivos constaban de desmovilizar a los partidos y las organizaciones de izquierda, arrestar a sus líderes con interrogación bajo tortura y ejecuciones de los mismos. Tras las detenciones de

miles de personas en campos de concentración, se realizaron fusilamientos masivos, allanamientos a barrios y zonas industriales (principalmente durante las primeras horas de la dictadura). Las nuevas autoridades del país generaron un clima de miedo e intimidación que duraría durante 17 años.

La mayor cantidad de víctimas fue asesinada los primeros cuatro meses después del golpe. Para diciembre de 1973 murieron o desaparecieron, por la acción de agentes del estado, 1213 personas. En un primer momento las violaciones a los Derechos Humanos se dieron a gran escala, pero de manera desorganizada y azarosa. Durante este período, las sesiones de tortura no eran controladas y generalmente terminaban en muerte¹³. Tras la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) en 1974, los mecanismos de represión se sistematizaron haciéndose más sofisticados con el tiempo.

¹³ “Se buscaba mantenerlos con vida porque eran más útiles en la entrega de información, ya que nadie, absolutamente nadie es capaz de resistir la tortura”

Dentro de las primeras víctimas de la dictadura militar chilena se consideran a los 50 ministros y asesores de gobierno, al grupo de seguridad del presidente Allende, conocidos como Grupo de Amigos Personales (GAP) y oficiales de la policía de investigaciones, quienes fueron detenidos en La Moneda después del ataque final del 11 de septiembre.

Varios de los ministros y dirigentes políticos fueron llevados en barco a Isla Dawson, un campo de concentración ubicado en el extremo sur de Chile. Una isla ubicada en el Estrecho de Magallanes, que fue diseñado por Walter Rauff, un criminal de guerra nazi refugiado en el país quién fue asesor de la DINA hasta 1977 (Breitman, 2005).

En las zonas industriales de Santiago, ocurrían detenciones masivas. Alrededor del 80% de los dirigentes sindicales fueron apresados, perseguidos u obligados a vivir en clandestinidad. La mayoría de los capturados fueron llevados al Estadio Chile

Patricio Orellana, administrador público, miembro de organismos ecuménicos en pos de la defensa de los Derechos Humanos.

y posteriormente al Estadio Nacional, el campo de concentración más grande del país.



El dictador Augusto Pinochet Ugarte
(Fuente: <http://www.latercera.com> autor. Chas Gerretsen)

La Universidad Técnica del Estado (UTE) se transformó en un gran centro de detención, fue ahí donde el reconocido artista

popular, Víctor Jara fue capturado y trasladado al Estadio Chile, donde posteriormente sería torturado y ejecutado.

Los partidos políticos fueron declarados ilegales, y el Congreso fue cerrado. La prensa del gobierno socialista acallada y los medios que tuvieron permiso para emitirse fueron estrictamente revisados en su contenido.

La DINA operaba en vinculación con otros servicios de inteligencia sudamericanos. El programa Operación Cóndor, consistía en mutua ayuda entre diferentes dictaduras de Latinoamérica. Sus operaciones consistían en campañas de desinformación sobre el paradero de los detenidos, denominada Operación Colombo, hasta asesinatos políticos, por ejemplo del General Carlos Prats en Buenos Aires y Orlando Letelier, Ministro de Relaciones Exteriores de la UP en Washington.

El 13 de agosto, el régimen disolvió la DINA y la reemplazó por la Central de Inteligencia (CNI), uno de los motivos, el asesinato de Letelier en territorio norteamericano, y ante la creciente crítica internacional la dictadura tomó esta

resolución. Esto influyó en un cambio evidente en las tácticas represivas utilizadas por el Estado, principalmente el desestimar la práctica de las desapariciones, excepto en algún caso aislado. Entre 1978 y 1981, existieron algunos casos de desapariciones, pero no tienen un carácter sistemático y no son responsabilidad de la CNI, sino de comandos paramilitares (Informe Rettig 1991).

Según el Informe Rettig, el periodo entre noviembre de 1977 y mediados de 1980, la CNI se dedicó a la recolección de información de militantes de izquierda y organizaciones clandestinas. A partir de 1980 y hasta finales de la dictadura el organismo intensificó su actividad represiva, convirtiéndose en un símbolo de terror y miedo (1991).

Para 1977, la Central de Inteligencia formó "comandos especiales", que tenían la función de acosar y amenazar a opositores, uno de los más conocidos era el Comando Vengadores Mártires (COVEMA) el cuál alcanzó notoriedad por sus prácticas de secuestro, tortura y muerte.

El perfil de personas detenidas por el organismo represivo cambió en este año. Además de los líderes y miembros de los partidos políticos clandestinos (PC, PS y MIR), se sumaron los familiares de detenidos y desaparecidos, además de otras víctimas del régimen, quienes fueron catalogados como "enemigos del estado". El servicio de inteligencia hacía pasar como muertos en enfrentamientos a las víctimas de la tortura.

Después de los primeros años de desorganización, el movimiento sindical comenzó a re armarse. Se hicieron comunes las huelgas y las protestas. La respuesta de la dictadura era siempre la misma, represión brutal a cualquier movilización.

Para comienzo de la década del 80, la oposición se fue fortaleciendo, la cada vez más paupérrima situación económica, dio paso a una rearticulación del movimiento social. Se organizó la Coordinadora Nacional Sindical (CNS). En 1982 la represión contra el creciente movimiento sindical terminó con el asesinato del líder del movimiento, Tucapel Jiménez.

Entre 1983 y 1985 la represión se dirigió principalmente a los organizadores y participantes de las protestas masivas. Las violaciones a los derechos humanos consistieron en el abuso de poder de los servicios de inteligencia, detenciones masivas, acoso y tortura. Como reacción a las protestas nacionales, la dictadura declaró una vez más el Estado de Sitio, y el toque de queda a las diez de la noche, lo que se tradujo en un incremento de las detenciones arbitrarias, allanamientos en poblaciones, abusos y muertes.

El ejemplo más aberrante de las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante esta década, fue el abuso de poder por parte de Carabineros, quienes rociaron con combustible a Carmen Gloria Quintana y Rodrigo Rojas y procedieron a quemarlos vivos. Otro caso tristemente famoso ocurrió el 28 de Marzo de 1985. Durante el Estado de Sitio, la policía secuestró y degolló a los profesionales y miembros del

¹⁴ En el mes de Octubre de 1973, Monseñor Raúl Silva Henríquez (Cardenal y Arzobispo de Santiago), constituyó en colaboración con otras iglesias del país el Comité de Cooperación para la Paz en Chile, organismo que tuvo como misión prestar asistencia legal y social a las víctimas de violaciones a los Derechos Humanos. El 1º de enero de 1976, se creó la Vicaría de la Solidaridad del

Partido Comunista, Santiago Nattino, Manuel Guerrero y José Manuel Parada, quien también trabajaba en la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago¹⁴, organismo ecuménico de defensa de los Derechos Humanos.

Las continuas denuncias de prácticas de tortura, promovieron una nueva práctica que dictaminaba que los agentes de la CNI debían entregar a sus detenidos a Carabineros, pero esto no significó un fin de las torturas, sólo un cambio físico del lugar donde se realizaban, entonces pasaron a producirse en los recintos policiales.

Arzobispado de Santiago, institución que vino a reemplazar al Comité antes mencionado y que asumió la continuación de su tarea. La Vicaría de la Solidaridad operó durante todo el régimen militar y concluyó sus actividades el 31 de diciembre de 1992.

SITUACIÓN DE LA PRENSA

La situación que vivió la prensa durante la década de los 70 en Chile, tuvo como punto de inflexión el 11 de septiembre de 1973. Durante la Unidad Popular, los medios tenían una clara definición política, incluso varios de ellos eran conocidos por ser órganos de difusión oficiales de distintos partidos políticos, cómo por ejemplo "El Siglo", del Partido Comunista, "La Prensa" del Partido Demócrata Cristiano y "Tribuna" del Partido Nacional.

Después del Golpe de Estado, los medios de izquierda fueron silenciados, requisados sus equipos e instalaciones y sus trabajadores detenidos, asesinados y en algunos casos desaparecidos. Recién a finales de la década del 70 existió una leve apertura de la censura, pero hasta entonces, el único medio que se oponía abiertamente a la dictadura pinochetista era RADIO MOSCÚ con sus programas: ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES a través de la onda corta.

1. La situación de la prensa en los gobiernos democráticos

Existía una gran heterogeneidad en los medios de comunicación durante el periodo 70 – 73, cada uno de ellos se caracterizaba por un alto grado de virulencia en sus titulares, lo que demostraba la gran polaridad de la sociedad chilena.

Los diarios de izquierda titulaban: "¿Saben que más? Todos ustedes, momios, son unos hijo de perra" (*Puro Chile* 22/11/1970) o "¡Oye momia pituca, cocíname esta diuca!" (*Clarín* 4/12/1971). Desde la derecha: "Junten rabia, chilenos" (*La Segunda* 18-20/08/1972), "El dilema es: marxismo o fuerzas armadas" (*La Tribuna* 07/07/1973), o "La renuncia y el suicidio" (*La Tribuna* 07/09/1973), en alusión a análisis astrológico del presidente Allende (Arturo Fontainet y Miguel González Pino 1996: 1356) (Bernedo y Porath, 2003).

En el informe Rettig, se considera la polarización expresada en los medios de comunicación como uno de los factores que agudizaron violentamente una resolución de enfrentamiento a las discusiones políticas. "La destrucción de la persona moral

de los adversarios alcanzó límites increíbles, y se recurrió por ello a todas las armas". Así protegidos en la Libertad de Expresión, muchos medios de derecha hablaban de "Matar o morir" y de "Extirpar el cáncer marxista". De la misma forma los medios de izquierda sostuvieron un discurso contestatario y violento hacia los ataques de la prensa opositora y agudizaron aún más la situación de crisis (1991).

Se debe destacar que durante el gobierno republicano de Richard Nixon, la Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) envió fondos a la prensa antiallendista, tanto antes como después de las elecciones de 1970. Algunas de las publicaciones financiadas por la CIA fueron las revistas PEC y Sepa, las cuales desaparecieron una vez derrocado el gobierno de la Unidad Popular (U.S. Senate Resolution, 1975: 16).

Antes de asumir la presidencia, Salvador Allende firmó un Pacto de Garantías Constitucionales entre las que se destacaba el respeto por la Libertad de Expresión. Durante los mil días de gobierno popular, no se cerró ningún medio de

comunicación, pero se multó a aquellos que no aceptaron ser parte de las "cadenas oficiales" durante el intento de Golpe de Estado del 29 de junio de 1973 conocido como "El Tancazo".

Es interesante destacar el rol que cumple la radio en estos momentos en Chile, sin estar masificado aún el uso de la televisión, es la radio la que se encarga de informar los principales acontecimientos. El 4 de septiembre de 1970, tras el triunfo de Salvador Allende, el electo presidente dio un discurso en el balcón de la Federación de Estudiantes de Chile que fue transmitido en su totalidad por este medio de comunicación. Lo mismo ocurrió durante el Golpe de Estado, las transmisiones de ambos bandos fueron llevadas adelante en su totalidad por la radio.

2. La prensa durante los 17 años de dictadura

Durante las primeras horas del golpe establecieron lo que sería la política comunicacional del régimen. La

operación inicial que llevaron adelante los aviones de guerra que avanzaron sobre Santiago, luego de bombardear La Moneda fue el ataque a las antenas de las radios oficialistas.

La voz de Federico Willoughby se hizo famosa al leer los comunicados militares que transmitió la cadena golpista, el punto cuatro del primer bando hizo clara referencia a los medios de comunicación: "La prensa, radiodifusoras y canales de televisión adictos a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas a partir de este instante. De lo contrario recibirán castigo aéreo y terrestre"¹⁵.

Esta declaración conllevó la clausura de más de 300 mil ejemplares, fueron suspendidas las ediciones de los periódicos El Clarín, El Siglo, Puro Chile, La Nación y Las Noticias de Última Hora, las revistas Ahora, Ramona, Punto Final, Mayoría, Paloma, Hechos Sociales y Onda entre otras. A su vez, se cerraron las agencias informativas Prensa Latina (cubana) y ČTK (checoslovaca), a esto se sumó el encarcelamiento,

tortura y desaparición de varios periodistas (Herrera Campos, 2007).

Las instalaciones de cerca de 40 emisoras, entre ellas, RADIO MAGALLANES, Radio Luis Emilio Recabarren, Radio Corporación, Radio Nacional, Radio Regional de Curicó y Radio del Pacífico fueron incautadas por la Junta Militar y pasaron a funcionar con nuevos nombres.

La última radio "marxista" en estar al aire el 11 de septiembre fue Magallanes. El periodista Guillermo Ravest, quién después trabajaría en el Programa RADIO MAGALLANES, fue el responsable de dar aire a Allende esa tarde para su última alocución. Tras esto, los militares llegaron a las dependencias de la radio y acribillaron los equipos poniendo fin a las transmisiones pro Unidad Popular (Ravest, 2009).

Después del 11 de septiembre se crea la División de Comunicación Social, dependiente de la Subsecretaría General de Gobierno. Su objetivo era visar y censurar los

¹⁵ Bando Nº 1 de la Junta Militar (Fuente: El Mercurio 13/09/1973: 3).

contenidos para todo medio audiovisual o escrito, autorizado para transmitir o circular en el país. Además, extendía su función revisora a las obras culturales, y era el encargado de las comunicaciones oficiales de la dictadura militar.

De esta manera los medios de comunicación quedaron sometidos a la censura y después a una autocensura. El acta N° 3 de la Junta Militar, en el artículo 12 ordena que “todo acto de personas o grupos destinado a difundir doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad fundada en la lucha de clases, o que sean contrarias al régimen constituido o a la integridad o funcionamiento del Estado de Derecho, es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la República”¹⁶.

La implementación del Decreto Ley N° 1.281¹⁷, transformó el Estado de emergencia en un régimen permanente y amplió las facultades de los Jefes de Zonas en Estado de Emergencia sobre los medios de comunicación social. Estas nuevas

potestades permitieron, que a juicio del jefe militar, una radio, canal de televisión o periódico que emitiera opiniones o noticias tendientes a crear alarma o disgusto en la población, daban motivo suficiente para disponer la intervención y censura de los respectivos medios, de sus talleres e instalaciones.

Judicialmente, la dictadura tomó otras medidas en contra de las opiniones divergentes. El Decreto Ley N° 604¹⁸ prohibió el ingreso al territorio nacional de personas nacionales o extranjeras, que propagaran o fomentaran doctrinas que tiendan a destruir o alterar por la violencia el orden social del país o de su sistema de gobierno.

A finales del periodo, la dictadura permitió el nacimiento de publicaciones críticas a la gestión del régimen militar, como los semanarios Hoy, Apsis y el boletín Solidaridad de la Vicaría de la Solidaridad. Los otros medios de comunicación, ya por propio o ajeno, siguieron adhiriendo en forma relativa al

¹⁶ Diario Oficial n° 29.558-A del 13 de septiembre de 1976

¹⁷ Diario Oficial n° 29.934 del 12 de diciembre de 1975

¹⁸ Diario Oficial del 10 de agosto de 1974

gobierno, sin formular críticas a su gestión por la situación de los Derechos Humanos.

La prensa internacional entonces continuó de manera general, haciéndose portavoz de las versiones oficiales. Una muestra fueron las publicaciones de la revista LEA de Argentina el 15 de julio de 1975 y del diario O'Día de Brasil, ambas ediciones afirmaron que la causa de muerte de 119 chilenos se debía a supuestos enfrentamientos entre sectores de izquierda. Esta noticia fue reproducida por los medios chilenos y en ningún caso se corroboró las fuentes de la noticia.

Las emisoras que se mantuvieron en el aire desde el primer día del Golpe adhirieron de modo espontáneo a una cierta ignorancia o tolerancia de lo que ocurría en materia de violaciones a los Derechos Humanos, absteniéndose de tomar posición respecto a las denuncias. Los medios televisivos continuaron sujetos al total control de la dictadura, o bajo control de las universidades que tenían intervención militar durante el régimen.



La manipulación mediática
(Fuente. www.ciperchile.cl)

DETALLES TECNOLÓGICOS

La Radio ha sido uno de los medios de comunicación más masivos desde su creación. La importancia de las características físicas y técnicas de este soporte son las que permitieron el viaje de más de 14 mil kilómetros de los mensajes

de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES hasta los censurados auditores en el país trasandino. Para entender esto, se hará un pequeñísimo recorrido teórico técnico del medio radiofónico y sus rasgos que dieron la base a estos programas.

Primero que nada referenciaremos lo que es la radiocomunicación, siendo esta la tecnología que posibilita la transmisión de señales mediante la modulación de ondas electromagnéticas. Esta comunicación vía radio se realiza a través del espectro radioeléctrico cuyas propiedades dependen de su banda de frecuencias, o sea, los intervalos de ese espectro.

Así, una onda de radio que son las que interesan en este análisis, se diferencian en dos tipos, que tienen que ver con características físicas de la forma, velocidad y cantidad de hercios¹⁹ de las ondas. Ellas son las de Amplitud Modulada (AM) que se escucha a distancias donde las distorsiones de

¹⁹ El hercio es la unidad de medida de las frecuencias de onda, y corresponde a un ciclo por segundo. Fuente: Robert L. Boylestad – Introducción al análisis de circuitos, pág. 525 Pearson Education, México.

propagación son importantes, lo que también degrada la calidad, y las ondas de Frecuencias Moduladas (FM), que permiten una señal con menor dispersión pero mayor calidad.

A diferencia de estos dos tipos de onda, la onda corta (SW²⁰), es una frecuencia que se propaga en línea recta, rebotando a diferentes alturas de la ionósfera, lo que permite que alcance lejanas distancias, incluso de la vuelta al planeta. Este tipo de señal era el más utilizado por las radios internacionales.

La ionósfera es la porción atmosférica ionizada (cargada eléctricamente) debido a la radiación solar. Acá ocurre la propagación ionosférica que tienen estas ondas, permite alcanzar mayor cobertura durante la noche, debido a los cambios de carga eléctrica de iones que sufre esta capa atmosférica (García Gago, 2010).

La utilización de la Onda Corta hoy está en retroceso, su mayor utilización ocurrió principalmente durante en la Guerra Fría. Los

²⁰ SW Short Wave

mensajes desde Rusia o la Alemania del Este eran enviados fuera de sus fronteras con la intención de contrarrestar el aparato informativo estadounidense y europeo. Así mismo, las comunicaciones de la BBC Internacional o Radio Liberty de Estados Unidos, entre otras, buscaban incidir en sectores sociales tras la cortina de hierro.

RADIO MOSCÚ hacía utilización de este tipo de señal para sus transmisiones internacionales, para ello dispuso la ubicación de más de 200 antenas en territorio soviético que eran las encargadas de enviar la señal a la ionósfera. El ingeniero a cargo de estas construcciones fue Vladimir Shújov, quién construyó una de ellas en Moscú, en 1920, que posee una forma arquitectónica helicoidal, muy revolucionaria para su época.

Estas torres posteriormente dejaron de cumplir funciones radiofónicas y pasaron a ser utilizado para señales televisivas. La Torre Shújov es, actualmente, un punto turístico para la Rusia post soviética.



Torre Shújov
(Fuente: <http://www.espanarusa.com>)

CAPITULO TRES: "Noches de radio"

"Cuando la gente está triste y vive sin sonreír,
cuando los diarios no hacen nada más que mentir,
cuando no queda emisora que diga la verdad,
hay una solución, ya lo verás:
Igual que tú, igual,
igual que tú, igual,
igual que tú, yo también
escucho RADIO MOSCÚ."

Tema: "Igual que tú" de Quilapayún

Desde Chile resistimos (1978)

Las transmisiones de RADIO MOSCÚ a nivel internacional comenzaron el 29 de octubre de 1929, las primeras emisiones fueron en alemán, francés e inglés. Tres años más tarde, se suman en el idioma español. Para 1934 el portugués y 10 años después del nacimiento de la señal internacional se sumó el italiano y el árabe (Kósichev, 2007).

Leonard Kósichev, Jefe de Redacción en español de RADIO MOSCÚ, explica que la utilización de la onda corta en ese momento histórico era equivalente a lo que hoy es para nosotros la televisión por satélite o Internet. En la actualidad las emisiones en onda corta ya no tienen el mismo significado que antes su auditorio se redujo considerablemente y cambió su formato de recepción, los oyentes ahora utilizan la radiodifusión por Internet.

²¹ Barco de vapor soviético que quedó atrapado en los hielos árticos durante la travesía de la ruta del Mar Norte entre los puertos Múrmansk y Vladivostok en 1933. La expedición tenía como finalidad explorar las posibilidades de

PROGRAMAS DE RADIO MOSCÚ

El primer objetivo de la radiodifusión exterior por onda corta era propagar los éxitos de la construcción socialista en la URSS. Una parte de los oyentes extranjeros que simpatizaban con la ideología marxista leninista sintonizaban RADIO MOSCÚ para informarse sobre la construcción, a su entender, de la sociedad más justa del planeta y otros escuchaban Moscú por simple curiosidad (Corvalán Castillo, 1997).

Los programas radiales relataban importantes sucesos de la época como la historia del rescate de la tripulación del rompehielos Cheliuskin en el mar Glacial Ártico²¹, el primer

navegación por esta ruta en una sola temporada. El 13 de febrero de 1934, la embarcación fue aplastada por el hielo. Sus 11 tripulantes fueron rescatados en avión en abril de ese año.

vuelo sin escalas entre el Polo Norte y América del Norte²², o las pruebas de nuevos aviones. De esta manera, los oyentes seguían los avances de la Unión Soviética mientras lograba su proceso de industrialización. Los informes contaban sobre la construcción de fábricas, de centrales eléctricas, de canales y hasta de expediciones de investigación en la taiga siberiana y en las zonas desérticas.

Otro eje utilizado en los programas de RADIO MOSCÚ era la transmisión de conciertos de compositores rusos de música clásica, además de programas literarios los cuales fueron característicos de la señal soviética. Con fragmentos de obras de escritores rusos, soviéticos y extranjeros, se preparaban radio composiciones literarias. La diversidad temática de la radio interesaba a gran variedad de oyentes, independiente de la perspectiva netamente política (Kósichev, 2007).

Durante la década de 1930 los boletines informativos y las columnas de opinión de RADIO MOSCÚ expresaban su preocupación por el ascenso del fascismo en Alemania e Italia. Durante este periodo, Mussolini incluso buscó interferir la señal soviética a fines de esa década. Así los mensajes de alerta se hicieron cada vez más comunes hasta la invasión alemana a Polonia.

RADIO MOSCÚ tuvo gran importancia durante la Segunda Guerra Mundial, tal fue el rol cumplido en la información de lo que ocurría en el frente de batalla que el Ministro de Propaganda Nazi Joseph Goebbels prometió bombardear la emisora. Por este motivo la radio durante la guerra fue trasladada a diferentes refugios antiaéreos, permitiendo que las emisiones desde Moscú al exterior no cesaran ni un solo día.

Katia Olévskaia, famosa locutora ucraniana de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES recordaba, sus días bajo el asedio nazi:

²² El 18 de junio de 1937 los pilotos soviéticos, Valeri Chkállov, Georgui Baidukov y Alexander Beliakov, realizaron un vuelo sin escalas Moscú-Polo Norte-Vancouver (estado de Washington).

“Cuando comenzó la guerra, seguíamos trabajando (...), durante un bombardeo cayó una bomba en medio del patio. Pero por suerte no explotó lo único que sucedió fue que a Cequini se le cayó la máquina del escritorio (...). Antes de la guerra recibíamos muchas cartas, realizábamos concursos. Luego, durante la guerra todo cambió, porque en algunos países escuchar RADIO MOSCÚ estaba prohibida bajo pena de muerte”²³.

La radio, como toda la sociedad soviética, se organizó a los tiempos bélicos que vivían. Los programas emitidos en diferentes idiomas pasaron de doce a veintitrés para julio de 1941. De esta manera se buscó contrarrestar la influencia que tenía la propaganda nazi en diferentes lugares del mundo. Durante esta época la propaganda goebbeliana tenía gran penetración en diferentes radios latinoamericanas, en ellas se hablaba de la “Gran misión de Alemania”, donde se buscaba

ganar adeptos en la opinión pública de estos países y expandir la ideología fascista (Kósichev, 2007).

RADIO MOSCÚ comunicó al mundo la resistencia del pueblo soviético, la férrea lucha que existió en Stalingrado, Leningrado y Moscú, cuando los medios nazis exhortaban a la inmediata capitulación de la Unión Soviética ante la invasión alemana.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la polarización del mundo entre Estados Unidos y la Unión Soviética dio espacio a la Guerra Fría, durante este período la influencia que tuvo RADIO MOSCÚ en América Latina no se detuvo. EE.UU. impulsó la creación de una emisora de onda corta para contrarrestar el mensaje “antinorteamericano” que estaba germinando en el “patio trasero” de Estados Unidos.

Tras la desintegración de la Unión Soviética, RADIO MOSCÚ fue rebautizada bajo el nombre de La Voz de Rusia, desde diciembre de 1993 es la compañía estatal de radio difusión. En

²³ Kósichev, Leonard, De RADIO MOSCÚ a La Voz de Rusia. Apuntes de un veterano, “En los años de la Gran Guerra Patria (Emisión 3)” La Voz de Rusia. 2 de mayo de 2012. Disponible en:

http://sp.ria.ru/spanish_ruvr_ru/radio_broadcast/7044376/73599283/ [Fecha de consulta: 27 de enero de 2015].

la actualidad se transmite en 33 idiomas, los temas tratados corresponden a información sobre el país y sobre la política internacional (Kósichev, 2007).

A partir del decreto presidencial; firmado por Vladimir Putin el 9 de diciembre de 2013, se crea la agencia internacional de noticias *Mia Rossiya Segodnya* (Rusia Hoy), que fusiona la Agencia rusa de Información Novosti (RIA Novosti) y el servicio internacional *La Voz de Rusia*, ex **RADIO MOSCÚ**.

1. **Historia de las transmisiones especiales de RADIO MOSCÚ**

En la historia de **RADIO MOSCÚ** sólo hay dos países, España y Chile, para los cuales existieron transmisiones especiales por años. La emisora soviética informó ampliamente sobre la Guerra Civil Española, desde la caída de la República a través de Radio La Pirenaica. Estos programas eran conducidos por Dolores Ibárruri, "La Pasionaria", legendaria dirigente comunista española. Al correr los años, el programa se convirtió en la mejor fuente de

información antifascista de los españoles (Corvalán Castillo, 1997).



Equipo del programa "Habla Radio España Independiente"
(Fuente: www.bibliotecaucm.es)

Al igual que lo que sucedió en Chile, las emisiones a la península ibérica, estaban enmarcadas en la clandestinidad se escuchaba de noche, con el volumen bajo y con las

puertas y ventanas cerradas. "Habla Radio España Independiente. Estación Pirenaica" era el mensaje de presentación de la emisora. Francisco Franco, dictador de España creó el Servicio de Interferencia Radiada a fin de evitar la llegada del mensaje republicano.

Radio España Independiente transmitió ininterrumpidamente desde el 22 de julio de 1941 hasta el 14 de julio de 1977 día en que se llevaron adelante las primeras elecciones legislativas, marcando el fin de la dictadura franquista (Plans, 1981).

2. RADIO MOSCÚ y sus programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES

El mismo 11 de septiembre muchos auditores sintonizaron RADIO MOSCÚ. Ese día no era difícil dar con la emisora soviética porque transmitía sin interrupción durante las 24 horas del día, daba las noticias de lo que estaba sucediendo en Chile. Era, pues, cuestión de girar el dial para oír de repente una poderosa voz que exclamaba:

"Aquí... RADIO MOSCÚ; aquí... RADIO MOSCÚ. Llamamos a todos los demócratas del mundo a protestar contra el baño de sangre al que es sometido el noble pueblo de Chile por la soldadesca fascista que se ha encaramado en el poder."

Era la poderosa voz del locutor Luis Cequini, que trabajaba en la radio desde los años 30, era un emigrado político de Argentina: había sido vicepresidente del sindicato ferroviario y que se radicó en la Unión Soviética tras el golpe militar de José Uriburu en 1930. Luego de su expulsión fue a dar a Uruguay y posteriormente a Brasil, desde donde partió a Moscú en 1932 para ejercer como asesor de la Internacional Sindical para América Latina y convertirse en el primer locutor de las emisiones en español de RADIO MOSCÚ.

Junto a Cequini, desde 1935, en las emisiones en español comenzó a participar Ekaterina Olévskaia, conocida como Katia por los oyentes. Sería ella la voz más distinguible de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES. En el país trasandino se referían a ella como "la novia de Chile" (Carrasco 1983).



Katia Olévkaya y Luis Cequini
(Fuente: www.lagalenadelsur.wordpress.com)

ESCUCHA CHILE

ESCUCHA CHILE nace por iniciativa del jefe de Redacción Latinoamericana de la emisora, Babkén Serapioniánts. “Propuso algo revolucionario en ese ambiente, hacer un programa moderno, libre de reglamentaciones y confeccionado por periodistas chilenos de alto nivel (...). Le permitieron asumir amplios poderes mediante los cuales rompió todas las normas burocráticas que imperaban para los

otros programas noticiosos que difundía la radio” escribió Orlando Millas, miembro del PCCh y columnista del programa, recordó la importancia de este en la existencia de las emisiones (1996: 140).

Sergei Lapin, ministro que presidía el Comité Estatal de Radio y TV de la Unión Soviética, conocido como Radio Komitet, dio la aprobación al proyecto de Serapioniánts. Pero la idea tenía un solo problema, no existían en esos momentos periodistas chilenos que trabajaran en el programa. El primero que estuvo disponible fue el Senador Comunista Volodia Teitelboim quién se encontraba en Roma y de ahí se trasladó inmediatamente después del golpe a Moscú.

El programa comenzó sus transmisiones el 18 de septiembre de 1973 como una respuesta soviética al golpe militar. Guennadi Sperski, director del programa se refería sobre el mismo: “Este programa es una expresión de solidaridad del pueblo soviético, del PCUS con el pueblo de Chile, con sus hermanos chilenos” (Corvalán Castillo, 1989: 21).

La Unión Soviética cumplió una importante acción con la solidaridad internacional, la denuncia y acciones diplomáticas contra la dictadura, pero este papel de la URSS respecto a Chile fue diferente a otros países de la región. Leonard Kósichev, quien fuera Jefe de Redacción tras la muerte de Serapioniánts planteó que se rompieron relaciones diplomáticas con Chile tras el 11 de septiembre porque se derrocó un gobierno marxista, no fue así con otras dictaduras, donde no existían gobiernos afines a Moscú, como en Bolivia o Argentina.

Para la dictadura de Pinochet, Chile se encontraba bajo constante ataque desde la URSS. Si bien no existieron agresiones militares, la Unión Soviética utilizó su posición en las Naciones Unidas para patrocinar resoluciones contra el régimen por violaciones a los Derechos Humanos. Para los soviéticos Chile tenía un importante valor simbólico, ya que ahí se encontraba el mayor partido comunista, el más organizado

y donde el presidente marxista había muerto en un golpe militar respaldado por Estados Unidos (Bawden, 2009).

Chile se transformó en un punto de referencia respecto al imperialismo estadounidense y la Guerra Fría. Tal fue la importancia que tuvo la situación en el país trasandino que Leonid Brezhnév²⁴ declaró que había que “evitar otro Chile” para así justificar la invasión soviética a Afganistán en diciembre de 1979 (Uliánova, 2000).

a) Primera Etapa: La urgencia

En los inicios, el programa tuvo una duración de una hora, en ese momento las personas que trabajaron activamente en las emisiones fueron Cequini y Olevskáya. Los mensajes eran predominantemente de arengas y llamados a la resistencia, daban un amplio espacio a las múltiples expresiones de solidaridad soviética: mitines, declaraciones, entrevistas. Durante las primeras emisiones participaron

²⁴ Leonid Brezhnév, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, presidió la URSS desde 1964 hasta su muerte en 1982.

personalidades y periodistas soviéticos. Evgueni Evtushenko, poeta ruso, fue uno de los primeros columnistas estables en el inicio de las transmisiones.

Si bien el nacimiento oficial de ESCUCHA CHILE es el 18 de septiembre de 1973, las transmisiones de RADIO MOSCÚ sobre Chile, fueron constantes desde el mismo día del golpe, cuando, ante las primeras noticias del alzamiento militar se entrevistó al Senador Comunista Volodia Teitelboim, quién se encontraba en Europa.

“Llegué al estudio después de medianoche. Estaba solo frente a un micrófono de metal indiferente. Comencé a improvisar sabiendo que Allende había muerto y que La Moneda seguía ardiendo por el bombardeo de los Hawker Hunter. Hablaba más con el corazón que con la cabeza” (Teitelboim, 2001: 12).

El dirigente fue el único chileno que estaba disponible aquella noche. Ya para el día 18 del mismo mes, la dirección de RADIO MOSCÚ daba origen al primer programa chileno en el exterior. La locutora Katia Olévskaia recordó el origen del nombre en una entrevista a Victoria Corvalán: “Inmediatamente después

del golpe se decidió hacer un programa especial para Chile. Al comienzo no sabíamos qué nombre darle: ‘Escúchenos’, ‘RADIO MOSCÚ para Chile’, etc. Y yo les propuse que Cequini dijera ‘Habla Moscú’ y yo diría ‘ESCUCHA CHILE’. Todos estuvieron de acuerdo y así empezamos” (1989).

Hasta finales de 1973 el programa ESCUCHA CHILE funcionó principalmente con información obtenida a través de las diferentes agencias de noticias que trabajaban en Chile. A Luis Cequini, Katia Olévskaia y Volodia Teitelboim se sumaban comentarios de importantes personalidades y periodistas soviéticos.

En sus memorias, Teitelboim explica la incertidumbre de los primeros programas: “¿Queríamos lo imposible? Que Chile escuchara, que Chile supiera lo que pasaba en Chile, porque allí sólo hablaba la Junta. Que se conociera también la opinión de un mundo horrorizado y lo que hacían los chilenos de fuera, entregados a la tarea de contribuir a la creación de un movimiento solidario” (2001: 14).

Durante los primeros meses el programa para Chile tiene su periodo más agitado, lo principal era conseguir ciertos objetivos:

- Mantener en alto la moral del pueblo chileno frente a la represión.
- Denunciar la represión en todas sus formas.
- Conservar la presencia de los partidos que gobernaron con Allende y que la Junta Militar había declarado disueltos.
- Custodiar los valores del pasado reciente (figura de Allende, Unidad Popular) y situarlos en una perspectiva histórica.
- Contribuir a la unidad de la izquierda dando tribuna a sus diversas fuerzas e informar sobre sus actividades y declaraciones.
- Comunicar con amplitud sobre las diversas expresiones de la solidaridad internacional, contribuyendo a la

articulación de los chilenos exiliados y a la coordinación del trabajo solidario.

Teitelboim se radicó varios años en Moscú, porque según él, desde ahí se lograba una directa comunicación con Chile. La emisora soviética era la única forma en que lograba “Que se cuele la voz, atravesando campos magnéticos, perforando tormentas, cubriendo la distancia de los hemisferios, transportando un flujo de información necesaria” (2001: 20).

En estos primeros momentos se dieron a conocer dos muertes emblemáticas: el asesinato de Víctor Jara, el 16 de septiembre, quién después de ser detenido y torturado, fue acribillado en el Estadio Chile²⁵, y la muerte de Pablo Neruda, el 23 de septiembre, que se convirtió en el primer acto político del derrocado gobierno tras el Golpe de Estado.

El asesinato de Víctor Jara fue ampliamente desarrollado por los programas soviéticos, se informó sobre datos de la

²⁵ El nombre de este recinto deportivo fue cambiado desde el año 2004, cuando pasó a denominarse ‘Estadio Víctor Jara’ y desde el 14 de octubre de 2009, el

Consejo de Monumentos Nacionales declaró Monumento Nacional, en la categoría de Monumento Histórico, el Estadio Víctor Jara.

investigación y testimonios de testigos, incluso se dio a conocer un poema escrito por el cantautor durante su detención, que fue distribuido entre los demás presos y repartido en copias manuales para ser trasladadas fuera de la cárcel.

Inmediatamente después del Golpe de Estado, el aparato clandestino del PC, estableció una red de información, Erasmo López Ávila, periodista de medios clandestinos, tuvo relación directa con el poema del asesinado cantautor: "Un vecino que venía saliendo del Estadio Chile y me entregó un papel sucio y arrugado que había guardado como un tesoro. El contenido del papel era la última creación de Víctor Jara, escrita en el Estadio Chile" (2013).

Tras recibir el texto, el periodista continuó el trabajo de operación clandestino del PC: "Lo transcribí, se convirtió en una carilla y media. Luego, en otro documento también escrito a máquina, registré todo el relato que me hizo mi vecino acerca de lo que vivieron los detenidos del Estadio Chile y conté el horror que se vivió en ese recinto y cómo maltrataron y torturaron a Víctor" (López Ávila, 2013).

Esa fue la primera crónica escrita por el periodista que, siguiendo las órdenes del PC clandestino, contactó a un superior de él y le entregó el material. Ese reportaje apareció en boletines informativos mimeografiados que sacaba el PC de manera oculta: 'Unidad Antifascista' y fue uno de los primeros documentos que "por hilos misteriosos llegó hasta la redacción de ESCUCHA CHILE", agregó el periodista (2013).

Destacó López Ávila que la efectividad de mantener este anonimato le permitió: "sobrevivir en el mundo laboral y trabajando nada menos que cuatro años en canal 13 (programa Sábados Gigantes), cuatro años en el Comité Olímpico y ¡veinte años en El Mercurio!". Lo que respecta al aparato comunicacional del PC clandestino destaca una severa división y especificidad de roles. Su participación en este organismo fue desde el 18 de septiembre de 1973 hasta el año 1987 (2013).

La muerte de Pablo Neruda el 23 de septiembre, debido a un cáncer de próstata, y aún con dudas respecto a la intervención de terceros, fue motivo de movilización popular.

A pesar del Estado de Sitio, varios militantes del clandestino PC y autoridades de la UP, asistieron al velorio y al entierro del bate.

Virginia Vidal, amiga de Pablo Neruda y periodista que posteriormente trabajaría en RADIO MOSCÚ relata el acontecimiento de la muerte del Premio Nobel de Literatura: "Cuando muere Pablo, la casa de escritores ofrece la casa para que se hagan los funerales y Matilde Urrutia (la esposa) dijo que por ningún motivo, que los funerales se hacían en su casa, en La Chascona, al lado del cerro" (2013).

El lugar estaba completamente destrozado. Los militares habían saqueado la casa y taparon un canal de regadío que cruzaba el terreno de Neruda, lo que provocó una inundación en el recinto. En este lugar se hace el velorio y desde ahí parte el cortejo fúnebre al Cementerio General de Santiago: "A medida que avanzábamos, la gente se fue reuniendo. Todo entre militares armados, hasta que llegamos al cementerio y ahí se juntó una gran multitud. Ahí fue la última vez que se

cantó 'La Internacional'. Fue muy conmovedor, asistieron personajes muy significativos" (Vidal, 2013).

Vidal relata que entre los asistentes se encontraba Joan Jara, viuda de Víctor, quién relató cómo había encontrado el cuerpo de su esposo. Estaban también en el cementerio: Nemesio Antúnez, director del Museo de Bellas Artes, los escritores Francisco Coloane y Nicanor Parra, pero sobre todo: "Pueblo, mucho pueblo. Fue conmovedor eso, o sea ahí hubo una gran manifestación, hubo discursos, en fin fue una gran acto" agregó la escritora (2013).

Durante el cortejo fúnebre un periodista de incógnito grabó la procesión. Días más tarde, ese sonido ambiental se repetía por RADIO MOSCÚ cuando relataban la muerte de Pablo Neruda. Sin saberlo, entre esa multitud que despedía al bate se encontraban movileros que buscaban información y declaraciones para el programa ESCUCHA CHILE.

Virginia Vidal agrega: "La verdad es que eran muchas las formas de lucha de resistencia, aunque fueran pequeñitas, se

iban juntando unas con otras" (2013), así la construcción de una oposición a la dictadura se fue forjando lentamente.

b) Segunda Etapa: La chilenización

Durante los primeros meses, el programa no tenía una gran amplitud temática, la razón: al iniciar las transmisiones no era muy abundante la información obtenida. Los principales tópicos eran arengas y desarrollo de noticias de solidaridad internacional. La emisión radiofónica era bastante unilateral y había muchos hechos que se desconocían. Entonces se llegó a la conclusión de incorporar periodistas chilenos a la redacción y producción, que le dieran un sentido más nacional al programa.

Durante enero de 1974 llega el periodista José Miguel Varas, quién se convertiría en el conductor de las emisiones, a Moscú, y posteriormente Eduardo Labarca: "Llegue a trabajar en RADIO MOSCÚ en febrero de 1974. Estuve asilado tres meses en la Embajada de Colombia en Santiago, ahí en Colombia me esperaba un pasaje y visa para viajar a Moscú, todo estaba

listo, y me estaban esperando" (2014). En ellos recayó la tarea de hacer de este programa una expresión más nacional.

Los nuevos periodistas se preocuparon de definir en líneas generales, la tendencia propagandística principal del programa para Chile: apoyar la resistencia del pueblo contra la dictadura, a partir de la noticia concreta de cada día, de la denuncia basada en antecedentes precisos, del despliegue argumentado de la crítica al régimen a través del examen de los más variados aspectos de la realidad nacional.

Se volvió vital la participación en Chile de la red clandestina de información del PC y la utilización de las agencias de noticias internacionales, que no tenían vedada, o no tanto, el acceso a información. Estas se constituyeron en importantes fuentes informativas para relatar lo que sucedía en el país con contactos más directos, se logró darle un perfil más propio a las emisiones.

Varas y Labarca tuvieron la misión de "chilenizar" el programa, es decir, hacer de estas emisiones una expresión chilena para Chile, con una temática esencialmente nacional y con el tono

y estilo correspondientes. Esto se logró con la participación de varios periodistas exiliados que se fueron sumando al trabajo: Guillermo Ravest, Ligeia Balladares, Leonardo Cáceres, René Largo Farías, Marcel Garcés, Miguel Gómez, Mario Ramos, Virginia Vidal, Mario Gómez López, Lautaro Aguirre, Carlos Cádiz, Rolando Carrasco, Hernán Rodríguez Molina, Rodrigo Cerda, Rómulo Fuentes, Hernán Barahona, José Secall, Arturo Vargas, Francisco Cortés, Carmen Palma y Orlando Millas.

La principal estructura del programa con la llegada de Varas fueron los informativos, que eran complementados con comentarios breves basados en las noticias diarias y crónicas de la vida y lucha en Chile. Tenían columnas estables dirigidas por diferentes partidos políticos chilenos.

La columna del partido comunista la hacía Volodia Teitelboim en su espacio llamado: "Volodia Comenta". Por el Partido Socialista participaron tres comentaristas: Jaime Suárez, Hernán del Canto y el coronel Ernesto Galaz. En representación del MAPU OC: Enrique Correa, Jaime Estévez y Carlos Bau.



Equipo de Escucha Chile y Radio Magallanes

Arriba (izquierda a derecha): René Largo, Natacha Smirnova, José Miguel Varas, Babkén Serapioniánts, Volodia Teitelboim, Guillermo Ravest y Eduardo Labarca. Abajo: Pilar Villasante, Guennadi Sperski, Ligeia Balladares y Ekaterina Olévskaia.

(Fuente: archivo personal José Secall)

Una de las características de ESCUCHA CHILE fue la amplitud y búsqueda constante de participación a diferentes sectores opositores a la dictadura, ofreciendo tribuna a todos los dirigentes democráticos. Se dio espacio a diferentes

documentos partidarios y a numerosas organizaciones. La idea era clara, dar voz a los silenciados por la dictadura.

Durante este periodo, entre 1974 y 1983, definido como etapa de 'chilenización', se acentúa el empeño por la vinculación hacia el interior, en las noticias, en la música, en el uso de la prensa, a través de entrevistas; y siempre la solidaridad siguió ocupando un lugar preponderante.

c) Tercera Etapa: El Retorno y Cierre

Los años entre 1984 y 1990 fueron una etapa de multiplicidad de contactos se regularizaron las llamadas telefónicas con Chile y el nacimiento de medios comunicacionales antidictatoriales, sobre todo medios gráficos, suavizó un poco la censura. Aun así RADIO MOSCÚ era un medio netamente clandestino, pero ya no tenía la primicia en sus noticias.

En Moscú, se mantenía la existencia de varios caminos para lograr un expedito servicio informativo. Los oyentes podían informarse a la noche de las noticias que transcurrían durante

el día en Chile. Dentro de este contexto se fue dando un proceso histórico muy particular en la Unión Soviética, el proceso de reestructuración llamado Perestroika, impulsado por Mijaíl Gorbachov, no fue bien recibido por la dirigencia comunista chilena que vivía aún en el exilio.

Para Marcel Garcés, el PCCh se fue alejando de la conducción política de los programas, así se llegó al punto que el programa dejó de representar la posición del partido. Garcés se quedó a cargo del equipo de trabajo tras el retorno de José Miguel Varas a Chile. En ese momento se acordó con la parte soviética que el programa terminaría el día 11 de marzo de 1990, cuando en el país trasandino asumía el poder Patricio Aylwin. "Entendimos, la parte soviética y nosotros, el grupo que estaba ahí, que RADIO MOSCÚ y los programas habían cumplido su misión" (2014).

Un tiempo antes de esto, el rol informativo estaba asumido sólo por Chile, ya que desde hace un tiempo existían las condiciones mínimas de libertad de prensa. Por eso para Garcés: "ya la radio no tenía la misión, porque en Chile ya se

habían abierto las compuertas, los partidos estaban. Entonces fue un acto simbólico que se cierra la etapa de la Radio y se cierra toda esta histórica participación de la Radio en el proceso de recuperación de la democracia en Chile. Eso lo hicimos de acuerdo con los soviéticos” (2014).

RADIO MAGALLANES

El programa ESCUCHA CHILE era seguido por otro, denominado RADIO MAGALLANES. Este nuevo espacio comenzó sus transmisiones el 24 de agosto de 1974, tras la llegada a Rusia de Guillermo Ravest y su esposa Ligeia Balladares quienes fueron los primeros en trabajar en este nuevo proyecto. Una vez en Moscú tomaron conocimiento que participarían en otra emisora: Radio Paz y Progreso, conocida por ser la voz de las organizaciones sociales de la URSS.

Ravest, quien grabó el último discurso de Salvador Allende, relató sus vivencias durante el día del Golpe de Estado al director de esa radio Lev Talanov, quién tras el conocer la historia, plantea que la nueva emisión para Chile debe llamarse RADIO MAGALLANES.

“¡Buenas noches Chile! ¡Buenas noches, chilenas y chilenos! Esta es RADIO MAGALLANES, la emisora desde la que Salvador Allende dejó a los chilenos su legado patriótico de unidad, lucha y libertad. Gracias a la solidaridad del pueblo soviético, RADIO MAGALLANES, continúa sus transmisiones desde Moscú” (Apertura de Programa RADIO MAGALLANES).

Durante la primera emisión, Volodia Teitelboim realizó la apertura: “Trabajadores de ella en 1973 son los que levantan aquí de nuevo su voz, donde Salvador Allende pronunció su memorable discurso final. Luego esa radio, voz del pueblo chileno, fue acallada. Creyeron que la silenciaban para siempre. Se equivocaron. Esta Magallanes II vuelve al aire antes de un año de la asonada fascista, para acompañarlos en el combate. Hasta la victoria, siempre queridos compatriotas” (Ravest, 2013: 9).

La principal diferencia radicaba en que los programas emitidos por RADIO MOSCÚ representaban la voz oficial del PCUS, en cambio la emisora Paz y Progreso cumplía un rol más de representatividad de otras organizaciones sociales.

Eduardo Labarca explica que si bien ambas radios en el fondo eran la voz oficial de la URSS, el rol de Paz y Progreso era más "oficioso". Un ejemplo: por RADIO MOSCÚ nunca se hicieron críticas a la dictadura militar argentina, en cambio por la otra emisora si se deslizaban opiniones en contra de lo que ocurría en este país.

Otra perspectiva era más bien cultural, el tratamiento de temáticas de arte y música eran más desarrolladas por el programa de Radio Paz y Progreso. En esta emisora trabajaron, además de Ravest y Balladares: Leonardo Cáceres, Miguel Gómez López, José Gómez López y José Secall.

Durante todos esos años se realizó el esfuerzo para mantener dos equipos independientes, a pesar de esto ocurría constantemente que los periodistas destinados a uno de los programas hacían materiales para el otro, pero siempre se trató de mantener estilos diferentes.



José Secall, Ligeia Balladares y Guillermo Ravest

(Fuente: archivo personal José Secall)

En un principio los programas se transmitían en vivo, por lo cual las emisiones se daban a las 3 de la mañana horario Moscú cuando en Chile eran las diez de la noche, del día anterior. Más adelante comienzan a emitirse grabados. José Secall

recuerda: "Se hacía todos los días del año, de lunes a viernes, el viernes se dejaba grabado viernes, sábado y domingo, pero quedaba un periodista de turno para el sábado y el domingo, con un espacio libre en el programa, cuatro o tres minutos libres, para que el periodista que estaba de turno incorporara las noticias del día" (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2014: 30).

Si bien existía una diferenciación entre ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES, incluso en pertenencia a diferentes emisoras, el público no las diferenciaba claramente, ambas emisiones eran conocidas simplemente como ESCUCHA CHILE. No aportó a esta diferenciación que más tarde, por las necesidades de coordinación y programación de las emisiones para Chile, RADIO MAGALLANES fue acogida directamente por RADIO MOSCÚ (Ravest, 2013).

Varios de los periodistas chilenos que trabajaban en radios de países del campo socialista hacían reemplazos en RADIO MOSCÚ durante las vacaciones de la planta permanente de la emisora soviética. Eran además encargados de enviar

información que llegaba a través de las agencias a la redacción de ESCUCHA CHILE. Pero fue RADIO MOSCÚ la que alcanzó mayor sintonía y mejor calidad de difusión, debido a la tecnología dispuesta para las transmisiones (Corvalán Castillo, 1989).

OTROS PROGRAMAS RADIALES

Junto a las emisiones de RADIO MOSCÚ, en la República Democrática Alemana funcionó bajo la dirección de Sergio Villegas, un programa para Chile. "RADIO MOSCÚ y Radio Berlín Internacional se convirtieron en instrumentos de gran calidad en la lucha por la libertad de Chile", explicó Orlando Millas, dirigente del Comité Central del PC en el exterior.

José Luis Córdova, trabajó en el programa CHILE ESCUCHA Y ADVIERTE desde Radio Praga, que tenía una duración de una hora. El equipo de esta emisión estaba constituido por tres

periodistas además de Córdova: Hernán Barahona, Zdenek Valis y Blanka Starková.

Cuando Córdova llegó a Checoslovaquia se enteró que a la redacción de la agencia de noticias checa ČTK llegaban información de: "todas las agencias: Interpres, EFE, AFP, REUTER-LATIN, UPI, API, incluso el boletín de la Cancillería de la dictadura chilena" (Córdova, 2014).

Otros programas para Chile se ofrecían todas las noches: desde radios de Cuba, de Holanda, de Checoslovaquia y de Argelia, denunciaron los crímenes de la Junta y expresaban su solidaridad con el pueblo chileno.

ORGANIZACIÓN

Los programas tenían 90 minutos originalmente, de los que una hora correspondía a ESCUCHA CHILE y 30 minutos a RADIO MAGALLANES. Este bloque completo era emitido dos

veces al día. De esta manera las transmisiones hacia Chile eran de 3 horas diarias, algo totalmente extraordinario para el funcionamiento regular de las emisiones internacionales.

Al comenzar cada mañana se realizaban reuniones llamadas lietutchska, se trataba de encuentros muy breves con el Director de Redacción de emisiones para Latinoamérica. Eduardo Labarca recuerda: "A veces esas reuniones duraban un minuto (...) a veces citaba a personas de diferentes redacciones pero generalmente era algo para los chilenos" (2014).

Además de esto existían turnos de noche, para atender las noticias que ocurrían en Chile. Se leían informaciones transmitidas de los cables y se contestaban las llamadas telefónicas. Labarca agrega: "Había personal de turno en la noche que estaba solo. Había alguien de turno en el estudio, ahí no había locutor, el que estaba de turno grababa si había alguna noticia" (2014).

Respecto a la estructura general del programa, estaba constituido por espacios, ya fueran columnas de opinión,

análisis, culturales. Así a lo largo de 17 años estas fueron mutando, siempre correlacionadas con los procesos que iba viviendo Chile durante la dictadura.

1. Programación Semanal de ESCUCHA CHILE (1989)

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Comentario político de Pedro Correa	Volodia comenta	La carta	Comentarios de dirigentes del PS y Mapu-OC	Volodia comenta	La voz de la patria	La voz de la patria Crónicas de los libros y la cultura Encuentros con Chile

Fuente a partir de tesis de grado de María Victoria Corvalán Castillo, 1997.

Lista Negra de los criminales de la Junta Militar en Chile

Con una música siniestra de fondo Eduardo Labarca, nombraba a los criminales de la Junta Militar, la lista arrancó con Augusto Pinochet y todos los miembros de la junta: “pusimos todos los nombres que llegaban a nosotros de

torturadores, de represores, de esbirros, de gente de las Fuerzas Armadas o incluso civiles que participaban” (2014).

En cada programa daban diez nombres de manera detallada, a que institución castrense pertenecía, si participó en la detención de alguna persona, la fecha, si fue miembro de un servicio de inteligencia y el lugar donde operaba. En algunos casos se daban los nombres en otro los apodos. Cada vez que se daba un nombre se terminaba con la frase **Habrá justicia y serán castigados.**

Esta sección se convertía en algo muy potente con un efecto directo en los agentes del régimen. “Nos contaban que algunas personas que estaban detenidas en los centros de tortura, que algunos militares se hacían los valientes y cuando daban la Lista Negra le subían el volumen. Porque ellos, tenían siempre puesta RADIO MOSCÚ en esos lugares, subían el volumen para demostrar que: ‘Mira a mí me nombran...’ estos que se yo, para aparentar que no tenían miedo” (Labarca, 2014).

Además, al terminar la columna eran nombrados algunos detenidos y se solicitaba por la libertad de ellos. Cabe destacar que la política soviética estaba centrada en la imagen de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista, que estaba detenido en Chile. De esta forma el PCUS exigía pedidos de liberación en todos los medios de comunicación de la URSS.

“Nosotros también hacíamos el pedido de liberación, pero no nos gustaba esa fórmula, era sacrosanta, así que interveníamos directamente, porque no queríamos centralizar en una sola persona” recuerda Labarca, y agrega: “Entonces nosotros habíamos llegado a una especie de acuerdo para cumplir la norma que nos imponían, decíamos la libertad de Luis Corvalán y agregábamos cinco o seis nombres después” (2014).

Comentario político de Pedro Correa

A partir de 1977, para aprovechar la extraordinaria recepción de las emisiones, se decidió establecer una columna semanal, con un comentario profundo, que llegase

a ser la directriz política del programa y que buscaba influir en las perspectivas de lucha contra la dictadura.

Esta sección era guionada y organizada por Orlando Millas, Luis Corvalán, José Miguel Varas y Hugo Fazio. En ella se “refleja la opinión de la Dirección del Partido. Este comentario es obligatorio para todas las organizaciones del Partido en Chile y en el exilio” explicaba Varas. Era él quién leía y grababa la columna todos los lunes (Corvalán Castillo, 1989).

Así el comentario de Pedro Correa se convirtió en una columna de educación política, dirigida fundamentalmente hacia el exilio chileno. En algunas partes se grababa e incluso se reproducía por escrito, se transcribía y se realizaban fotocopias, ya que se consideraba como un material de orientación política e incluso servía de base para reuniones o discusiones. Se imprimía íntegro en ediciones clandestinas del PC en el interior del país como el boletín “Unidad Antifascista”.

Volodia Comenta

Desde el 12 de septiembre de 1973 Volodia Teitelboim comenzó sus intervenciones, al principio todos los días y luego dos veces por semana, los martes y los viernes. Su columna era un espacio de quince minutos en el cual se desarrollaban diversas temáticas.

Estos comentarios subrayaban la presencia de la poesía y la gravitación humanista de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, retrataba a personajes caricaturescos y brutales de la dictadura, y traía a la memoria a los que murieron lejos de su tierra.

Se refería a la consecuente defensa de los derechos humanos del cardenal Raúl Silva Henríquez y de la Iglesia Católica, a la literatura del destierro, a las creaciones musicales de Sergio Ortega²⁶ y a las declaraciones contra el régimen militar del pianista Claudio Arrau²⁷.

²⁶ Sergio Ortega Alvarado Compositor y pianista chileno. Es uno de los padres del movimiento Nueva Canción Chilena.

A veces Volodia hacía viajes y dejaba grabada su columna, incluso cuando retornó clandestinamente a Chile. Existieron reclamos porque las columnas “ya no tenían la frescura de la información”, pero la razón era que antes de viajar al país trasandino Teitelboim grabó numerosas intervenciones para que sirvieran como coartada, así los servicios de inteligencia creerían que el escritor estaba aún en Moscú (2001: 15).

La Carta

El exilio tenía la inmensa necesidad de comunicación, en ese momento no era posible levantar el teléfono y hablar con los familiares en Chile. Esta necesidad fue cubierta por ESCUCHA CHILE. A través de la columna La Carta, René Largo Farías era el encargado de lograr el nexo entre los chilenos exiliados, y sus familias en Chile a través de la emisora.

La cortina de esta sección era el tema de Violeta Parra “La carta”. Dicha melodía se volvió característica y sus estrofas

²⁷ Claudio Arrau León fue un célebre pianista chileno internacionalmente famoso. Se le considera uno de los más destacados pianistas del siglo XX.

interpelaban a muchos de los exiliados: Me mandaron una carta por el correo temprano y en esa carta me dicen que cayó preso mi hermano y sin lástima con grillos por la calle lo arrastraron, sí.

Este espacio fue el nexo comunicacional con Chile: a través del mismo se brindaron avisos de estados de salud, novedades, obituarios. La población incomunicada logró saber noticias de sus parientes gracias a esas transmisiones.

Comentarios dirigentes PS, Mapu-OC

Existieron columnas a cargo de referentes de los diferentes partidos del derrocado gobierno de la Unidad Popular, el representante del Partido Comunista era Volodia Teitelboim con su sección "Volodia Comenta".

Por el Partido Socialista se sucedieron en el transcurso del tiempo tres comentaristas, los ex Ministros del Interior Jaime Suárez y Hernán del Canto y el coronel de la FACH, Ernesto Galaz. Representaron al Mapu Obrero-Campesino, Enrique Correa, Jaime Estévez y Carlos Bau.

La voz de la patria

Esta sección del programa era destinada a los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros, comenzó en 1975 y fue "una experiencia muy novedosa en el trabajo propagandístico general del Partido" destaca Varas. Esta columna expuso continuamente la opinión del PC frente a problemáticas de las Fuerzas Armadas y a través de este espacio se dirigió a ellas.

La columna fue iniciada por Eduardo Labarca y desde 1980 quedó a cargo de Marcel Garcés. En esta sección se supo recoger las tradiciones O'higginianas y el ejemplo de personalidades como Prats, Araya y Bachelet. Esta columna se manejaba en dos ejes, el primero, explica Garcés era: "Reivindicar al General Prats, al General Schneider en cuanto a los principios que ellos defendieron y representaron en el escenario militar, vale decir la no intervención en las cuestiones políticas, el respeto a la voluntad popular expresada democráticamente y una mirada progresista" (Garcés, 2014).

El segundo eje fue la denuncia de los crímenes del régimen contra los propios miembros de las Fuerzas Armadas. Existieron varios casos de miembros castrenses que fueron asesinados por la dictadura. Desde esta perspectiva la sección denunció estos crímenes y ponían “acento en lo que esto significaba para el deterioro moral del rol militar en la sociedad” (Garcés, 2014).

Varios de estos militares fueron entrevistados, como el caso del Comandante Galaz de la Fuerza Aérea y el Capitán Vergara de la marina. Con ellos se realizaban comentarios y análisis de la situación dentro de las Fuerzas Armadas.

Crónica de los libros y la cultura

Cada domingo, José Miguel Varas conducía esta sección de “crítica” literaria y de informaciones de actividades culturales en el exilio. Se hacían reseñas sobre libros políticos y de otro carácter, que principalmente se publicaron en el exilio, pero también dentro de Chile. A lo largo de los programas se informó sobre los libros que tenían como temática a Chile, en este espacio se comentaban contenidos, se leían trozos de

publicaciones para darlos a conocer y opinar de sus características, mérito o falta de ellos en el terreno literario.

Técnicamente no era una sección de crítica de libros, ya que este no era el sentido del programa, de ahí su denominación como crónica. Varas relataba cómo era el libro, en qué consistía, la temática. Existía un grado de opinión, pero la aspiración del cronista era captar un público amplio que tuviera como preocupación informarse sobre lo que ocurría en Chile (Corvalán Castillo, 1997: 82).

Durante los primeros años, los libros leídos en la columna tenían un perfil netamente político, pero con el paso del tiempo se fueron analizando otros de características más literarias, de relatos, con importante perspectiva cultural. La intención era informar sobre libros que aparecían en Chile, sobre actividad culturales que se realizaban en el país, pero esto en la práctica fue diferente, ya que la censura de las actividades culturales, sumado a que eran muy pocos los libros críticos al régimen que se publicaran en Chile daban como resultado recibir material desde el exilio, donde era más abundante.

Chile, lucha y canta / Encuentros con Chile

René Largo Farías, estaba a cargo de la columna "Chile, lucha y canta", en Chile fue director de la oficina de Radiodifusión de la Presidencia de la República durante la Unidad Popular. Con su llegada a Moscú, el programa logró una vitalidad que hizo característica a esa columna, al poco tiempo la misma se transformó en el programa musical dominical "Chile lucha y canta".

Largo Farías era un locutor brillante, un erudito en folclore chileno y latinoamericano, este saber lo puso al servicio de la columna que llevaba adelante y al de los otros programas. En este espacio, reunió a todos los artistas de vanguardia de la época que quisieron expresar su solidaridad con lo que acontecía en Chile.

Así el locutor logró rescatar música que hacían en Chile y en el exilio. En este espacio canciones prácticamente desconocidas pasaron a ser oídas en todo el mundo. Las diferentes versiones de *Venceremos* de Inti Illimani o de *El pueblo unido jamás será vencido* de Quilapayún en chino

mandarín o en hindú, temas de Violeta Parra en sueco, finlandés o italiano, son algunos ejemplos.

Joan Jara recitó en estos programas, las canciones de Víctor Jara en inglés. El grupo Promauca, constituido por exiliados, cantaba desde Suecia *Exijo vivir en Chile*, que fue el tema elegido por Largo como cortina para su columna. En este espacio se entrevistaron a artistas solidarios con el pueblo de Chile, como Mikis Theodorakis. La experiencia de Largo Farías logró unificar el canto del interior del país trasandino y el exilio a través de esta columna radial.

Lautaro Aguirre enviaba noticias a la columna de Largo Farías de hechos acontecidos en el exilio: Conciertos de Inti Illimani en Suecia, grabaciones de la artista Arja Saionmaa quién hacía interpretaciones en finlandés de 'Gracias a la vida' de Violeta Parra, entre otros.

Tiempo después Largo Farías se trasladó a México, dejando a Aguirre a cargo de establecer una columna similar bajo el nombre de Encuentros con Chile, donde se difundieron entrevistas de artistas exiliados que enviaban sus discos a la

Radio y de música combativa que llegaba desde Chile y América Latina.

Con dificultad, *Encuentros con Chile* fue adquiriendo grabaciones del exilio y la solidaridad con Chile, así llegaron casetes de Flor de Arauco desde Lyon Francia, de la finlandesa Arja Saijonmaa, de María Faranduris desde Atenas y Luis Aravena desde Ámsterdam.

También empezó a llegar material desde Santiago, *La cantata de la rebelión*, un casete enviado por René Largo Farías con su *Chile ríe y cantan*. Llegaron además una cantata de pobladores o el canto de un joven relegado en las alturas de Payachata.

Se adquirieron además grabaciones correspondientes a lo cotidiano de Chile: Los rituales de musicales de la Virgen de la Tirana y organillos chilenos desde Costa Rica. Desde Japón llegó Alberto Pérez quien había sido galardonado en el país oriental.

Personalidades de todo el mundo participaron en este espacio. El norteamericano Dean Reed contó de sus viajes a Chile y en varias oportunidades, en esta columna fueron entrevistados cantantes latinoamericanos como Mercedes Sosa, César Isella, y Víctor Heredia.

2. Programación Semanal de RADIO MAGALLANES (1989)

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Comentario político de Pedro Correa	Magallanes juvenil	Comentario del periodista Rolando Carrasco	Aucán mapuche	Volodia comenta	Charla con chilenos	Comentario de Alfonso Carrasco
	Volodia comenta		La carta	Comentarios de dirigentes del PS y Mapu-OC		
	Comentario del periodista Víctor Vidal					

Fuente a partir de tesis de grado de María Victoria Corvalán Castillo, 1997.

Magallanes juvenil

En esta columna existió una estrecha relación de la Comisión Exterior de las Juventudes Comunistas de Chile, por este motivo durante varios años participaron dirigentes como Manuel Hernández, representante chileno en la Federación Mundial de la Juventud Democrática y Jorge Maturana o César Riquelme de la Unión Internacional de Estudiantes.

Varios casetes venían desde Chile informando sobre actividades y la situación de la juventud, se referenciaban los actos, los conciertos. Siempre que llegaba a Moscú algún dirigente político o de las organizaciones juveniles, se acercaba a la emisora para contar “en vivo y en directo” lo que ocurría con la juventud.

Así ocurría en Chile, la juventud tomaba iniciativas culturales, por ejemplo la Agrupación Cultural Universitaria (ACU), una organización estudiantil de la Universidad de Chile la cuál a través de su accionar, reactivó la casi inexistente vida cultural en los campus universitarios, además sirvió también de cobertura y apoyo para la rearticulación de las organizaciones

de izquierda al interior de la Universidad de Chile (Muñoz Tamayo, 2006: 06).

Participaron en *Magallanes juvenil* estudiantes de periodismo de la Universidad Estatal M. V. Lomonósov de Moscú, como María Victoria Corvalán, y de la Universidad de Amistad de los Pueblos, Patricio Lumumba.

Aucán mapuche

Este espacio nació como propuesta del director del programa Guillermo Ravest y era realizado por Marilaf Antiqueo desde Sofía, Bulgaria. El columnista grababa las noticias y sus comentarios en mapudungun y en español. Tras su retorno a Suecia, la columna fue continuada por Rosendo Huenumán, quién había sido diputado por Cautín.

Aucán mapuche, significa “rebelión del pueblo” y fue un espacio único hasta entonces en la radiofonía chilena, no había existido jamás una columna en lengua mapudungun. El comentario comenzaba con un saludo en la lengua del

pueblo originario y luego se traducían al español. El espacio era llevado adelante de manera bilingüe.

Para Marilaf, este espacio era una “gran oportunidad que tenía de divulgar a través de RADIO MOSCÚ, y de dar a conocer al mundo la existencia de un pueblo que luchó muchos años allá en Chile, que es el pueblo mapuche”. Desde Sofía, el periodista mapuche daba a conocer las problemáticas que sufría su pueblo desde la llegada de la dictadura²⁸ (Corvalán Castillo, 1989).

Charla con chilenos

Este espacio estaba a cargo del periodista y poeta Guennadi Sperski, quién hacía un análisis sobre la vida en la Unión Soviética, dando una perspectiva netamente rusa al programa. Era así una de las pocas voces autóctonas del lugar de emisión.

²⁸ Tras la caída de Salvador Allende, se suspendieron todas las políticas integristas que llevaba adelante el gobierno socialista, se puso fin, así a los

En sus relatos Sperski daba detalles de la vida cultural en la URSS, los avances tecnológicos y sociales del país socialista. Destacaba las ediciones de literatura rusa en español.

FUENTES

Es inevitable establecer que en los programas de RADIO MOSCÚ existía un discurso social que expresaba un estado de sociedad. A partir de la argumentación en las emisiones para Chile, se buscaba crear confianza en su público o una identificación en la audiencia. Para el teórico social Marc Angenot, la función del es producir y fijar legitimidades, validaciones, publicidades. De esta manera construyen el mundo social, lo subjetivan (2010).

créditos bancarios, para compra de semillas, de animales, no funcionaron más los institutos de capacitación indígena.

Este discurso social está atravesado por una ideología, cada columna, comentario o análisis llevado adelante en los programas poseía una línea editorial claramente determinada por el contexto histórico, político y social en el que se encontraban.

Desde esta perspectiva la hegemonía discursiva sólo es un elemento de una hegemonía cultural más abarcadora que establece la legitimidad y el sentido de las diversas realidades. Es más bien el conjunto de repertorios, reglas y topología de los estatus que confieren a esas entidades discursivas posiciones de influencia y prestigio y les procuran estilo, formas, relatos y argumentos que contribuyen a su aceptabilidad.

Existen elementos que dan legitimidad al discurso, estos se ven a lo largo del desarrollo de las emisiones: una lengua legítima que se logró, no sólo con las transmisiones en español, sino con la identidad nacional que obtuvo el programa al incluir locutores y periodistas chilenos que entregaran más cercanía con los oyentes. Estos mismos compatriotas daban un sentido tópico y gnoseológico al discurso social. Se establecían y

vinculaban en las opiniones cosas del quehacer en Chile, dando un sentido de pertenencia.

La información es una cuestión de discurso. Para Charadeau, las fuentes de esta están definidas como un lugar donde se obtiene el conocimiento desde una base legítima de idea. En relación con las fuentes de información se presenta el problema de acceso a ella. No tener acceso a la información es "no poder saber" y por lo tanto "no poder informar". Esto plantea la cuestión de la censura de la cual se debe precisar que es una "censura de la fuente" (2003).

Desde la perspectiva del receptor, se presenta la problemática de la difusión de la información. Así, no poder difundir es no poder dar a conocer, por lo tanto, "no poder informar". Por eso nace la necesidad de organizar en función del receptor un sistema de distribución lo más operativo posible que se adapte al tipo de receptor que se quiera alcanzar.

1. Comprobación

“Producto de la indignación de la gente por lo que pasaba, o del susto, o del entusiasmo por denunciar cosas del régimen, sobre todo por dar nombres de militares” existía un proceso de confirmación y edición de aquello que no se pudiera corroborar (Garcés, 2014).

La facilidad de utilizar las agencias de prensa estaba dada, para Marcel Garcés, porque por pertenecer al gremio de los periodistas, existían contactos con personas que constataban y podían corroborar la fuente de la noticia (2014).

2. Tipos de fuentes

Debido a esta constante información y frescura de la misma, la dictadura militar propagó la idea de que existían aparatos de radio que transmitían desde Chile. Garcés desmiente: “después de la Segunda Guerra Mundial, eso ya

dejó de tener vigencia como método de transmisión, porque era fácilmente triangulable por las Fuerzas Militares” (2014).

Los métodos eran otros, Garcés plantea que “La multitud de metodologías que se usaron para escribir la información y la multitud de metodologías y de posibilidades que se usaron para que esa información saliera, es tan infinita como la cantidad de gente que entraba y salía del país y que quería ayudar y quería aportar” (2014).

¿Cómo sabían todo?, ¿cómo sabían tanto? La misma dictadura no percibía como era que RADIO MOSCÚ lograba obtener tanta información y por eso que persiguieron mucho a la emisora soviética en Chile, creyeron que existían aparatos sofisticados, personal técnico que permitía estas transmisiones. Garcés aclara: “lo que permitió eso fue básicamente la decisión de mucha gente de combatir a la dictadura mediante la información. Eso fue digamos la decisión, la determinación de la gente de hacer denuncias, de contar las cosas, fue un trabajo, más bien, colectivo, más que del grupo que estábamos encargados de redactar. Porque si no hubiese

habido lo otro, nosotros no teníamos posibilidad de recibir tanta información" (2014).

Las fuentes de información utilizada en los programas de RADIO MOSCÚ fueron diversas:

Agencias de Noticias Internacionales

Las agencias de noticias durante la dictadura chilena no tuvieron restricciones para su funcionamiento, esto permitió que se conocieran internacionalmente todas las atrocidades que cometía el régimen. Si bien las mismas podían trabajar en Chile, su información no era transmitida en el territorio chileno.

En el edificio de RADIO MOSCÚ existía una gran sala de teletipos, ahí llegaba información de todas las agencias del mundo. Eduardo Labarca, recuerda que "Era un gran salón ensordecedor (...) había una gente que se movía entre los teletipos cortando las hojitas y poniéndolos en una especie de cajoncitos, ordenando lo que salía y luego clasificando" (2014). Existía la directriz de que cada teletipo que referenciaba a Chile tenía una clasificación preferencial y era

rápidamente remitida a las oficinas de la redacción de ESCUCHA CHILE.

"A veces cuando había líos muy gordos bajábamos. Nos adelantábamos y teníamos una especie de franquicia, ya nos conocían, porque nuestro programa era famoso, entonces podíamos entrar 'A ver tovarich ¿qué ha llegado de Chile?'" recuerda Labarca sobre como accedían a los teletipos, y así "sin ningún protocolo partíamos con los cables para arriba" (2014).

Otro método de funcionamiento de las Agencias Informativas fue a través de países limítrofes. En Buenos Aires existieron durante toda la dictadura de Pinochet, las agencias TASS, Nóvosti y la agencia Checoslovaca ČTK. El envío de información era a través de envío postal o con "correos vivos", o sea gente que viajaba de un lado para otro. Estos correos, "llevaban información, microfilms, grabaciones y cuanta metodología hubiera en ese tiempo" recuerda Garcés (2014).

Prensa chilena

La prensa chilena fue otra fuente informativa. A partir de 1974 se estableció un sistema de coordinación entre exiliados chilenos que trabajaban en la empresa de limpieza de los aviones de la Scandinavian Air Sistem (SAS), quienes informaron la existencia de diarios chilenos en los aviones. Esto ocurría debido a que los vuelos de esta línea aérea hacían Santiago de Chile – Helsinki (Finlandia).

En el aeropuerto de Helsinki estos trabajadores levantaban todos los diarios y revistas de origen chileno, hacían un paquete y lo entregaban a la oficina de Aeroflot²⁹, quienes tenían la orden de enviar la encomienda en el primer vuelo a Moscú. Una vez llegado a la capital soviética los periódicos eran trasladados al Radio Komitet y ahí era entregado a los periodistas chilenos de RADIO MOSCÚ.

²⁹ Aeroflot fue fundada en 1923 como una empresa de propiedad estatal. Fue la compañía más importante de la Unión Soviética y la mayor del mundo. Tras la

La utilidad de obtener la información de la prensa escrita era para Eduardo Labarca de donde obtenían el ambiente: “le dábamos la vida que se le daba a una radio gracias a esos diarios” (2014). Esa forma de obtención de la información rompía todas las normas que existían en la URSS, ese correo no pasaba por aduanas, ni controles policiales.

“Venían desordenados los diarios, los tratábamos de armar. Recuerdo cuando Volodia llegaba a la Radio se iba de cabeza a los diarios, pescaba, se sentaba y hojeaba los diarios. Ahí sabíamos cómo estaba vestida la señora Lucía (Hiriart de Pinochet), sabíamos todas esas cosas que le daban mucho color” (Labarca, 2014).

Una perspectiva de esta fuente era la lectura crítica y profunda de la prensa oficial, Marcel Garcés explica el valor del análisis de los medios, por qué una cosa es que “Te intenten engañar y otra es que tú te sumes al engaño o investigues y

disolución de la URSS, la compañía pasó de ser una empresa estatal en una empresa semiprivada. (Fuente: <http://www.aeroflot.com>)

descubras las contradicciones que hay en la información y por ahí llegas a una dosis de verdad" (2014).

Corresponsales

Los corresponsales eran la fuente que se encontraban de manera clandestina en Chile. Esta fuente dependía directamente de la organización del PCCh, que tenía circuitos por el cual el material llegaba a la radio. Los mecanismos específicos eran desconocidos, pero esa red de informantes dio a los programas de RADIO MOSCÚ la capacidad de dar primicias sobre temas que no eran tratados por la opinión pública en el país trasandino.

De esta manera la responsabilidad del programa estaba básicamente en Chile, ya que la información entregada desde los campos de concentración, lugares de tortura, organizaciones en las poblaciones populares, sindicatos, formaba una perspectiva diferente a lo que relataban los medios oficiales en el país.

La idea básica era tener a personas capacitadas para captar las cosas en el lugar preciso y eso después se transmitía con las respectivas normas de seguridad, hasta que llegaba a manos de quienes redactaban esta información. A partir de ahí había gente que se encargaba de enviar las noticias y personas que entregaban ese material para que llegara a Moscú.

Marcel Garcés fue durante años el encargado en Chile de informar a medios clandestinos, entre ellos RADIO MOSCÚ: "Existía algo así como si fuéramos corresponsales, pero en realidad éramos un aparato de prensa del PC" (2014). Así tras el golpe, se incorporaron a este organismo del PC personas que asumieron la responsabilidad de buscar información y organizar sistemas de difusión de la misma.

La función primordial, sobre todo en los primeros momentos de la dictadura "era demostrar que el Partido estaba vivo, que no nos habían aniquilado totalmente las estructuras (...) eso tenía un sentido inicial que era la autoafirmación del Partido, de la militancia, que la gente supiera que el PC estaba vivo, que existía" (Garcés, 2014).

Erasmus López Ávila, trabajó como periodista para varios medios clandestinos durante la dictadura, elaboró en primera instancia las noticias. Él relató que entregaba sus carillas escritas a mano o a máquina, “en un diminuto papel, en un fugaz encuentro con un compañero incógnito, y antes de dos semanas el contenido era leído por Katia y, a veces, hasta por el mismísimo Volodia” (2013).

Garcés tenía la responsabilidad de: “Llevar información al exterior, mandarla, prepararla, redactarla periodísticamente y constatar la información. (...) Nosotros no teníamos relación con la persona que elaboró en primer término la información” (2014). Estos materiales podían ser recibidos de varios canales: testigos, víctimas o incluso la iglesia, sobre todo a través de las investigaciones de la Vicaría de la Solidaridad.

La información aportada por la organización eclesíástica era muy relevante, mucha gente entregaba datos de primera

mano. En la Vicaría “había un grupo de abogados y sociólogos y gente que tomaba las declaraciones terribles. Ellos presentaban recursos de amparo, pero la Corte Suprema, hablando francamente, se limpiaba el culo con eso (...) creo que cuatro mil recursos rechazaron estos miserables” recuerda Labarca sobre la complicidad de la Justicia con el dictadura(2014).

Los familiares de los detenidos, aquellas madres, esposas que peregrinaban por las cárceles “andaban en busca de la gente que estaba presa o detenida entonces eso también era otra fuente de información” (Garcés, 2014). Incluso se recibía datos desde el interior de las Fuerzas Armadas.

Otra fuente que aportaba a los corresponsales eran los familiares de las víctimas de la represión estatal. Esos parientes deambulaban entre cárceles, hospitales y morgues. Un caso ejemplificador fue lo ocurrido con el “Plan Leopardo”³⁰, donde

³⁰ El 21 de diciembre de 1973 acusados de participar en un llamado “Plan Leopardo”, fueron ejecutados los cinco jóvenes de la población La Legua, todos miembros del Partido Comunista: Carlos Cuevas Montoya (21 años), Pedro Rojas

Castro (21 años), Luis Orellana Pérez (25 años), Alejandro Gómez Vega (22 años) y Luis Canales Vivanco (27 años). Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Volumen I, Tomo I, 1996: 206).

se asesinó a 5 militantes del PC y se les acusó de querer cometer actos terroristas.

El Departamento de Relaciones Públicas de la Comandancia en Jefe del Ejército declaró el 22 de diciembre de 1973 lo siguiente:

"Cinco terroristas muertos y dos soldados heridos de gravedad, fue el resultado de un operativo realizado anoche en la zona de las torres de alta tensión de energía eléctrica de Cerro Navia... cuando un grupo de terroristas intentaba volar dichas torres... en el choque resultaron muertos todos los terroristas...en su poder se encontraron manuscritos donde se detallan la organización y sistema operativo del llamado Plan Leopardo, lo que constituye la comprobación de que agrupaciones extremistas estaban preparando

acciones de diverso tipo para producir disturbios graves." (Informe Rettig 1996:206)

Tras la entrega del Servicio Médico Legal de los cuerpos en ataúdes sellados y con expresa prohibición de abrirlos, los padres de los compañeros asesinados hicieron un velatorio clandestino y a la noche abrieron los féretros donde constataron la evidencia de torturas y de ejecuciones.

Aquellos detenidos que salían de prisión, de torturas también entregaban testimonio a periodistas comprometidos: "Uno de los familiares contactó a alguien; ese alguien a otro, que a su vez me contactó a mí, y me citaron a la casa de una de las víctimas. Durante un par de horas escuché los relatos de padres, madres, hermanos, pololas³¹. Incluso conversé con una jovencita que había estado detenida con los que fueron ejecutados. Fueron horas de espanto" (López Ávila, 2013).

³¹ Polola/o significa pretendiente o novio/a. Esta palabra viene del mapudungun "piulliu" que significa mosca y metaforiza al novio alrededor de la novia, igual que mosca a la fruta. (Fuente: <http://etimologias.dechile.net>)

Y prosigue: "escribí unas cuatro o cinco carillas, a reglón seguido. Esperé el día acordado para el contacto semanal; oculté el trabajo en uno de mis zapatos; agarré una micro y me fui al centro de Santiago, para entregarlo a ese compañero incógnito" (López Ávila, 2013).

De esas declaraciones se recibían copias en RADIO MOSCÚ, ¿cómo llegaban? Durante la investigación ninguno de los entrevistados aportó los caminos de forma fehaciente, Eduardo Labarca sospecha sobre el rol de las embajadas y la salida del país a través de valijas diplomáticas, ya que aclara "la mayor parte de los países del mundo estaban en contra de Pinochet" (2014).

Cartas

Durante los tres primeros años de transmisión de los programas más de 2500 misivas de chilenos llegan hasta RADIO MOSCÚ. En los primeros tiempos venían directamente desde Chile. A partir de mediados de 1974 el número de escritos comenzó a bajar, como consecuencia del acrecentado

control de la Junta Militar sobre la correspondencia y sobre la población en general (Varas: 1977).

En ellas se retrataba la denuncia, el terror, la angustia. Algunas veces estas cartas iban como encomiendas, Virginia Vidal recuerda: "Jamás olvidaré cuando debí transcribir un testimonio y metí en la grabadora una simple casete llegada en un sobre. (...) Una entrecortada voz de mujer procurando dejarse oír entre sollozos" (2013).

"Estaba muy mal y él no era así. Parecía una piltrafa humana. No se le reconocía. Me miraba sin ninguna expresión. Yo pensé que se iba a alegrar de verme, o algo así, pero me miraba solamente y parecía que estaba vacío, como un robot. No sé. No parecía un ser humano. Venía flaco, flaco, flaco y con los pómulos hundidos. Estaba plomizo con tremendas ojeras, la parte de debajo de los párpados caída. Con manchas rojas en los ojos y todo el pelo desordenado y apelmazado. Después, cuando supe que le habían hecho heridas cortantes en la cabeza, supe por

qué tenía el pelo así. Pero yo, en ese rato que lo vi, no me fijé, porque fue tan poco. No lo pude ver de cerca. Desde lejos yo lo miraba. Lo tenían apoyado, ahí en la fiscalía. Se movía como muñeco de trapo, donde lo ponían, se afirmaba, porque estaba muy mal...” (Vidal, 2013)

Este, como otros tantos relatos, mostraba las atrocidades vividas, no sólo por las víctimas directas, sino también por los familiares. Este testimonio correspondía al de la viuda del profesor Federico Álvarez³², quién fue torturado hasta la

³² El 21 de agosto de 1979 falleció el profesor Federico Renato ALVAREZ SANTIBAÑEZ, militante del MIR. Había sido detenido el 14 de agosto en Santiago por funcionarios de Carabineros en circunstancias, según se señaló, que se preparaba para colocar un artefacto explosivo. Otras versiones, de efectivos que participaron en la detención, indican simplemente que se encontraba lanzando panfletos.

Posteriormente se hacen cargo de su detención funcionarios de la CNI. El 20 de agosto fue conducido por éstos a declarar ante la 3ª Fiscalía Militar. Abogados que se encontraban presentes en ese recinto pudieron apreciar las muy malas condiciones físicas en que se encontraba. De ahí fue conducido a la enfermería de la Penitenciaría, no accediéndose a llevarlo a un hospital. Al día siguiente falleció en la Posta Central donde había sido llevado de urgencia. Al ingresar se le diagnosticó contusiones múltiples, hemoptisis e insuficiencia pulmonar.

muerte. Esta historia fue denunciada y transmitida durante finales de 1979 por RADIO MOSCÚ.

Exilio chileno

Dada las políticas de expulsión de la dictadura pinochetista, hubo chilenos exiliados en más de cuarenta países. Ellos mantenían contacto de todas las maneras posibles con RADIO MOSCÚ, enviaban cartas, realizaban llamadas telefónicas e incluso aparecían en el edificio de la emisora.

Oficialmente se explicó su muerte como consecuencia de que, al ser detenido, un carabinero tuvo que darle un golpe en la cabeza para reducirlo.

Sin embargo, de los antecedentes reunidos, especialmente el sumario llevado a cabo por el Colegio Médico en contra de los facultativos que tuvieron participación en los hechos en donde se indica que la causa de la muerte no se vincula con un posible golpe en la cabeza, la Comisión ha adquirido la convicción de que el profesor Álvarez falleció debido a las torturas recibidas mientras permaneció detenido en un cuartel de la CNI, considerando su muerte una violación a los derechos humanos de responsabilidad de agentes estatales. (Fuente: Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación Volumen I – Tomo 2; 1991: 1011)

Eduardo Labarca explica porque era tan importante la emisora para los chilenos que estaban en el extranjero: "existía entonces la comprensión total de que una noticia dada en RADIO MOSCÚ, podía salvar vidas" (2014). Cuando las personas eran detenidas, los familiares se dirigían a hacer denuncias a la Vicaría de la Solidaridad. Si en cambio, tenían familiares exiliados, los llamaban para denunciar lo ocurrido.

Así se comunicaban de diferentes países con RADIO MOSCÚ. Cada una de esas llamadas entraba a la redacción de los programas chilenos. Esto para Labarca: "Rompía todo lo acostumbrado. Porque las llamadas de teléfono necesitaban una serie de visas, de firmas. Nosotros teníamos vía libre". Los exiliados se comunicaban con los periodistas y estos devolvían las llamadas. "Llamábamos directamente a la central de teléfonos del Radio Komitet y decíamos: 'necesito hablar...'" (2014).

Existía además contactos telefónicos fijos, ellos funcionaban como corresponsales, gente voluntaria que llamaba de manera periódica a la radio. En algunos casos, la

comunicación se hacía de manera tan sistemática que directamente se establecieron como columnistas: Mónica González desde Francia, Mario Gómez López en Cuba y luego en México y también estuvo cierto tiempo en la Unión Soviética.

Las noticias de Chile de esta forma recorrían el mundo, las embajadas preguntaban por los desaparecidos, la presión internacional lograba que las Naciones Unidas anunciaran declaraciones exigiendo al gobierno trasandino la protección y la defensa de los Derechos Humanos. Por todos lados estaban los compañeros, dedicados a llevar información y promover pronunciamientos de todo el arco progresista contra Pinochet.

Virginia Vidal, vivió durante muchos años en Belgrado (Yugoslavia), en ese lugar, su rol como exiliada era preparar dossiers de información respecto a la represión en Chile, además de exposiciones fotográficas o actos culturales. "Hacíamos campañas para sabotear productos que

exportaba Chile en dictadura: el vino, la uva y las manzanas" (2013).

Para Garcés la radio tenía otra misión informar al exilio chileno de lo que estaba pasando y aportar a la organización del mismo: "La radio cohesionaba, los medios de comunicación, en una etapa como esta, sirven también para que la gente pueda organizarse, tener una orientación, eso no es tan periodístico, es más bien político. Este era un programa político" (2014).

Así las transmisiones de RADIO MOSCÚ tenían una metodología periodística cuya principal misión objetiva era combatir la dictadura, denunciar sus crímenes y aportó a la recuperación democrática, "este era nuestro sentido del trabajo", retoma Garcés.

AMBIENTE

A lo largo de las entrevistas realizadas para esta investigación se fue generando una reconstrucción del espacio físico. En esta etapa daremos una perspectiva de esas memorias, a fin de buscar una comprensión más cabal de la situación en la que se emitían los programas de RADIO MOSCÚ.

La radio se encontraba en una inmensa edificación de doce pisos de altura que se ubica en la calle Piátnitskaia n° 25, cerca de la estación Novokuznétskaya del subterráneo. Ahí no sólo funcionaba la emisora internacional, también lo hacía todo lo dependiente del Radio Komitet, Radio y Televiensen que era el comité de radio y televisión de la Unión Soviética dirigido por Sergei Lapin.



Antiguo edificio del Radio Komitet

(Fuente: maps.google.com)

En este edificio se encontraba la redacción general de todos los programas que se hacían para América Latina, existía una redacción cubana y una chilena específicas. Existían colaboradores especiales: “Andaban por ahí algunos

periodistas argentinos como uno de apellido Nadra y luego Coco López” (Labarca, 2014).

En la puerta del edificio existían barreras y controles a cargo de guardias, ahí todos aquellos que quisieran ingresar debían presentar el propusk, un carnet que habilitaba el ingreso. Se llevaba el documento abierto, donde los milicianos observaban la fotografía para constatar identidades.

Una vez dentro, durante el invierno, los trabajadores pasaban por el guarda ropa a dejar los abrigos, chalinas y shapka³³, unas mujeres las recibían en un mesón y colgaban la ropa, entregando un número para retirar las prendas al salir. Después los trabajadores hacían largas colas para tomar los ascensores en la mañana. En general se ingresaba 8.30 o 9.00 am.

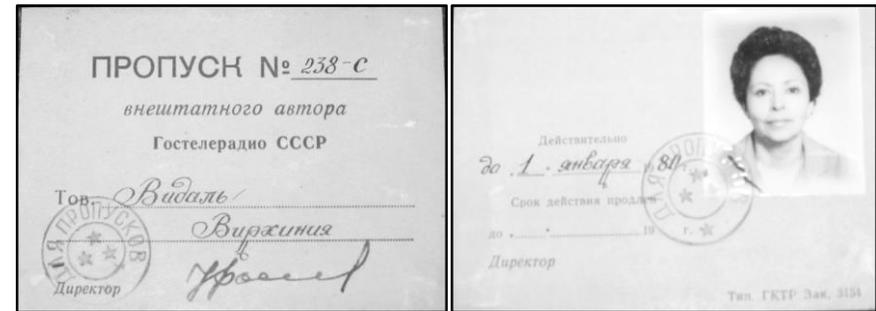
Se pasaba todo el día en la radio. Existían varios quioscos, cada tres pisos, eran cafeterías sin sillas, sólo con grandes mesadas, donde se consumía de pie y tomaba un “café de máquina bastante suave, por lo que pedíamos un *dvainoi*

³³ Se refiere a los típicos sombreros rusos de piel con orejeras.

(doble)” (Ravest, 2014). Se almorzaba en la *stolovaya*³⁴ de planta baja que “había sido premiada como la mejor de Moscú”.

La comida era bastante contundente, en especial para soportar los 20 grados bajo cero, alimento con bastante materia grase y crema de leche *smetana*, una crema ácida que se colocaba sobre la sopa., manteca derretida para rociar algunos guisos, cecinas, paté.

Cuando fue creada la redacción chilena, ante la urgencia de los hechos, se fueron adaptando diferentes instrumentos de trabajo para una mejor realización de los programas, por ejemplo, se modificaron las máquinas de escribir eléctricas de marca ERIKA, traídas de Alemania Democrática, que venían con teclado en inglés.



Propusk de Virginia Vidal

(Fuente: Virginia Vidal)

En los subterráneo del Radio Komitet funcionaban talleres donde se ajustaban los teclados, se les agregaba el signo de la diéresis (¨) y la letra ñ. Recuerda Labarca respecto a estas

³⁴ Stalovaia se refiere al bufet o comedor

máquinas que "las adaptaban, las armaban y salían, me acuerdo, con unas Ñ más grandes que las N, porque no tenían los tamaños exactos, pero bueno eran muy ingeniosos y se las arreglaron" (Labarca, 2014).

Diariamente se realizaban reuniones ultrarrápidas, de no más de cinco minutos, denominadas *letushka*. Los martes se hacían reuniones de pauta semanal, ya que los lunes era difícil que estuvieran todos debido a los turnos de guardia de fines de semana.

VIVENCIAS DESDE EL EXILIO

Durante las reuniones con José Miguel Varas, se daba una idea general de temas a tratar o cómo abordar algunos hechos noticiosos durante la semana. Se escuchaban informes políticos sobre la situación en Chile. En ella algunos dirigentes de la dirección interior (o sea que operaban en Chile) daban

cuenta del impacto de determinados programas radiales. "También de críticas por algunas exageraciones o visiones poco afinadas en la realidad" (Ravest, 2014).

Además de este tipo de reuniones se añadían encuentros regulares de trabajo, críticos y autocríticos sobre la labor periodística, sobre una correcta adecuación a los cambios anímicos y énfasis políticos que se perfilaban en Chile. Para Ravest "Existía una muy fuerte crítica a que los programas se volvieran rutinarios" (2014).

Los periodistas y locutores de la redacción chilena ingresaban poco antes de las nueve de la mañana. "Me ponía en órbita al ver el reloj de pared con la hora de Chile", recuerda Virginia Vidal. Existía un pedestal donde estaba abierto un diccionario de la RAE, en una mesada un montón de diarios y revistas chilenas. La lectura de estos documentos era "tan minuciosa que no se escapaban ni los avisos económicos, de donde se podía obtener algún dato para el libreto" (2013).

En las horas de almuerzo era común que los periodistas almorzaran solos, era una especie de acuerdo tácito. Varas y

Labarca se sentaban en mesas diferentes: “la intención era desengancharnos un rato del tema Chile, porque si nos sentábamos juntos íbamos a hablar inevitablemente del trabajo” recuerda Eduardo Labarca, y agrega: “necesitábamos un poco de soledad para descansar la mente. José Miguel a veces se llevaba un libro de literatura y almorzaba en solitario leyendo” (2014).

Durante los 17 años de dictadura, los periodistas tuvieron que sobrellevar el exilio, si bien varios de ellos intentaron volver a Chile, en la estadía en la Unión Soviética se hicieron varias actividades para ocupar el tiempo. Varios de ellos se dedicaron a estudiar, “Historia de Chile y América Latina, Economía, Sociología, sobre Imperialismo” (Ravest, 2014).

Para los periodistas y sus familias que trabajan en RADIO MOSCÚ se sentía como que vivían “dentro de una burbuja en la que sólo existía Chile, los chilenos que llegaban desde ‘el interior’, quienes luchaban contra la dictadura en nuestra patria y los

que aportaban desde el exilio” recuerda Iris Largo, quién trabajó como responsable del boletín informativo (2014).

Había que buscar todos los modos posibles para combatir el peso del destierro existía “el ansia lógica de hacer más eficaces nuestros mensajes periodísticos” agrega Ravest. Se organizaron herramientas lúdicas, una de ellas denominada *Chilómetro* que consistía en preguntas sobre que estarías haciendo si el competidor se encontraba en Chile. Por ejemplo, si estuvieras en la Fuente Alemana (un bar muy conocido en el país trasandino): ¿Qué pedirías? Un completo o un chacarero (tipos de sándwich). Para Ravest “el Chilómetro actuó como una especie de terapia de grupo” (2014).

A lo largo de estos años se inventaron prácticas para no sentir la nostalgia y se crearon profundos lazos de amistad y fraternidad entre “compañeros de la radio y también algunos del pirulo³⁵” (Largo, 2014). Se trabajaba de manera ardua,

³⁵ Pirulo le puso Ligeia Balladares a la oficina del Partido que se encontraba en una calle llamada Armianski Piriulok.

pero siempre existía tiempo para la diversión, como paseos por Moscú o a los bosques cercanos.

Otra manera de sociabilizar y sobrellevar el exilio fueron los encuentros de la 'cumbiaterapia' que eran reuniones entre amigos y gente que llegara de Chile a fin de compartir una cena y cantar y reír para relajar un poco esa situación del exilio. Este momento lúdico se realizaba algunos sábados en la casa de José Miguel Varas y su esposa Iris Largo.

La casa de Varas y Largo era algo así como "la casa de los chilenos" en ella se celebraban recibimientos, despedidas, encuentros con chilenos que estuvieran de paso por Moscú. "celebrábamos el Dieciocho, diversas fiestas con vodka, tinto moldavo, rumano o búlgaro, vinos blancos de Georgia (entonces república de la URSS) como los famosos *Tsinandali* y *Mukusani*, y de vez en cuando alguien se animaba a hacer empanadas" recuerda Eduardo Labarca y agrega: "de algún modo José Miguel era visto por los periodistas y locutores rusos y de otras nacionalidades de RADIO MOSCÚ como una especie de patriarca de los chilenos" (2014).

En cuanto a la cotidianeidad Iris Largo, recuerda como José Miguel Varas se adaptaba al medio soviético: "hacía colas para vender las botellas de vidrio (costumbre muy soviética en esos tiempos), parado, sin chistar, leyendo un libro o conversando con algún vecino ruso. Llegaba muy contento con los 4 o 5 rublos que eso nos significaba" (2014).

Los trabajadores de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES eran pagados en rublos, Labarca recordaba que el salario de los periodistas se componía por un sueldo fijo respecto más un plus por hoja escrita. Pero eso tenía un techo, un 20% más del salario y en el caso de los trabajadores extranjeros, este techo no existía: "No nos pusieron el tope, eso nos duplicaba el sueldo y nos daba dinero para el bolsillito, bastante más que lo que tenían los locales. Pero para comprar todo hacíamos las mismas colas que todo el mundo" (2014).

"Vivíamos en departamentos bastante sencillos que nos proporcionaba la propia radio, nuestros hijos iban gratis a los mismos jardines infantiles y escuelas que cualquier niño soviético" (Labarca, 2014). Existía también un considerable

desgaste emocional por el exilio y por los testimonios de las torturas y asesinatos. El pequeño grupo de chilenos se reunían mucho entre sí para darse cobijo.

Así cada uno de los periodistas y locutores chilenos que participaron de las emisiones fueron adaptando su vida en la

Unión Soviética y con sus sueños, añoranzas, tristezas y melancolías en el país trasandino. Vivían lejos, en una tierra que les era muy diferente a la que pensaban y trabajaban. El cuerpo en Moscú, la mente y el corazón en Chile.

CAPITULO CUATRO: "Informarse, acto revolucionario"

"Cuando amanece el día digo:
qué suerte tengo de ser testigo,
como se acaba con la noche oscura
que dio a mi tierra dolor y amargura.
Y ahí veo al hombre
que se levanta, crece y se agiganta"

Tema: "Cuando amanece el día" de Ángel Parra

Quando amanece el día (1971)

En Chile, RADIO MOSCÚ empezó a ser escuchada a hurtadillas por los presos, relegados y gente de izquierda. Incluso El Mercurio y el propio Pinochet tuvieron que referirse a ella en más de una vez siempre desacreditando a la emisora. El periodista Rafael Valdivieso Ariztía expresaba su recaudo sobre la información de la emisora soviética “Es lo que ocurre, por ejemplo, con la información originada en Chile y difundida luego por RADIO MOSCÚ. Basta conocer el intermediario, para poner la noticia en cuarentena³⁶”.

La importancia de los programas creció con el tiempo. Cada emisión era registrada y escuchada por los servicios de inteligencia de la dictadura. El almirante José Toribio Merino, dejó constancia de que la “agresión soviética” estaba comprobada en “todo el alto de cintas grabadas que tenemos”³⁷. Para comienzos de 1975, un comerciante organiza en Chile un servicio especial de escucha y transcripción del

³⁶ La Segunda, 26 de julio de 1983

programa. Lo comercializa en diferentes embajadas, gerencias de bancos y grandes empresas, incluso en reparticiones estatales, ampliando el rango de auditores (Varas 2012: 17).

Tan molesto era para la dictadura la señal soviética, que se intentó interferir la emisión. Lo logró, pero tal situación sólo tuvo un breve período. Una interferencia permanente de la señal sólo se podía dar desde alta mar, con barcos de la Marina de Guerra, era el método más efectivo, pero también uno de los más caros, explicó Sergei Lapin, Ministro de Comunicaciones de la URSS (Corvalán Castillo, 1989).

Marcel Garcés, periodista de ESCUCHA CHILE, declaró que los métodos de persuasión que utilizó el régimen para evitar la señal soviética: “Intentaron hacer creer a la gente que ellos podían saber las casas donde se escuchaba RADIO MOSCÚ,

³⁷ Acta N° 150-a. Sesión Secreta Junta de Gobierno, República de Chile, Santiago, Chile, 29 de agosto de 1974, p.5.

difundieron que tenían esa capacidad, a través de radios con antenas, y patrullaban todas las calles" (2014).

La tercera medida adoptada fue hacer un programa en ruso que transmitiera desde Chile hacia la Unión Soviética proclamas antisoviéticas, para hacer propaganda a la Junta. Era una propuesta carísima que no lograba en lo más mínimo sus objetivos, el error según Garcés era que el programa no tenía relación con lo que ocurría en la vida en Rusia, además que "con un país con esa potencia tecnológica, simplemente no se podía enfrentar" (2014).

Este tipo de actitudes tomadas por la dictadura para evitar la llegada de la señal soviética y los métodos para impedir la difusión de ese mensaje fueron las pistas notorias de la inquietud que generaba en el régimen las noticias traídas desde Moscú.

Para los periodistas que se encontraban en ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES se hacía muy difícil tener una perspectiva de la sintonía de los programas. José Miguel Varas explicaba que el control se hacía a través de opiniones que transmite el

Partido Comunista regularmente desde Chile (Corvalán Castillo, 1989) y de esa manera dimensionaban de manera parcial la sintonía.

Virginia Vidal antes de llegar a trabajar en RADIO MOSCÚ fue una regular radioescucha de la transmisión: "Estuve oyendo el programa y comentándolo con colegas y gente de absoluta confianza". Ante la represión, oír la señal moscovita era un acto castigado duramente por las autoridades militares por eso "en los hogares chilenos se tomaban medidas extremas para escuchar estas audiciones clandestinas" (2013).

Tal fue la masividad de la escucha y de infiltración de los programas que circulaba en Chile un chiste respecto a RADIO MOSCÚ:

"Pinochet llama a reunión secretísima a los otros jinetes del Apocalipsis, para analizar el problema de por qué y cómo RADIO MOSCÚ sabe todo lo que ocurre en Chile. Luego de una exhaustiva búsqueda de micrófonos ocultos, de paredes con oídos y de una revisión completísima de los otros

tres (porque de sí mismo no duda), se reúnen a puertas cerradas a discutir. Pasan las horas en largas elucubraciones y, bueno, llega el momento en que "Mendocita" (General de Carabineros Gabriel Mendoza) quiere ir al baño. Pinochet le niega rotundamente el permiso. Pasa el tiempo. El capo de los carabineros está cada vez más apremiado y sigue la negativa del dictador. De repente, tocan la puerta y aparece un milico con una bacínica. Y en medio de la consternación de los cuatro, le dice a Pinochet: -Permiso, mi general. Esto es para mi general Mendoza de parte de RADIO MOSCÚ." (Corvalán López 1997: 261)

Las personas entrevistadas para (re)conocer las formas de escucha han referenciado la manera de escucha de los programas, la docente María Garrido recuerda: "Mi pap a tenía una radio chiquitita a pilas, que modificó para enchufar. En ella escuchábamos RADIO MOSCÚ, todas las noches, para enterarnos lo que ocurría", y agrega: " l (su padre) se instalaba en su estudio, en su escritorio escuchaba la radio y al

día siguiente comentaba con mi t o, que vivía a unas cuadras, sobre lo que decían desde Moscú" (2014).

Así lo que los oyentes percibían de la señal clandestina era muy diferente a lo que normalmente se veía en los noticieros chilenos. Ella recordaba las atrocidades descritas en los mensajes de los oyentes: "Compar bamos las noticias de la televisión con lo que decía RADIO MOSCÚ y era muy diferente, lo que se decía en Chile era muy sesgado" (2014).

Uno de los ejemplos que Garrido da sobre lo limitado de la información que se daba en Chile es respecto al atentado sufrido por el dictador en 1985: "Me acuerdo del atentado a Pinochet, era un día domingo o festivo. En la noche dieron flashes noticiosos, pero no daban la noticia exacta, y después en ESCUCHA CHILE hablaron de cómo fue la preparación del atentado, los detalles. Era impresionante la capacidad informativa de una radio que estaba tan lejos de Chile" (2014).

"Era costumbre en muchas casas escuchar RADIO MOSCÚ, después la gente comentaba, en el trabajo casi lo hacíamos en clave, todos teníamos miedo de que nos acusaran de

subversivos" recuerda la docente. A pesar de este temor, de la clandestinidad y del peligro que vivían en Chile los oyentes, era para ellos gratificante escuchar el mensaje soviético: "Las palabras de ánimo que daba la locutora era muy significativa y gratificante, la dama poseía una voz muy grata. El hecho de recibir esas palabras de apoyo era fundamental para nosotros" (Garrido, 2014).

Alejandro Monteverde Sánchez, Director del Departamento de Historia de la Universidad de Playa Ancha, recuerda aquellas noches en la cual salía al patio de la casa de sus padres, con la radio a pilas de onda corta, para encontrar la mejor ubicación y sintonización y así evitar las interferencias. Ahí se enteraba sobre lo que ocurría en su propio país no sólo de política contingente, sino además, de música, arte, poesía, folclore y demás eventos: "No faltaba el instante donde se presentaban debates con actores políticos que luchaban en la clandestinidad en el país" (VV.AA. 2015: 57).

Varios de los oyentes pudieron escuchar en sus centros de detención, Eloy Cortínez Torres, estuvo preso en la cárcel de

Arica y recuerda el ingreso clandestino de una radio con onda corta, con la cual podían enterarse de las noticias sobre las víctimas del régimen. "A la hora de ESCUCHA CHILE había un silencio profundo escuchando la radio porque los gendarmes no se daban cuenta que teníamos la radio adentro. Eso era motivo para nuestro análisis del día siguiente, respecto a lo que podía pasar o no" (VV.AA. 2015: 75).

El Secretario General del PC chileno, Luis Corvalán contó su experiencia de estar detenido en el campo de concentración de Isla Dawson, en el extremo sur de Chile, donde escuchaba los programas de RADIO MOSCÚ: "disponíamos de un pequeño receptor a pilas que había pasado colado en el equipaje de no recuerdo cuál de mis compañeros de relegación. Lo escuchábamos todas las noches en tanto las barracas donde dormíamos eran cerradas a machote por nuestros carceleros. El principal y más entusiasta radioescucha era Fernando Flores. Cuando las pilas no daban para más, "don Feña" apegaba el receptor al cañón de la estufa a leña que encendíamos para contrarrestar el frío magallánico y acercaba su oreja a la radio

para poder escuchar. Terminada la transmisión, o en una pausa de la misma, nos daba la información" (1997: 261).

La primera comunicación especial entre RADIO MOSCÚ y un campo de concentración se logró cuando Eduardo Labarca llamó directamente al centro de retención de Ritoque, en el centro sur de Chile, para informar a Luis Corvalán de la obtención del premio Lenin de la Paz. Si bien no se pudo comunicar directamente con él, esa llamada era todo un logro tecnológico y político para la época (1997: 37).

Tal era la importancia de la radio que los oyentes en contexto de encierro valoraban aún más su escucha sistemática. Rolando Alarcón, periodista, fue detenido y trasladado al campo de concentración de Chacabuco, donde la escucha era una esperanza: "Tres personas girábamos el dial buscando el mundo. Y lo captamos entre ruidos de estática y conmoción de nervios: "¡ESCUCHA CHILE!". La conocida voz de la locutora Katia. Moscú nos habla a nosotros" (1978).

Durante sus años de detención, Alarcón prometió que algún día besaría a Katia Olévskaia. Años después se encontró con

ella en Moscú, pero al ver a la mujer que era leyenda entre sus compatriotas, no pudo articular palabras y lo único que pudo hacer fue besar a la soviética. Posteriormente se sumaría a trabajar en el programa (Kósichev, 2012).

Patricia Torres era dirigente estudiantil y como todo militante comunista escuchaba cada noche el programa soviético. "Desde el primer día del golpe, todas las noches uno escuchaba silenciosamente la radio, era la única que te informaba" (2014). Torres fue detenida la madrugada del 24 de marzo de 1983, en el marco de una protesta nacional, y de ahí fue relegada a Pisagua, pueblo de pescadores ubicado en el norte de Chile.

El 5 de abril, unos días después de su llegada a la relegación Patricia recibe una llamada telefónica. "Nosotros estábamos bañándonos y apareció una señora diciendo que había una llamada para Patricia Torres, fui a contestar y vinieron varios compañeros, ya que era la primera llamada y todos pensábamos que era mi familia así que le pediríamos cosas que necesitábamos". Una de las cosas que iba a pedir Torres

era que le enviaran pilas, ya que en este pueblo no existía luz, salvo la que otorgaba un generador para dos horas diarias al anochecer (2014).

“Al tomar el teléfono me dice la operadora que me van a hablar, escucho unos chasquidos y dicen: Soy José Miguel Varas del programa ESCUCHA CHILE de RADIO MOSCÚ” recuerda Torres. “Quedé impresionada, reconocí inmediatamente la voz, la voz que cada noche escuchábamos por tantos años, me puse nerviosa que estaba hablando con él” (2014).

El conductor consultó sobre quienes estaban, como se encontraban y las necesidades que tenían. “Hablamos más de 15 minutos” reconoce Torres. Varas preguntó sobre que le pedían a la solidaridad internacional: “Que nos manden solidaridad a través de tarjetas, eso nos da fuerza para seguir la pelea” fue el pedido de la dirigente estudiantil al finalizar la entrevista. Sus compañeros fueron incrédulos de la llamada, pensando se trataba de una trampa de los servicios de inteligencia así que dejaron de darle importancia: dos días después, RADIO MOSCÚ sacó al aire la entrevista (2014).

El resultado no se hizo esperar: “Empezaron a llegar cartas, cientos de miles, de Finlandia, China, Suecia, México, toda América Latina, de Chile, Rusia. Era una cuestión impresionante, de todas partes del mundo, eso demostraba la llegada de la radio”. Las tarjetas tenían motivos diferentes, muchas con referencias a símbolos de la izquierda, pero de Moscú sólo llegaban tarjetas con imágenes de aves “alguien les habrá dicho a los compañeros que otras imágenes alusivas al comunismo no las dejarían pasar, así que lo único que nos mandaban eran fotos de pajaritos” (Torres, 2014).

La experiencia de ella fue única, el primer contacto directo de la Radio con una detenida. Se hicieron varios intentos posteriores de comunicarse con el centro de detención de Pisagua, pero nunca más fue posible la comunicación. Tras la llamada la presencia de militares y carabineros aumentó en la zona.

Después del fin de su detención Patricia Torres se encontró con Gladys Oyanedel en una reunión partidaria. La mujer se presentó como la operadora que permitió el ingreso de la

llamada soviética y quién hizo que la misma durara todo el tiempo necesario, permitiendo que no se cortara la comunicación. “Cuando la increparon porque dejó pasar una llamada de Moscú, ella se hizo la loca, como que no entendía que pasaba, que cuál era el problema con Moscú” (2014). Así se logró, con azar y voluntad una histórica comunicación con ESCUCHA CHILE.

Los programas de RADIO MOSCÚ contribuyeron, según José Miguel Varas “a destruir el monopolio de la información establecido por la Junta y, con ello, el predominio y la extensión de concepciones ideológicas fascista”, como a su vez, permitió dar a conocer en Chile el colosal movimiento internacional de solidaridad con su pueblo (1977: 4).

Una de las maneras de medir las repercusiones de los programas fue a través de las misivas, las cuales venían desde el propio país, sorteando con mucha suerte todos los filtros de censura hasta llegar a Moscú, otras en cambio viajaban desde “sucursales” de exiliados en todas partes del globo.

Las cartas denunciaban la represión, pero también agradecían la solidaridad, era preciada toda la información. Los remitentes solicitaban el anonimato por cuestiones de seguridad. Un oyente daba su impresión sobre lo que se vivía: “En Chile poco se habla: está prohibido. Pero la gente se mira y escucha. Algo flota en el ambiente. No es ruido, apenas un rumor. Quizás sea ese algo indefinible que precede a los grandes terremotos” (Varas, 1977: 70).

La resistencia fue creciendo, a medida que la información se iba difundiendo. Los radioescuchas se turnaban para difundir las noticias a través de grabaciones o de manera oral. Tal era la capacidad de las campañas internacionales de solidaridad que algunos condenados a muerte como Juan Bassay, militante socialista lograron la liberación tras una operación en RADIO MOSCÚ (Bongcam, 1985)

Al salir de Chile varios exiliados recuerdan que entre sus primeras tareas estaba comunicarse con RADIO MOSCÚ para avisar sobre las novedades que ocurrían en el vecino país: “Escríbeles y diles que no desmayen, que sigan animándonos,

que nosotros sabremos responder”, arengaban los oprimidos en los aeropuertos al despedir a sus familiares (Varas 1977: 84).

Los militantes del Partido Comunista daban otra función a la escucha de RADIO MOSCÚ. Para Jorge Solari, miembro de la Comisión de Propaganda del PC clandestino la información que llegaba era primordial: “Acá nadie sabía lo que pasaba. El Partido editaba periódicos clandestinos en los que usaba de manera fundamental la información entregada por RADIO MOSCÚ” (2013).

“Desde Moscú llegaba la orientación política” recuerda Solari y agrega a modo de ejemplo: “En una reunión con un compañero mapuche, quise ponerlo al tanto de lo que estaba ocurriendo en el resto del país, pero me sorprendió lo informado que estaba” al consultarlo respecto a si ya había recibido visita de otros compañeros, el hombre respondió que estaba informado a través de “la mosca”. “Tras el golpe el Partido había perdido las conexiones entre las estructuras, RADIO MOSCÚ lograba unificar a todos los militantes” (2013).

Dentro de las estructuras del PC los encargados de propaganda eran radioescuchas, su función era transcribir los comentarios y volcarlo en las reuniones partidarias. Para Solari: “el trabajo que nosotros hacíamos era auxiliado desde la radio, precisamente porque era la orientación política ideológica”, y agrega: “La cabeza dirigente estaba en Moscú y el cuerpo militante a miles y miles de kilómetros. Teníamos que tener la agilidad de recibir y actuar” (2013).

Desde una perspectiva más personal el militante comunista referencia en cuanto ayudaba al estado de ánimo los programas radiales: “eran como el oxígeno para quién se está ahogando, nos alimentó el espíritu. Katia jamás supo, o pudo imaginar, lo que incidían sus palabras acá” (2013).

Pedro Rojas militante del PCCh recuerda: “La primera vez que oí RADIO MOSCÚ, al escuchar los primeros compases de la canción nacional, me puse a llorar”. Así va memorizando como era el momento de escucha: “Poníamos la onda corta, la teníamos marcadita. Escuchaba en una radio a pilas, en la cama. Tenía un horario fijo y después se repetía muy a la

noche. Recuerdo que hablaba Katia, después Volodia y un dirigente mapuche". Se escuchaba con un nivel muy bajo: "Los milicos hacían correr rumores que podían captar la señal de los oyentes, pero eso era imposible" (2014).

Rojas recordaba que durante sus actividades clandestinas él mantenía contacto con un compañero en un lugar, día y horario determinado, en ese encuentro el compañero entregaría información, esa vez no apareció, en este caso por organización propia de los compañeros, si una situación así

ocurría, una semana después en el mismo horario y lugar se volvería al sitio para encontrarse con el contacto. Nunca apareció: "A los días me enteré por RADIO MOSCÚ que estaba detenido" (2014).

"Uno esperaba con mucha ansiedad. ESCUCHA CHILE era un faro, te mantenía vivo, dignificaba, unificaba, movilizaba" explica Rojas. "Los comentarios de Volodia daban la línea ideológica de la resistencia" (2014).

"Árbol de tanta esperanza
naciste en medio del sol
tu fruto madura y canta
hacia la liberación."

Tema: "A Luis Emilio Recabarren" de Víctor Jara

Pongo en tus manos abiertas (1969)

En el transcurso de esta tesis se ha intentado dar cuenta del proceso de memorias de comunicación sobre la experiencia de los programas radiales ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES en Chile durante la última dictadura militar. En este proceso se utilizaron diversas fuentes, se accedió a bibliografía específica que, por ser editados en la ex Unión Soviética no son de fácil acceso. Además se lograron importantísimas entrevistas, en Chile y telefónicas con México y Rusia, con la gran mayoría de los periodistas que trabajaron en estos programas, como además las declaraciones de algunos oyentes.

Estas fuentes se complementaron para buscar mayor solidez al relato de este trabajo. El análisis histórico del gobierno socialista de Salvador Allende y la dictadura establecen el contexto necesario para el desarrollo de las memorias difundidas en esta investigación

Han pasado 42 años del inicio de transmisiones de estos programas destinados a Chile. Desde entonces no ha existido un real reconocimiento al esforzado trabajo realizado por estos profesionales chilenos que entendieron su rol político y comunicacional frente a lo que ocurría en su patria. Los parámetros llevados a delante en esta investigación tuvieron objetivos que a lo largo de la realización de la misma se fueron modificando.

Desde una perspectiva comunicacional se aborda un tema casi desconocido en Argentina, la decisión política la Unión Soviética de apoyar esta iniciativa radial no tuvo parangones similares en el proceso histórico dictatorial que se vivió casi en la misma época que en el vecino país. La existencia de un presidente socialista y el experimento de "socialismo por vías democráticas" provocaron que a nivel mundial la experiencia chilena fuera profundamente investigada y contara con la simpatía de muchos sectores progresistas.

El significado de los programas para los oyentes se ve a lo largo de esta investigación como una fuente de arengas y ánimo de la solidaridad internacional. Importante se permite entrever la función ideológica organizativa que tenían las emisiones para los militantes comunistas. En un periodo de desorganización o ruptura de los canales habituales de la estructura partidaria RADIO MOSCÚ cumplió un rol fundamental en este aspecto.

Aparecen en esta investigación las diferentes fuentes informativas que funcionaron para alimentar los programas noticiosos, estos carriles se forjan y basan su fluidez en la capacidad organizativa del Partido Comunista, desde la parte clandestina que trabajaba en las sombras en Chile y una porción exterior que hace de amplificador de denuncias y concentrador de solidaridad y esperanza. Uno de los entrevistados hace referencia de esta situación de división funcional del partido: la mente ideológica se encontraba en Moscú y el cuerpo orgánico en Chile.

El relato de las personas que trabajaron en los programas de RADIO MOSCÚ expuso sus vivencias y los roles que cumplieron en estas emisiones, muchos de ellos entregando historias de un inmenso valor desde la perspectiva del periodismo comprometido y de la resistencia a la brutal dictadura. Erasmo López Ávila, fue uno de los corresponsales de la emisora soviética en Chile, hasta el día de la fecha se había mantenido en el anonimato, siendo su papel fundamental en la denuncia de los crímenes del régimen.

Estas historias generan visiones de comunicación propias que reflejaban la realidad vivida por los oyentes y por los periodistas exiliados, con la aparición de estos programas se comenzó a gestar tras el golpe, en lo que era la actualidad mediática, una contrahegemonía, que se desarrolló no sólo en aspectos políticos organizativos, sino también en llamamientos de combate frontales al régimen.

El discurso de estas emisiones apuntó a rescatar todo aquello que se vio invisibilizado, no sólo las violaciones a los derechos humanos, también, cuestiones de índole cultural, censura, un

modelo económico y político que se fue gestando en base a la exclusión de un gran sector de la sociedad chilena. En sus discursos se impulsaba a la solidaridad desde y con América Latina y países del bloque socialista.

Incluso podemos ver en un análisis más profundo sobre lo logrado por los periodistas chilenos en la Unión Soviética, varios de ellos modificaron las estructuras organizativas de RADIO MOSCÚ, incluso a veces esquivando las reglas de un sistema burocrático para realizar productos radiofónicos más ágiles y dinámicos que tuvieran más que ver con el oyente chileno.

Con los principios teóricos de la Escuela Latinoamericana podemos analizar a RADIO MOSCÚ respecto al rol de los medios respecto a la construcción de la realidad, denunciando el avance de un sistema capitalista neoliberal impuesto de manera brutal. Desde la resistencia se buscó la más amplia unidad a fin de acabar con la dictadura, de responder a las necesidades de un pueblo oprimido.

A partir de las entrevistas se logra una reconstrucción de las vivencias de los periodistas que trabajaron en la emisora

soviética, esta perspectiva histórica y social nos permite ver parte de lo que ocurría en Chile y las vivencias de la gente en el exilio. Esta dualidad de estos profesionales, de trabajadores inmersos en la problemática de Chile y a su vez exiliados, dio gran dificultad a su labor, pero impulsó de una manera muy significativa la realización de esta actividad. Varios de los entrevistados explicaron la angustia y preocupación con la que llevaban adelante sus funciones. El miedo a la represión de sus compañeros y al mismo tiempo el deber de denunciar los crímenes.

Durante los 17 años de emisiones de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES los programas denunciaron un sistema político económico que se impuso y que aún está vigente en el vecino país. Se vuelve de suma importancia reconocer que las acusaciones, de ese entonces, sobre las privatizaciones, la destrucción de la educación pública y la salud son la base de un Chile que hoy sigue sufriendo las consecuencias de un modelo neoliberal.

Se vuelve imperioso seguir investigando estos programas no sólo desde la perspectiva de quienes realizaron los mismos en la Unión Soviética, sino desde la perspectiva de los oyentes a través de estudios de recepción. Se establece que es un objetivo aún con expectativas de desarrollo, así podría dar una idea más cabal sobre la recepción de las emisiones de Moscú.

Se entrevé a lo largo del presente trabajo el verdadero poder de la comunicación y su relación con los procesos políticos emancipatorios de los pueblos. Esa relación solidaria, militante, comprometida e inquebrantable de buscar el fin de la represión debe ser analizada desde las categorías de la comunicación. Aparece el poder de los medios de comunicación, de la disputa de poderes, valores, culturas, que

hacen a la proliferación de ideales, de posiciones contrahegemónicas en todo plano, incluido el comunicacional.

RADIO MOSCÚ, con sus programas fueron hitos, son parte de un sentido más amplio, el poder liberador de la comunicación, que con todos sus ribetes, fortalezas y debilidades convierten a la acción comunicativa en un hito digno de ser estudiado.

ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES son un ejemplo de consecuencia y resistencia, que aún se encuentran en la memoria del pueblo de Chile. Una voz lejana que viajó del frío ruso a más de catorce mil kilómetros abrigó el corazón de miles de chilenos

"Vuelvo al fin sin humillarme,
sin pedir perdón ni olvido.
Nunca el hombre está vencido:
su derrota es siempre breve,
un estímulo que mueve
la vocación de su guerra,
pues la raza que destierra
y la raza que recibe
le dirán al fin que él vive
dolores de toda tierra"

Tema: "Vuelvo" de Inti Illimani

Canción para matar a una culebra (1979)

A finales de marzo de 1985, las noticias ladraban con angustia noticias de horror, camino a al aeropuerto, a la salida de Santiago, aparecieron los cuerpos de Santiago Nattino, Manuel Guerrero y José Manuel Parada, todos militantes comunistas, sus cadáveres tenían signos de degollamiento. Los tres hombres habían sido detenidos los días previos por grupos de tareas pertenecientes a Carabineros.

La noticia había sido dada a la mañana por Radio Cooperativa y por Radio Chilena:

"La noticia de la aparición de tres cadáveres, al poniente de Santiago, está provocando escenas de profundo dramatismo ya que aún no se determina fehacientemente la identidad de las personas asesinadas. Tenemos la esperanza, manifestó el funcionario de la Iglesia, que pronto se informe

con certeza y con veracidad ya que se trata de la vida de las personas y el sufrimiento lo estamos compartiendo con los familiares que buscan información"³⁸

A eso de las 23 horas de ese día, mis padres fueron a la pieza del fondo, un cuartito de madera en la calle Guillermo Mann en Ñuñoa a desempolvar la radio de onda corta. Se sentaron nerviosos.

Mi madre acariciaba mi cabeza y con la otra se tocaba la panza, desde enero estaba esperando por mi hermano y cada vez se le notaba más la "guatita". Jorge, mi viejo, trató de captar la señal, casi como un cirujano, puso sus dedos en pinza y comenzó a mover el dial.

Entre el crepitar se captaban voces lejanas.

³⁸ La Fuerza de un pueblo, documental sonoro 1973-1989, sello Alerce, volumen 2, lado B, Santiago, 1990.

De pronto se detuvo. Bajó un poco el volumen y se arrimó al parlante.

"... estremecedoras noticias desde Santiago, la aparición de los cadáveres de tres profesionales comunistas: Santiago Nattino, Manuel Guerrero y José Manuel Parada, quienes fueron secuestrados por agentes de civil en la vía pública. Parada, sociólogo, era miembro de la Vicaría de la Solidaridad y el docente Manuel Guerrero, fueron secuestrados en la puerta del Colegio Latinoamericano de Integración..."

Mi madre se estremeció, mi viejo fumó un cigarrillo con una entremezcla de dureza y melancolía. Manuel Guerrero era conocido de la familia, profesor, militante, compañero de mis viejos, tuvo además su paso como columnista en RADIO MOSCÚ.

Su detención fue llevada adelante por la Dirección de Comunicaciones de Carabineros (DICO CAR) y tras una noche de tortura, los asesinaron en las afueras de Santiago.

Así era la vida en esos momentos, recién en este tiempo las radios decían algo, pero la única que informaba, desde el primer momento era RADIO MOSCÚ. La situación de vulnerabilidad era demasiado cercana. Yo era un pequeño, mis recuerdos se basan en esa tristeza, esa bronca acumulada en mis padres.

Para 1987 las movilizaciones eran cada vez más importantes, los actos, las marchas, la represión. Todo ello era comentado por ESCUCHA CHILE. Existía la idea de verificar cada noticia durante la noche, a la espera de lo que nos contaran desde la Unión Soviética.

En 1988, ya eran comunes los cacerolazos, los "cadenazos", cortes de luz con cadenas en torres de alta tensión. La dictadura crujía por todos lados, la gente simplemente no aguantaba más. El fin de la misma fue pactado en silencio, amnistía y status quo, por una clase dirigente que se aprestaba a estar al frente de un "nuevo" Chile.

Estas heridas, esas marcas en la democracia, aún no han sido totalmente saldadas, durante 17 años, RADIO MOSCÚ con sus

programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES daban luz entre tanta oscuridad.

Estas emisiones son memoria, sus denuncias, sobre todos las de perspectiva económica y política tienen vigencia en un Chile donde la injusticia y la desigualdad son las principales deudas

de un país que trata aún de recuperar su verdadera democracia.

Chile está en deuda, su democracia está en deuda: ¡ESCUCHA CHILE! Es momento de tener tu propia constitución y reivindicar a tus muertos.

ANEXO I: "Perfiles Biográficos"

"Hay hombres que luchan un día
y son buenos.
Hay otros que luchan un año
y son mejores.
Hay quienes luchan muchos años
y son muy buenos.
Pero hay los que luchan toda la vida:
esos son los imprescindibles"

Bertolt Brecht

En este anexo sólo se agregaron pequeñas biografías y frases utilizadas en entrevistas realizadas por el autor de esta tesis u obtenidas de otros trabajos de investigación o libros referentes a la temática. Quedan, sin perfil biográfico, importantísimos miembros o participantes indirectos de los programas de RADIO MOSCÚ como Ligeia Balladares, Babkén Serapioniánts, René Largo Farías, Orlando Millas, José Luis Córdova y tantos otros que anónimamente o clandestinamente aportaron en la realización de ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES.

VOLODIA TEITELBOIM VOLOSKY (1916 –2008)

Abogado, político, Diputado, Senador y Secretario General del Partido Comunista de Chile entre 1990 y 1994. Escritor, Premio Nacional de Literatura 2002.

En la década de 1940 sufrió la persecución y el exilio. Al dictarse la Ley de Defensa permanente de la Democracia³⁹. Estuvo relegado y detenido en Pisagua. Entre 1961 y 1965 fue diputado por Valparaíso. En 1965 fue electo senador por Santiago. Durante la dictadura de Pinochet vivió el exilio en la Unión Soviética, donde dirigió el programa de RADIO MOSCÚ. Rearticuló al PC. Retornó clandestinamente a finales del Régimen Militar.

En 1931 fue galardonado con el premio Juegos Florales y el Premio Nacional en el 2002. Los libros de memorias de

³⁹ La Ley n.º 8987, de Defensa Permanente de la Democracia fue una ley promulgada el 3 de septiembre de 1948, conocida también como la Ley maldita, que tuvo por finalidad proscribir la participación política del Partido Comunista de Chile (PCCh). Esta ley dispuso la cancelación de la inscripción PCCh. Asimismo, el borrado del registro electoral de sus militantes y de las personas

Teitelboim se centran en la perspectiva social y política de Chile del siglo XX. Fue periodista, crítico literario y fundador, junto a Pablo Neruda de la revista "Aurora de Chile" (1938) y "Araucaria" (Madrid, 1980).



Volodia Teitelboim
(Fuente: <http://www.icarito.cl>)

sospechosas de participar en dicha organización. Esto significó que los regidores, alcaldes, diputados y senadores electos serían inhabilitados y despojados de sus cargos. Fue derogada por Ley n.º 12.927, sobre Seguridad del Estado, de 6 de agosto de 1958.

Frases

Las siguientes frases fueron tomadas de los libros "Noches de Radio", tomos I y II (2001).

"¿Queríamos lo imposible? Que Chile escuchara, que Chile supiera lo que pasaba en Chile, porque allí sólo hablaba la Junta. Que se conociera también la opinión de un mundo horrorizado y lo que hacían los chilenos de fuera (comenzaba el exilio), entregados a la tarea de contribuir a la creación de un movimiento solidario que pronto se extendería a todo el planeta".

"En el fondo de millares de casas chilenas hay siempre una ventana por donde penetra este visitante clandestino, este trozo de luz callada que se hace verdad transparente cuando llega a conocimiento del auditor. Muchos han desarrollado el hábito de esperar la palabra que viene de lejos. Preparan silenciosamente su acogida, aunque a veces tenga que improvisar discretas técnicas personales de escucha".

"El correo que nos llega desde Chile es abundante. Cada carta ha seguido casi siempre un trayecto insólito. Debe burlar la censura, el aparato de

espionaje de la Junta que arrasa también la inviolabilidad de la correspondencia".

"¿Cuáles son las razones del artista? Así como Brecht y Eisler pensaron aportar con su obra a la caída de Hitler, Ortega se plantea contribuir al derribamiento de la dictadura en Chile. Fiel corresponsal de las radios Moscú y Berlín Internacional, dispara su música de guerra a través de la onda corta. A pesar de la lejanía geográfica le atormenta y apasiona mantener la identidad más íntima con los problemas de los trabajadores, del pueblo chileno. Al plantearse las preguntas sempiternas de para quién, para qué y cómo se compone, rechaza las ambigüedades. La música es para él un arma, lucha interior, exterior, hija del alma".

"El nuevo ataque de la Junta a la Vicaría de la Solidaridad, la censura de las emisoras Cooperativa Vitalicia y Santiago por haber difundido una carta de los familiares de los desaparecidos, se insertan en la estrategia de guerra contra el pueblo y la iglesia. El comunicado de la Dirección de Informaciones suma una retahíla de broncos alaridos y amenazas propias de un parte bélico".

EKATERINA BORÍSOVNA OLÉVSKAYA (1917 - 2009)

Conocida como Katia Olévskaia, fue locutora de radio. Trabajó durante décadas en el servicio en español de RADIO MOSCÚ.

A los 5 años emigró a México junto a su familia, donde aprendió a hablar en español. En la década del 30 retorna a Ucrania donde comienza a trabajar como traductora. Esta labor la lleva a Moscú, donde conoció a Luis Cecchini, el primer locutor en español de la emisora soviética, quién la invitó a trabajar con él.

Katia, como todos los soviéticos, debió soportar las duras pruebas de los años de la guerra contra Alemania y el período de restablecimiento del país después de la victoria. Fue testigo de grandes logros, como el lanzamiento del primer satélite y del primer cosmonauta, así como del comienzo de las exploraciones en la región antártica por investigadores soviéticos. Ante sus ojos cambió el mapa geopolítico de América Latina. Su talento se reveló con singular brillo con la salida al aire del programa "ESCUCHA CHILE", en el período de

la dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet.



Ekaterina Olévskaia
(Fuente: <http://fotos.diariosur.es>)

Frases

Las siguientes frases fueron tomadas del libro “Aquí RADIO MOSCÚ: ¡ESCUCHA CHILE!” (1989) y la tesis “Las transmisiones para Chile de RADIO MOSCÚ” (1997) de María Victoria Corvalán.

“Inmediatamente después del Golpe se decidió hacer un programa especial para Chile. Al comienzo no sabíamos que nombre darle: ‘Escúchenos’, ‘RADIO MOSCÚ para Chile’, etcétera. Y yo le propuse a Cecchini que dijera ‘Habla Moscú’ y yo diría ‘ESCUCHA CHILE’. Todos estuvieron de acuerdo y así empezamos”.

“A veces tengo que interrumpir la lectura porque las lágrimas me empañan los ojos. Cuando leímos la noticia de la muerte de Luis Alberto, hijo de Luis Corvalán, cuando quemaron vivos a Rodrigo Rojas y a Carmen Gloria Quintana. Las atrocidades que se cometieron con tantos y tantos chilenos, tuve que cerrar varias veces el micrófono porque se me formaba un nudo en la garganta y no podía seguir leyendo”.

“Muchas veces después de la emisión, me duele el corazón y es comprensible. Esa información no se puede leer con indiferencia”.

“Me llamó Leonard Kósichev, nuestro jefe y me dijo: Usted tiene que intervenir en un mitin. Tenía que participar por teléfono. Estaba muy emocionada porque iba a ser directamente con Chile. Lautaro Aguirre me dijo que mejor grabara mi intervención y que él transmitiría la grabación por teléfono. Estaba muy nerviosa. No me gustó la grabación. No salió mi voz. Claro para mí era lo máximo aparecer en un mitin en Chile”.

GUENNADI ALEXEEVICH SPERSKI (1943-2011)

Poeta, escritor y periodista. Estudió Periodismo en la Universidad Lomonósov de Moscú e hizo un posgrado de español en la Universidad de Santiago durante los primeros años del gobierno socialista de Allende.

Durante los 17 años de emisión, fue el encargado de la Redacción Chilena de los programas RADIO MOSCÚ. Una de sus actividades era revisar y visar todo lo que fuera a salir al aire.

Participó en los programas hasta el 11 de marzo de 1990, junto a Marcel Garcés. Más tarde cumplió funciones en el periódico Pravda y tras la caída de la URSS, trabajó en La Voz de Rusia.



Guennadi Sperski

(Fuente: <http://elcorazondecorvalan.blogspot.com.ar>)

Frases

Las siguientes frases fueron tomadas del libro "Aquí RADIO MOSCÚ: ¡ESCUCHA CHILE!" (1989) y la tesis "Las transmisiones para Chile de RADIO MOSCÚ" (1997) de María Victoria Corvalán.

"En los comienzos de este programa participaron importantes personalidades y periodistas soviéticos, abogados, escritores, entre ellos, por ejemplo, el poeta Evgueni Evtushenko".

"Todavía existía en Chile, en ese instante, posibilidades para enviar cartas a RADIO MOSCÚ. Nosotros recibimos esas cartas. La mayoría de parte de mujeres, esposas, hermanas, madres de patriotas que fueron asesinados o detenidos en cárceles".

"Fue un trabajo de combate, una labor tal como siempre me imaginaba era la de un periodista internacionalista. Hay momentos operativos, de reacción rápida. Hay que meterse rápidamente en cuestiones importantes y urgentes".

"Desde este punto de vista será inolvidable aquella llamada nuestra por teléfono al campo de concentración de Ritoque, donde en ese momento se encontraba prisionero el compañero Corvalán. Queríamos informarles que lo habían condecorado con el Premio Internacional Lenin 'Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos'"

"Esta ha sido una Escuela Periodística chilena, de prensa comunista, con grandes virtudes, que se ha sumado a nuestra escuela soviética de periodismo. Y claro, he tratado de sacar lo mejor de esta escuela, que funde dos estilos y que ha influenciado mi desarrollo como periodista".

"He trabajado con tres equipos diferentes. Pero siempre concordamos, siempre llegamos a los mismos puntos de vista, nos apoyamos mutuamente y tratamos de que exista una buena y saludable atmósfera de trabajo. Sólo así se puede trabajar, observar los frutos de nuestra labor, necesaria e indispensable para el pueblo chileno".

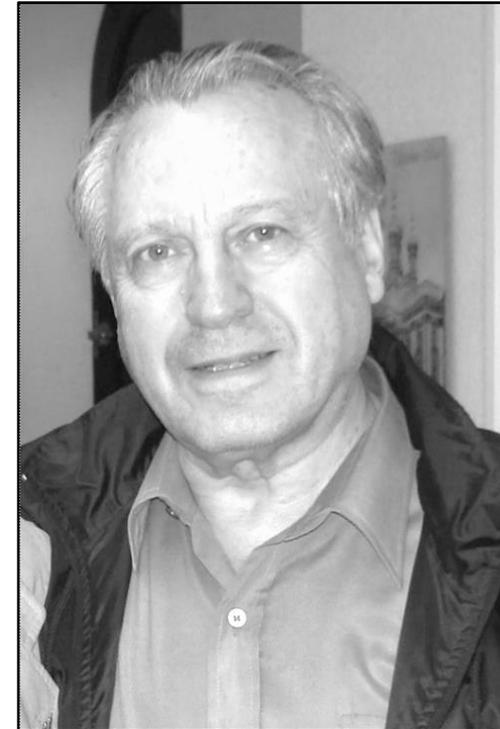
LEONARD KÓSCHEV (1945)

Periodista, era corresponsal en Chile durante el Golpe de Estado. Grabó el último discurso de Salvador Allende y lo entregó a las autoridades soviéticas. El 16 de septiembre de 1973 fue detenido e interrogado por autoridades castrenses. A finales de septiembre abandonó el país.

Su rol en RADIO MOSCÚ era de Subdirector de la Redacción para América Latina. Tras la muerte de Babkén Serapioniánts se desempeñó en el cargo de Director de esa Redacción.

Escribió el libro “El poncho y la guitarra de Víctor Jara” donde relata la vida y obra del artista chileno.

Continuó trabajando en La Voz de Rusia hasta su jubilación.



Leonard Kósichev
(Fuente: <http://mundo.sputniknews.com>)

Frases

Frases tomadas a partir de entrevista realizada el 22 de enero de 2014 a través de conversaciones vía llamada por Internet y a través de notas periodísticas realizadas al cumplirse 80 años de las transmisiones en español de RADIO MOSCÚ.

“Ahora RADIO MOSCÚ, tras el golpe en Chile, a través de sus ondas volvió a pelear contra el fascismo. No pelear propiamente, sino en el sentido solidario con el pueblo de Chile”.

“Creo que esto ha sido un ejemplo de propaganda partidaria”.

“El programa ESCUCHA CHILE es una flamante página del periodismo chileno. En él un grupo de periodistas chilenos luchó con pluma y micrófono por restablecer la democracia en su patria a catorce mil kilómetros a través de la onda corta. El programa se emitió diariamente durante el transcurso de 17 años. Durante ese tiempo conquistaron la popularidad, en Chile, con su programa. Creo que estos periodistas dieron un gran aporte al servicio de su pueblo”.

“En este país fue derrocado un gobierno marxista. Otra cosa a considerar: La Unión Soviética rompió relaciones diplomáticas con la Junta Militar chilena, pero mantenía vínculos con los otros regímenes militares como los de Argentina y Bolivia”.

“El programa "¡Escucha, Chile!" era tan popular que el célebre grupo Quilapayún creó e interpretaba una canción titulada "Igual que tú, yo escucho RADIO MOSCÚ". RADIO MOSCÚ se granjeó incluso el nombre clandestino de "La primera de Chile" (la primera emisora de Chile)”.

“Durante su visita a Rusia (2002) el Presidente de Chile Ricardo Lagos dijo: ‘Los programas de RADIO MOSCÚ de aquellos años, ¡Escucha, Chile!, mantenían las esperanzas de nuestro pueblo de recuperar la libertad”.

“Todos los periodistas chilenos que preparaban este legendario programa fueron condecorados con la Orden de la Amistad de los Pueblos”.

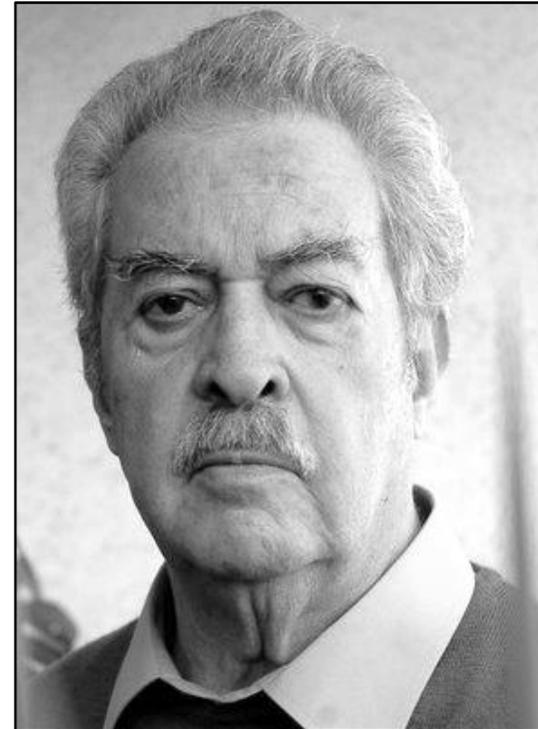
JOSÉ MIGUEL VARAS (1928 – 2011)

Fue locutor de radio, periodista y escritor. Premio Nacional de Literatura en el año 2006.

Trabajó en diferentes medios de prensa gráfica. Participó desde Checoslovaquia en las emisiones de Radio Praga para América Latina. Desde 1961 fue nombrado director del diario El Siglo, del Partido Comunista.

Fue locutor de RADIO MAGALLANES, se convirtió en el rostro del informativo: Pantalla noticiosa de canal 9 y fue nombrado jefe de prensa de Televisión Nacional de Chile en 1971.

Tras el golpe de estado se exilia en la Unión Soviética donde empieza a desarrollar tareas en RADIO MOSCÚ. Fue el jefe de los programas ESCUCHA CHILE y RADIO MAGALLANES hasta su regreso a Chile en 1988.



José Miguel Varas
(Fuente: <http://www.lom.cl>)

Frases

Las siguientes frases utilizadas a partir de los libros “La voz de Chile” (1977), “ESCUCHA CHILE, RADIO MOSCÚ” (2012) de José Miguel Varas, “Aquí RADIO MOSCÚ: ¡ESCUCHA CHILE!”(1989) y la tesis “Las transmisiones para Chile de RADIO MOSCÚ” (1997) de María Victoria Corvalán.

“En verdad, el programa no era muy amplio, porque la información no era muy abundante en ese tiempo. Era un poco unilateral y había muchos hechos que se desconocían”.

“Es muy difícil mantener un control de la sintonía y de la recepción del programa en Chile. Este control lo hacemos a través de opiniones que transmite nuestro Partido desde Chile regularmente”.

“La conclusión invariable a lo largo de todos estos años, ha sido que los programas desempeñan un papel importante. Es posible que con el tiempo este papel haya cambiado, pero hubo una etapa en que prácticamente la Radio era uno de los pocos medios que tenían los chilenos, para saber parte de la realidad nacional. Para saber qué pasaba en Chile, en las prisiones, en los centros de tortura”.

“Hay que pensar en las condiciones de Chile, con un gran territorio inmenso como el de nuestro país, con grandes dificultades de comunicación y con un Partido que está perseguido y que actúa en la clandestinidad, en cuanto a su aparato orgánico. Partido vinculado a las masas y con muchos militantes hablando públicamente, pero con un aparato interno absolutamente clandestino y disponiendo de los medios económicos muy débiles, muy insuficientes, por lo tanto la conexión orgánica del Partido en el país es muy difícil”.

“Es decir, la Radio se transforma en un elemento del aparato del Partido, en las condiciones especiales que se dan en Chile”.

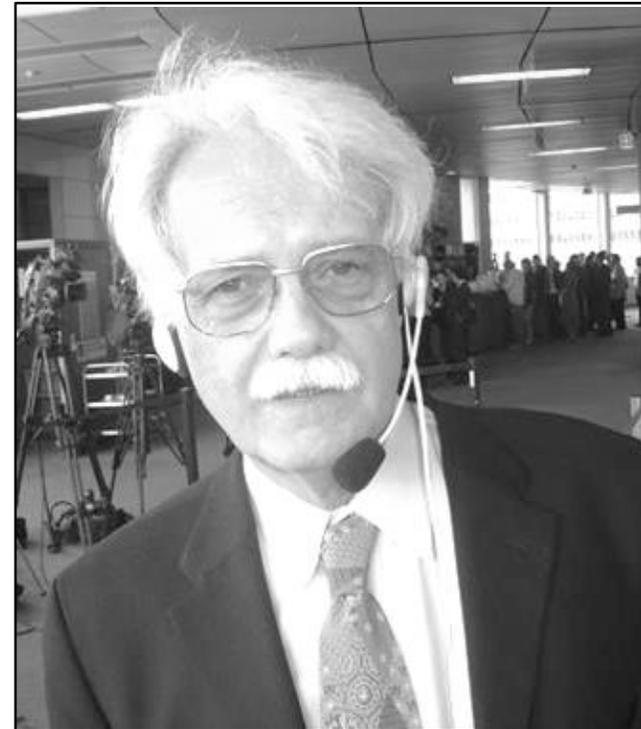
EDUARDO LABARCA GODDARD (1938)

Escritor y periodista chileno, después de pasar su infancia en Santiago, Chillán, Buenos Aires y París, Eduardo Labarca ingresó en la Universidad de Chile y se licenció de la Escuela de Derecho. Juró como abogado en noviembre de 1969, pero solo ejerció como tal un breve periodo.

Militante comunista, comenzó a colaborar con el diario *El Siglo*, órgano oficial del PC chileno, en 1966, así como también en Radio Portales de Santiago. Cuatro años más tarde se convierte en panelista de *A esta hora se improvisa*, programa de debates del Canal 13, que pertenecía a la Universidad Católica. En 1972, ya bajo el gobierno socialista de Salvador Allende, es nombrado director del *Noticiero Nacional* de Chilefilms.

Después de instaurada la dictadura de Pinochet, en 1974 Labarca residió un tiempo en Colombia como asilado político, pero el mismo año se trasladó a la Unión Soviética donde trabajó en el programa *ESCUCHA CHILE* de RADIO MOSCÚ hasta 1980. Posteriormente viajó a París donde se instaló como

periodista freelance y traductor de organismos internacionales de la ONU.



Eduardo Labarca

(Fuente: <http://escuchachile1973.blogspot.com.ar>)

Frases

A partir de la entrevista telefónica realizada el 18 de enero de 2014.

“Éramos todos periodistas, bueno el responsable del programa era José Miguel Varas, un hombre muy flexible, muy equilibrado, muy tranquilo, con una excelente relación con todo el mundo siendo que era un hombre más bien reservado. Pero él creaba un muy buen ambiente, era excelente, se repugnaba dar una orden, Varas no era capaz de dar una orden, entonces cuando tenía que pedir algo, lo hacía con una elegancia y sutileza que uno no le podía decir que no”.

“RADIO MOSCÚ era la radio oficial de la URSS, por ahí salían a veces declaraciones importantes del gobierno soviético, del partido, de algún dirigente, usaban RADIO MOSCÚ como un vehículo, como podían ser la Agencia TASS o el diario PRAVDA, pero existía otra radio que se llamaba Paz y Progreso, Paz y Progreso, que era más suelta, que no era voz oficial, y esa estaba en el mismo edificio, en el sexto piso, ahí era más... no era la voz oficial, o sea, si al final todo era oficial, pero a veces los soviéticos podían tirar por Radio Paz y Progreso algo que no era oficial y no podía tirarse por RADIO MOSCÚ”.

“La importancia que tuvo fue total, en el primer tiempo, después cuando ya hubo Radio Chilena en Chile, Radio Cooperativa, las radios que empezaron a soltarse en Chile, entonces disminuyó la importancia de RADIO MOSCÚ, porqué, pero al comienzo era exclusiva RADIO MOSCÚ, yo creo que es la radio internacional que más se ha escuchado en Chile, en toda la historia quizás, uno de los programas, radios y transmisiones internacionales más escuchadas en el mundo. Es un hito histórico RADIO MOSCÚ, era una voz de aliento y era una voz de información y era una voz de organización”.

“El efecto que tenía esto de RADIO MOSCÚ, y vuelvo un poquito a lo que hablaba antes, era que le quitaba la iniciativa a los militares, porque, cuando detienen a alguien, lo secuestran, lo están torturando, para averiguar las redes o por último por pura, por puro sadismo, el hecho, esas son cosas secretas, o sea los servicios de represión actuaban en la impunidad del secreto, entonces cuando eso se publica, se les desarma el naipe, porque lo que ellos querían hacer que no se supiera, se sabe, entonces, incluso nosotros teníamos, y eso a mí me toca mucho porque yo lo hice durante mucho tiempo la famosa lista negra de los criminales. Se llamaba así: Lista Negra de los Criminales de la Junta Militar en Chile”.

GUILLERMO RAVEST SANTIS (1927)

Nació en el pueblo de Llay Llay en 1927. Durante su juventud trabajó como obrero ferroviario, pero posteriormente comenzó a dedicarse al periodismo. Trabajó en los periódicos El Siglo, Última Hora, La Nación, Diario Austral y Agencia Coper.

En el diario El Siglo fue Jefe de Informaciones. Junto a otros periodistas fundó el periódico Puro Chile, que circuló entre abril de 1970 y septiembre de 1973, el cual se caracterizaba por su lenguaje informal y sus desenfadadas críticas a todos los sectores políticos, aunque en los primeros meses comienza a identificarse con el gobierno de Salvador Allende.

Durante el gobierno popular, Ravest fue designado como Jefe de Informaciones de Televisión Nacional, donde trabajó un año. Después se convirtió en el director de RADIO MAGALLANES, radioemisora del PCCh de carácter informativo con lógico compromiso con la Unidad Popular.

Durante el golpe de estado, dio aire, difundió y guardó el último discurso de Salvador Allende. Se trasladó a Moscú

donde trabajó en el programa RADIO MAGALLANES hasta 1983 cuando regresó a Chile. En su retorno trabajó clandestinamente para el periódico El Siglo del PC, en 1990 se radicó definitivamente en México.



Guillermo Ravest
(Fuente: periódico La Jornada de México)

Frases

A partir de conversación vía redes sociales el 30 de enero de 2014.

“Perdimos país, familia, nuestra fuente de trabajo, la calidad de ciudadanos, el derecho a informar y a expresar ideas, pero jamás perdimos la condición de chilenos ni la de periodistas. Ambas, la nacionalidad y la vocación, son de por vida”.

“Asumimos modestamente, como correspondía a la ética de comunicadores frente a la intensidad de la tragedia que asolaba a nuestro país. Más bien nos incentivó a estar más junto al pueblo, decirle que no estaba solo, que una solidaridad imparables y universal repudiaba los crímenes y lo alentaba en sus afanes de liberación. Ya entonces vivíamos, por convicción ineludible e ideológica, las 24 horas del día, o más, en función de Chile y de su gente”.

“El programa RADIO MAGALLANES, con el que simbólicamente intentamos mantener en la memoria de los chilenos el recuerdo de la emisora santiaguina que más resistió el golpe sedicioso. Porque ese gesto de una veintena de sus trabajadores, fue lo que posibilitó que

el Presidente Constitucional Salvador Allende, llegara a los chilenos su histórico testamento político, aún vigente, y más conocido como sus “últimas palabras”. Por eso, el programa moscovita RADIO MAGALLANES llevó ese nombre. Inició sus transmisiones el 25 de agosto de 1974, las que también finalizaron el 31 de enero de 1990, con un total de 5.653 emisiones”.

“El director de la emisora Lev Talanov, un comunicador avezado. Él, fraternalmente, pidió a nuestros dirigentes narrar el último día de RADIO MAGALLANES y el rol que me correspondió frente al llamado de Allende para que lo sacaran al aire. Frente a la narración mía y los comentarios y Volodia y Millas. Lev Talanov exclamó con entusiasmo: ‘¡Entonces la nueva emisión para Chile debe llamarse RADIO MAGALLANES!’”.

“Sigo considerando que la tarea realizada desde el exilio, por este grupo de periodistas y comunicadores chilenos-además de inédita-sigue siendo una demostración de ética y reafirmación del derecho a la libertad de expresión”.

VIRGINIA VIDAL (1932)

Nació en Santiago de Chile, es periodista y novelista. En 1960 viajó con su familia a China, donde fue docente de castellano en la Universidad de Relaciones y Comercio Exterior en Pekín y en el 63 se trasladó a Checoslovaquia a la Universidad de Jan Comenio en Bratislava, donde continuó con sus enseñanzas en español.

Regresó a Chile en 1966, donde se incorporó como periodista al diario El Siglo donde fundó la sección cotidiana "No sólo de pan...", dedicada al hacer cultural. Tras el Golpe de Estado es exonerada de la Universidad de Chile y el periódico del Partido Comunista fue clausurado. En 1976, salió al exilio. Vivió en Yugoslavia hasta 1978.

Fue miembro del consejo de redacción de la revista Araucaria. (1978-1990). Trabajó en el programa ESCUCHA CHILE, de la RADIO MOSCÚ en 1979; luego fue su corresponsal desde Venezuela (1980-1987). Trabajo allí como crítica de literatura y arte en la revista Elite y el Diario de Caracas. Retornó a Chile en 1987. Fue Directora de la Sociedad de Escritores de Chile por dos

periodos; Secretaría General, 1988-1999. Actualmente es consejera del Consejo de Monumentos Nacionales.



Virginia Vidal

(Fuente: Francisco Solari Orellana 13/12/2013)

Frases

A partir de entrevistas realizadas el 20 de noviembre y 13 de diciembre de 2013, en Santiago de Chile.

“Además de redactora y reportera, fui locutora bajo el nombre de Minaya Díaz. Compartí la oficina con René Largo Farías. Este brillante locutor, fundador del programa radial *Chile ríe y canta* y más tarde de la peña del mismo nombre, puso todo su saber musical al servicio de los programas”.

“Crecía la necesidad de obtener mayor información, lo más directa posible, de un lugar más cercano a Chile. A fines de diciembre de 1979 partí a Venezuela como corresponsal permanente, hasta 1987”.

“Se informaba sustantivamente, velando por el rigor del lenguaje y la mayor exactitud posible, de la situación política, de los crímenes de la dictadura, de la movilización popular, pero también de otros aspectos de la vida del país como arte y cultura”.

“Por la rapidez de los envíos, lo cual significa la conciencia creciente de quienes luchaban contra la dictadura y veían el programa como un medio eficaz”.

“Yo salí de Chile en 1976, así que estuve oyendo regularmente el programa y comentándolo con colegas y gente de absoluta confianza. Estando en la URSS, se sabía perfectamente su efecto por la numerosa correspondencia, por las noticias enviadas por viajeros. De más está decir que en los hogares chilenos se tomaban medidas extremas para escuchar estas audiciones clandestinas”.

“A más de muchos que actuaban por propia iniciativa, algunos equipos trabajaban coordinadamente en rigurosa clandestinidad, por supuesto, completamente anónimos. Fue muy importante la red de información en Chile que unió a corresponsales de toda América Latina y países europeos la cual contribuyó a enviar noticias sobre Chile”.

“Todo se hacía con el mayor secreto, que se yo, en el dormitorio, con las ventanas cerradas, bajo las frazadas. Pero piensa tu que se oye en las cárceles, los presos de Dawson la oían, en todas las prisiones”.

LAUTARO AGUIRRE

Periodista, entrevistador, encargado de la columna "Encuentros con Chile" que se especializaba en recopilar y difundir música chilena o solidaria con lo que se vivía en Chile.



Lautaro Aguirre
(Fuente: Archivo personal Lautaro Aguirre)

Frases

Testimonio tomado a partir de entrevista realizada el 12 de febrero de 2014.

"Inicialmente fui corresponsal de ESCUCHA CHILE en distintos puntos de Europa, desde 1978 a 1979, enviando materiales sobre la solidaridad internacional, sobre la presencia de dirigentes políticos extranjeros, hasta que en 1980 llegué a trabajar por un par de meses en la radio y me quedé hasta 1989, cuando regresé a Chile".

"El programa *Chile lucha y canta*. Lo hacía René Largo Farías, a quien le envié noticias de hechos ocurridos en el exilio, como los conciertos de Inti Illimani en Suecia, la grabación del disco 'Gracias a la vida' en sueco y finlandés, que hicieron con la finlandesa Arja Saionmaa. Enviar la banda sonora de una película del cineasta Claudio Sapiaín sobre el Canto Libre de América Latina".

"Programa similar que se llamó *Encuentros con Chile*, donde se difundieron entrevistas de artistas del exilio que enviaban sus discos, y de la música combativa que llegaba desde Chile y desde toda América Latina".

"En 1989 regresó José Miguel Varas a Chile y tras él me tocó el turno a mí".

"El periodista Mario Gómez López nos leía todas sus madrugadas los cables de Chile, que lograba reunir en México, era una información muy valiosa".

"La hicimos con Alfonso Carrasco, que dijo ser José Miguel Varas, era más fácil, ya que a José Miguel todos lo conocían en Chile y no tanto a nosotros. Acordamos las preguntas, yo grababa, hice la conexión, a ella la fueron a buscar a la playa y cuando estuvo al teléfono Alfonso conversó con ella. Luego me tocó transcribir y lanzar la entrevista, comentarla y fue un golpe noticioso, del que me siento orgulloso, fue obra de todos nosotros".

"Ha sido mi aporte al periodismo chileno, me siento honrado por ello, era una pega sacrificada, muy hermosa, pensábamos todo el día en Chile, y fue hermoso conocer la URSS, vivir allá, compartir con los soviéticos y ser amigo de nuestra querida Katia Olévskaia, que como todos los colegas de la radio, eran unos tremendos compañeros".

MARCEL GARCÉS

Fue director de la revista Ramona a inicios de los años 70. Reportero y redactor del diario El Siglo y de las radios Nuevo Mundo y Magallanes. Director de Unidad Antifascista, periódico clandestino, al comienzo de la dictadura. Trabajó durante 10 años (1980-90) en el programa "ESCUCHA CHILE", de RADIO MOSCÚ.

Trabajó además como corresponsal de la agencia Interpress y Notimex en Moscú y Chile.



Marcel Garcés

(Fuente: Francisco Solari Orellana, 13/12/2013)

Frases

Testimonio tomada a partir de la tesis de grado de René Ramírez “Entre el papel y la metralla” y las entrevistas realizadas el 3 y 8 de enero de 2014, en Santiago de Chile.

“El trabajo lo empezamos inmediatamente, fue un grupo de gente, algunas que no tenían nada previamente, otra gente que se incorporó de manera inmediata asumiendo responsabilidades, y después se estructura en todo el país, y a través de los campos de concentración, y a través de los centros de reclusión. Nuestra primera, primerísima intención, era demostrar que el partido estaba vivo, que no nos habían aniquilado totalmente las estructuras. Demostrar que estábamos, que existíamos, eso tenía un sentido inicial que era de autoafirmación del partido, de la militancia, que la gente supiera que el Partido Comunista estaba vivo, que existía”.

“En el 80” me fui a la radio, hasta que se vino José Miguel (Varas) a Chile, en que yo me quede a cargo del programa hasta el 10 de marzo de 1990, en que cerramos el programa con la transmisión del mando, con la asunción de Aylwin”.

“A mí me parece que por ahí va el tema de ¿qué significó, que aportó? Es una herencia al movimiento democrático, para la lucha democrática en general, para la historia y para el periodismo”.

“La responsabilidad del programa estaba básicamente en Chile, en cuanto a que, de aquí se entregaba la información, mucha información, directamente desde los campos de concentración, desde los lugares de tortura, desde la organización en las poblaciones populares, en los sindicatos, desde la organización clandestina del Partido”.

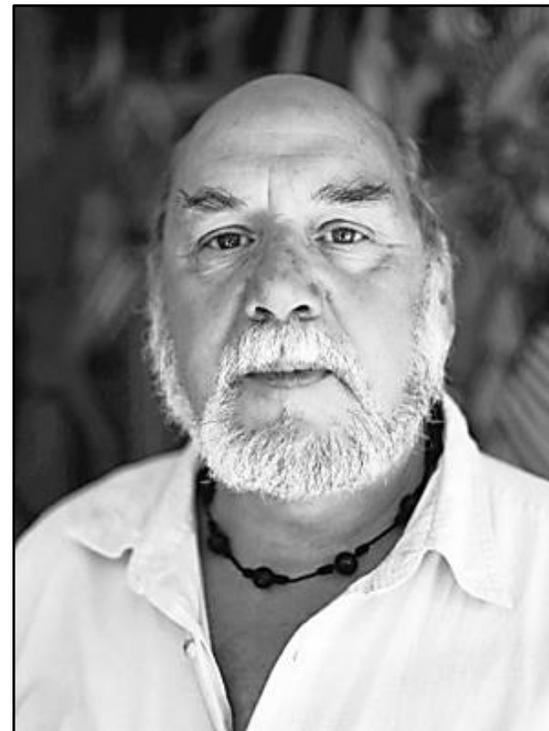
“Primero significó el cumplimiento de lo que yo asumí como un deber: el deber político, profesional, de combatir a la dictadura. Yo hasta ese momento, digamos hasta el momento de irme, hasta que se terminó el programa, un poco antes yo era militante del Partido Comunista, yo estaba cumpliendo una tarea, pero al mismo tiempo, me parecía a mí que era un deber hacerlo”.

JOSÉ SECALL

Durante los años sesenta estudió en la Academia de Arte Dramático. Entre 1960 y 1965 se desempeñó como actor infantil y juvenil del Instituto de Radiodifusión Educativa del Ministerio de Educación. Posteriormente, trabajó en radioteatros de la Radio Corporación. Entre 1969 y 1970 participó en la Compañía de Los Cuatro y entre 1971 y 1973 en el Teatro Nuevo Popular, con el cual realizó giras nacionales.

Tras el Golpe de Estado se exilió en Alemania para luego viajar a Moscú, dónde se dedicó a la dirección de espectáculos, a la locución en español en RADIO MOSCÚ y a la labor de actor doblajista en el Comité Estatal de Radio y Televisión.

En 1984 regresó a Chile dónde participó en diversas obras teatrales. Desde su retorno trabajó activamente en diferentes teleseries chilenas. Participó del programa infantil "Pin Pon".



José Secall
(Fuente: <http://www.hoyxhoy.cl>)

Frases

Frases tomadas a partir del libro "ESCUCHA CHILE, comunicación, política y solidaridad" de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2014).

"Yo llego específicamente junto a Leonardo Cáceres y su mujer Gabriela Meza, periodistas los dos. Llego a Moscú a incorporarme a un equipo que encabezaba Guillermo Ravest, viejo periodista comunista, que estaba a cargo de la elaboración de este programa y su mujer, una gran periodista chilena, Ligeia Balladares. Y se conforma este equipo. Eran dos programas dirigidos a Chile, desde RADIO MOSCÚ y las reuniones de pauta eran de un solo equipo. En el equipo de *ESCUCHA CHILE*, estaba en ese momento, si mal no recuerdo, José Miguel Varas lo encabezaba, Eduardo Labarca como periodista y Guillermo y Ligeia también colaboraban. Era un equipo para los dos programas por así decirlo. Con el tiempo empiezo a hacer la locución de *ESCUCHA CHILE* junto con Katya Olévskaia. Eso fue desde el año 75, mayo creo, hasta mayo del año 84".

"Chile Lucha y Canta. Era un programa musical donde él habla de la música de ayer, de la música del exilio, de la música con contenidos antifascistas, antipinochetistas. La gente botó los discos, la gente escondió los discos, todo. Por la RADIO MOSCÚ podían escuchar las canciones que ya conocían pero además podían conocer qué se estaba haciendo afuera. Lo que hizo Quilapayún con Sergio Ortega, también como compositor y como intérprete. Lo que hizo Inti Illimani, canciones nuevas. La gente pudo conocer todo eso. Eso era Chile Lucha y Canta. Crónica de los Libros y la Cultura también era un programa una vez a la semana, media hora, estaba a cargo de José Miguel Varas".

"Me pasó con un cuñado que no murió en Chile, murió en el exilio: Luis Alberto Corvalán. Fue brutalmente torturado acá en el Estadio Nacional. Brutalmente, hay mucho testimonio de lo que pasó con él en el Estadio Nacional. Después a Chacabuco y después sale a Bulgaria y muere en Bulgaria, pero obviamente producto de las torturas".

IRIS LARGO FARÍAS

Esposa de José Miguel Varas, se fue exiliada con su familia a la República Democrática Alemana, desde donde viajaron a Moscú en enero de 1974, donde vivió hasta 1988.

En RADIO MOSCÚ fue la responsable del boletín diario informativo.

Es hermana de René Largo Farías, locutor y columnista de ESCUCHA CHILE. Actualmente vive en Santiago acompañada de su familia.



Iris Largo
(Fuente: <http://magoeditores.cl>)

Frases

Frases tomadas a partir de entrevista realizada el 6 de abril de 2014 y del libro "ESCUCHA CHILE, comunicación, política y solidaridad" de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2014).

"En Moscú vivíamos, insertados en ese inmenso y a veces impenetrable medio soviético, como dentro de una burbuja en la que solo existían Chile, los chilenos que llegaban desde "el interior", los hombres y mujeres que a diario luchaban contra la dictadura en nuestra patria, los que aportaban desde el exilio, las noticias que llegaban a través de distintos caminos: cartas, llamadas telefónicas, cables, agencias de noticias".

"Trabajaba impertérrito, desmenuzando el devenir de la resistencia y los horrores que traían los medios informativos, apartando las emociones ante hechos desoladores como el asesinato de Marta Ugarte, el de nuestro querido Carmelo Soria, la desaparición de nuestro amigo como hermano Horacio Cepeda".

"La verdad es que me asombraba su capacidad de trabajo y la facilidad para adaptarse al medio soviético con todas las complejidades inherentes. En el hogar su ayuda era significativa: llevaba a las niñas más pequeñas al colegio en trole, en metro, en buses, en lo que fuera necesario; hacía colas para vender las botellas de vidrio (costumbre muy soviética en esos tiempos), parado, sin chistar, leyendo un libro o conversando con algún vecino ruso. Llegaba muy contento con los 4 o 5 rublos que eso nos significaba".

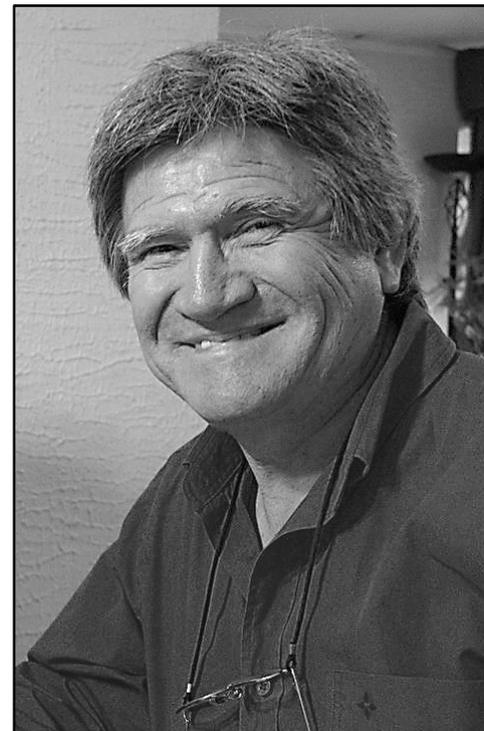
"A menudo tenía que partir al aeropuerto a buscar a algún compañero que no traía mayores contactos y que sí tenía su nombre y número de teléfono. Nuestro teléfono sonaba a cualquier hora con llamadas de diferentes países, también, muy a lo lejos desde Chile mismo".

"Por cierto era un privilegio incomparable tener las puertas abiertas en nuestra casa para recibir a quien lo precisara".

ERASMO LÓPEZ ÁVILA (1949)

Nació en Santiago en 1949, trabajó como periodista desde 1969 para el diario El Siglo. Participó hasta 1987 en la prensa clandestina del Partido Comunista.

Durante la dictadura trabajó en el programa televisivo "Sábados Gigantes" y posteriormente en el Comité Olímpico. Sus días como periodista los terminó en el periódico El Mercurio.



Erasmo López Ávila
(Fuente: www.facebook.com)

Frases

A partir de la entrevista realizada el 22 de noviembre de 2013.

“Efectivamente, fui por varios años un reportero clandestino del programa ESCUCHA CHILE, que transmitía RADIO MOSCÚ”.

“Yo entregaba a la red clandestina y misteriosa que se encargaba, finalmente, de hacer llegar nuestros reportajes y documentos hasta nuestros colegas en Moscú”.

“Con absoluta nitidez recuerdo la tremenda emoción que me invadía cuando escuchaba, en una vieja radio que transmitía onda corta, que mis entrevistas y reportajes eran difundidos a todo el mundo”.

“Yo entregaba mis carillas, escritas a mano o a máquina, en un diminuto papel, en un fugaz encuentro con un compañero incógnito, y antes de dos semanas el contenido era leído por Katia y, a veces, hasta por el mismísimo Volodia”.

“Los que trabajamos en el aparato de comunicaciones del PC clandestino, desde el día 13 de septiembre y en mi caso hasta 1987, nos juramentamos mantenernos en el más absoluto anonimato y, desde luego, con una compartimentación muy severa”.

“Prueba de la efectividad que hubo en este anonimato profundo fue que logré ‘sobrevivir’ en el mundo laboral y trabajando nada menos que cuatro años en canal 13, (en Sábados Gigantes), otros cuatro años en el Comité Olímpico y ¡20 años en El Mercurio!”.

“Este episodio relativo a Víctor Jara, con quien debuté en un trabajo oscuro y silencioso, que se mantuvo por más de 14 años”.

“No estuvo al margen de la historia trágica que vivió Chile y que tampoco estuvo de rodillas e inmóvil”.

“Sin embargo, al mismo tiempo tengo la certeza, sin falsa modestia, de que lo que alguna vez hice, tuvo el tamaño de un grano de arena en relación con lo que otros hicieron tras el mismo objetivo: liberarnos del horror y caminar, aunque sea lentamente, hacia un mundo mejor”.

JOSÉ LUIS CÓRDOVA



José Luis Córdova
(Fuente: www.facebook.com)

Frases

A partir de entrevista realizada el 4 de febrero de 2014, en Santiago de Chile.

“Me conecté con los compañeros de Moscú y enviamos –con ayuda del PC argentino- El Coral de Año Nuevo para la Patria en Tinieblas de Neruda, grabado en Argentina especialmente para la RADIO Moscú”.

“Apoyaba al programa ESCUCHA CHILE con informaciones que llegaban a la redacción exterior de la ČTK (Agencia Checoslovaca de Noticias) desde Praga”,

“Durante las vacaciones de los compañeros de planta del programa, reemplazaba a los periodistas y redactores”.

“Radio Praga transmitía diariamente en onda corta el programa “Chile Escucha y Advierte”, de una hora de duración, que dirigía el

periodista Hernán Barahona. Existe un libro publicado en Chile y la República Checa con una selección de los comentarios de este profesional”.

“Este programa jugó un papel importante para la revolución sandinista y también para El Salvador”.

“En ‘Chile Escucha y Advierte’ trabajamos diariamente dos periodistas chilenos: Hernán Barahona (lamentablemente ya fallecido) y José Luis Córdova, además de unos cuatro periodistas checos, dirigidos por Zdenek Valis y Blanka Starková”.

“Ambos profesionales chilenos fuimos galardonados con el Micrófono de Oro, máximo premio de la radiodifusión checoslovaca (en 1984 y en 1986)”.

“Con gran sorpresa nos enteramos en la redacción de la CTK que llegaban todas las informaciones de las agencias (Interpress, Efe, AFP, Reuter-latin, Upi, Ap) en español e incluso el boletín de la Cancillería de la dictadura”.

El anexo II son audios originales de los programas, muchos de ellos tienen una precaria calidad, debido a lo complicado de la sintonización. Cada uno de ellos sin embargo posee un inmenso valor histórico y político.

Los dos primeros materiales corresponden a las aperturas de los programas de RADIO MOSCÚ, el tercero es una canción compuesta por el grupo Quilapayún para la emisora. Además aparece un informativo radial de junio de 1977, un especial sobre el fallecimiento de Pablo Neruda el 22 de septiembre de 1985, con sonidos originales del día del entierro del poeta en septiembre del 73. La columna de comentarios políticos de Pedro Correa, una histórica llamada al campo de concentración de Ritoque, una sección sobre la vida en la URSS, una entrevista a un torturado y el cierre de los respectivos programas.

Audio	Tiempo
01. Apertura ESCUCHA CHILE	00:59
02. Apertura RADIO MAGALLANES	02:26
03. Quilapayún – Igual que tú	02:52
04. Informativo junio 1977	00:34
05. Especial fallecimiento Neruda 22 de septiembre de 1985	22:12
06. Comentario de Pedro Correa	08:00
07. Llamado a Ritoque	02:11
08. Crónica de la vida soviética	01:37
09. Entrevista a Alberto Corvalán	15:05
10. ESCUCHA CHILE como comunicarse	00:15
11. Cierre ESCUCHA CHILE	00:18

Cd con audios de ESCUCHA CHILE y RADIO MOSCÚ

La siguiente es la dirección web donde se encuentra la presentación en formato Prezi de la defensa de esta tesis:

<https://prezi.com/qnxmvueaetm3/una-voz-que-vino-de-lejos/>

ADORNO, T. (1966). *Televisión y cultura de masas*. Educor: Córdoba.

ADORNO, T. y HORKHEIMER, M. (1987). *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana

AGUIRRE, J y ROBLAS, S. (2010). *Periodismo de integración: comprender para explicar; entender para actuar*. [En línea]. Consultado el 26 de diciembre de 2014 en <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero45/pintegra.html> >

ALARCÓN, C. (2013). "Conocer la tradición para traicionarla". En *Oficios Terrestres nº 29*. FPyCS, UNLP.

ALARCÓN, R. (1978). *Priqué: Prisionero de Guerra*. Hordago, University of Michigan.

ALTHUSSER, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.

ÁLVAREZ, R. (2003). *Desde las sombras. Una Historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*. Santiago: LOM.

ÁLVAREZ, R. (2011). *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*. Santiago: LOM.

ARANETA, F.; ARRÚA, V.; MATÍAS, M. y DURÁ, J. (2010). *Comunicación, política y memoria*. En: Memoria, comunicación y gestión pública

ARELLANO, S. [2003] (2004). *De conspiraciones y justicia*. Santiago: Ediciones Mar del Plata.

ARGUMEDO, A. (1996). *Los Silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires – Argentina: Editorial Pensamiento Nacional.

BAJO VALDIVIA, G., ROJAS AYALA, G. y LÓPEZ GRASSET, M. (2008). *El panfleto: medio legítimo de comunicación alternativa*. Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Escuela de Periodismo.

BARAHONA, H. [1979] (2003). *Chile acusa y advierte*. Santiago: LOM.

BAWDEN, J. (2009). “Pensamiento Militar en Chile, 1960-1990”. En *UC Riverside Tesis y Disertaciones Electrónicas*. California, University of California.

BELSEBRE, A. (1994). “Capítulo 2: El Lenguaje Radiofónico”, En *El Lenguaje Radiofónico*, Madrid - España, Editorial Cátedra.

BENJAMIN, W. [1936] (1973). *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica*. Madrid: Taurus.

BERNEDO, P. y PORATH, W. (2003) “A tres décadas del golpe: Cómo contribuyó la prensa al quiebre de la democracia chilena”. En *Cuadernos de Formación nº 16 y 17*: pp. 114-124.

BITAR, S. [1987] (2009). *Dawson Isla 10*. Santiago: Editorial Pehuén.

BONGCAM, C. (1985). *Consejo de Guerra*. Chile, Círculo de Estudios Latinoamericanos.

BREITMAN, R., GODA, N., NAFTALI, T. y WOLFE, R. (2005). *U.S. Intelligence and the Nazis*. New York, Cambridge University Press.

- CALLONI, S. [1999] (2005). *Operación Cóndor. Pacto Criminal*. Ciudad de La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- CECEÑA, (2004). *Estrategias de construcción de una hegemonía sin límites*. Buenos Aires: Clacso.
- CORVALÁN, L. (1997). *De lo vivido y lo peleado. Memorias*. Santiago: LOM.
- CORVALÁN, M. (1989). *Aquí RADIO MOSCÚ: ¡ESCUCHA CHILE!*. Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti.
- CORVALÁN, M. (1997). *Las transmisiones para Chile de RADIO MOSCÚ*. Tesis Lic. Santiago.
- DA SILVA, L. (2001). *Desaparición en No habrá flores en la tumba del pasado: la experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Editorial Al Margen.
- DE MORAGAS SPA, M. (1984). *Teorías de la Comunicación de Estudios sobre los medios en América y Europa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- DEL VALLE, N. (2012) "Entre el poder y la resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault". *En Revista Enfoques Vol. XI Nº17*: pp. 147-168
- DORFMAN, A. y MATTELART, A. (1974). *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- EQUIPO NIZKOR (2000). "Informe Church del Senado norteamericano del año 1975, 'Acción encubierta (de Estados Unidos) en Chile 1963 – 1973'". *Equipo Nizkor* [En línea]. Consultado el 25 de marzo de 2014. Disponible en: <<http://www.derechos.org/nizkor/chile/doc/encubierta.html>>
- FORSTER, R. (1996). "Los usos de la memoria". *En Confines, Año 2, Número 3*: pp. 1-11.
- FORSTER, R. (1998). "El hombre posmoderno no mira hacia adelante: mira su propio ombligo". *En La Maga, 4 de Marzo*: pp. 40-41.

- FORSTER, R. (1999). *El exilio de la palabra. Ensayo en torno a los judíos*. Buenos Aires: Eudeba
- FORSTER, R. (2002). "La memoria como campo de batalla". *En Puentes, año 2, número 8*: pp. 14–17.
- FORSTER, R. (2005). "Carta a Oscar del Barco". *En Pensamiento de los confines, Nro. 17*: pp. 73–82.
- FORSTER, R. (2007) "De batallas y olvidos: el retorno de los setenta" pp. 63–94. En Lorenzano, Sandra y Buchenhorst, Ralph. (Editores) *Políticas de la Memoria. Tensiones en la palabra y la imagen*. Buenos Aires: Universidad del Claustro de Sor Juana y Editorial Gorla.
- FOUCAULT, M. (1977). *Historia de la sexualidad-Vol. I: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales-Vol. III*. Barcelona: Paidós.
- GAITÁN MOYA, J. y PIÑUEL RAIGADA, J. (1998). *Técnicas de investigación en comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- GARCÉS, M. et al (2000). *Memorias para un nuevo siglo, Chile miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago, LOM.
- GOMIS, L (1991). *Teoría del periodismo*. Barcelona: Paidós.
- GONZÁLEZ CAMUS, J. (1998). *El día en que murió Allende*. Santiago: CESOC.
- GRAMSCI, A. (1971) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Nueva visión
- GRUPPI, L. (1978) *Los cuadernos de la cárcel*. *En El concepto de hegemonía Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular.
- HALBWACHS, M. (1950). *La mémoire collective*. París: PUF.

HALBWACHS, M. (2008). *La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual*. Barcelona: Anthropos.

HART DÁVALOS, A. (2004). *Amar, pensar y actuar desde América Latina*, en Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y Movimientos Sociales. Buenos Aires: Clacso

HERRERA CAMPOS, M. (2007). “Democracia tutelada y libertad de expresión en Chile”. En VV.AA. (Eds.), *Memoria de las XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Mendoza: UNCUYO.

HERREROS, F. (2003). *Del Gobierno del Pueblo a la Rebelión Popular. Historia del Partido Comunista (1970 - 1990)*. Santiago de Chile: Siglo XXI.

HERSH, S. (1982). “The Price of Power, Kissinger, Nixon and Chile”. *The Atlantic Monthly*, pp. 41

JARA, J. [1983] (1999). *Víctor Jara. Un canto truncado*. Barcelona: Ediciones B.

JELIN, E. (2001) “Exclusión, memorias y luchas políticas” en Mato, Daniel (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. CLACSO: pp. 91 – 110.

JELIN, E. (2001) “Fechas en la memoria social. Las conmemoraciones en perspectiva comparada” en *Voces recobradas. Revista de Historia Oral*. Año 3 Nro.10, Buenos Aires, pp. 7 – 16.

JELIN, E. (2001). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización* Buenos Aires: CLACSO

JELIN, E. (2002) ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?. En *Los trabajos de la memoria*, Colección: Memorias de la represión, Volumen 1. Madrid: Siglo XXI Editores.

JELIN, E. (2002) Las Luchas políticas por la memoria. En Los trabajos de la memoria, Colección: Memorias de la represión, Volumen 1. Madrid: Siglo XXI Editores.

JELIN, E. (2002) *Los trabajos de la Memoria. Memorias de la represión*, Siglo XXI de Argentina Editores. Buenos Aires, pp. 1 – 146.

JELIN, E. (comp.). (2002) *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “infelices”*. Colección Memorias de la represión 3., Siglo Veintiuno, Madrid, pp. 1 – 250.

JELIN, E. y KAUFMAN, S. (2001) “Los niveles de la memoria: reconstrucciones del pasado dictatorial argentino” en *Entrepasados, Revista de Historia*. Año X, Número 20/21: pp. 9 – 34.

JESSOP, B. (2005). “Poder y estrategias en Poulantzas y Foucault”. *Revista Actuel Marx/ Intervenciones* (3).

JORDAN, L. (2009) “Música y clandestinidad en dictadura: la represión, la circulación de música de resistencia y el casete clandestino” *Revista Musical Chilena*, pp. 77-102

KISSINGER, H. (1979). *Mis memorias*. Buenos Aires: Editorial Atlántida.

KÓSCHEV, L. (1990). *La guitarra y el poncho de Víctor Jara*. (Trad. Isabel Pozo) Moscú: Editorial Progreso

KÓSCHEV, L. (2007) *La voz de Rusia habla en español. En el 75 aniversario de las emisiones en español*. Moscú

KÓSCHEV, L. (2012) “Historia de las emisiones en español de RADIO Moscú”. En sitio web: http://mundo.sputniknews.com/spanish_ruvr_ru/radio_broadcast/70443761/70444581/. Consultado el 12 de febrero de 2015

LA VOZ DE RUSIA. (2003). *Somos nosotros* [En línea]. Consultado el 24 de agosto de 2013 en <http://sp.ria.ru/spanish_ruvr_ru/about/>

LAVANDERO, J. (1997). *El precio de sostener un sueño*. Santiago: LOM.

LAZARSELD, P. y MERTON, R. (1977) *Comunicación de masas, gusto popular y acción organizada*. En: Muraro, H. (comp.), *La comunicación de masas*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.

LAZARSELD, P., BERELSON, B. y GAUDET, H. [1948] (1962) *Prefacio a la 2da edición*. En: *El pueblo elige. Estudios del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial*. Buenos Aires: Ed. 3.

LENIN, V. (1975). *Tomo II de Obras escogidas* en doce tomos. Moscú: Editorial Progreso.

LENIN, V. [1902] (2004). *¿Qué hacer?*. Buenos Aires: Nuestra América.

LÓPEZ MARTÍN, S. y ROIG DOMÍNGUEZ, G. (2004) “Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la Contrainformación”. En *Nodo 50* [En línea]. Consultado el 2 de noviembre de 2014. Disponible en <www.nodo50.org/lecturas/historia_contrainformacion.pdf>

MARRADI, A. ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé.

MARTÍN BARBERO, J. (1984). “Comunicación popular y los modelos trasnacionales” *Chasqui* nº 8

MARTÍN BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.

MARTÍN BARBERO, J. (2001). “Los oficios del comunicador” *Renglones*, nº 48, (pp. 6-22)

MATA, M. (1998). "Saber sobre la radio" *Signo y pensamiento* Nº 33, (pp. 91–98)

MATA, M. (2011). "Comunicación Popular" *Revista Oficios Terrestres*.

MATTELART, A. y MATTELART, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós.

MERINO ULTRERAS, J. (1988). *Comunicación popular, alternativa y participatoria*. Quito: Primera.

MONTEDONICO, C. (2011). "RADIO MOSCÚ y su programa ESCUCHA CHILE, el oasis informativo en la dictadura que timoneaba el fallecido periodista José Miguel Varas". *Cambio 21*[En línea]. Consultado el 21 de marzo de 2014. Disponible en: <<http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20111014/pags/20111014164320.html>>

MUÑOZ TAMAYO, V. (2006). *ACU rescatando el asombro*. Santiago: La calabaza del diablo.

ORELLANA, P. (1989). *Violaciones a los Derechos Humanos e información*. Santiago: Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas.

ORELLANA, P. y HUTCHISON, E. (1991). *El movimiento de Derechos Humanos en Chile, 1973 – 1990*. Santiago: Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar.

PLANS, M (1981) *Radio España Independiente, Muñoza Pirenaica. Entre mito y propaganda*. En "De las ondas rojas a las radios libres" Bassets, Luis (ed.). Barcelona: Gustavo Gill S.A.

POLLAK, M. (1989) "Memória, esquecimento, silencio" en *Estudios Históricas*, Río de Janeiro. Vol. 3: pp. 3–15.

POLLAK, Michael (1992) "Memoria e Identidade Social" en *Estudios Históricos*, Río de Janeiro. Vol. 5, Nro. 10: pp. 200-212.

POLLAK, Michael (2006) *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Ediciones Al Margen.

RAVEST, G. (2009) *Pretérito Imperfecto*. Santiago: LOM.

RINCÓN, O. (2006). *Narrativas Mediáticas o como se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona – España: Gedisa.

ROTTMAN, D. y BERNÁRDEZ, J. (2000). *La rebeldía pop*. Buenos Aires: Planeta.

SAINTOUT, F. (2003). *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

SAINTOUT, F. (2011). *La otra comunicación*. En Prensa.

SAUTU, R. BONIOLO, P. DALLE, P. y ELBERT, R. (2005). *La construcción del marco teórico en la investigación social*. Buenos Aires: CLACSO.

SCUDALETTI, L y ALBORNOZ, M. (2014). *Mirar hacia atrás para construir memoria*. Tesis de grado, FPyCS – UNLP.

SEPÚLVEDA, M. (2014) "Mecanismos de resistencia en la ciudad de Osorno, en el contexto de dictadura militar, 1973- 1990" *Scientia Plena*, Vol. 10, núm. 12.

SKOKNIC, F. (2013). "El rol de Agustín Edwards antes y después del 11 de septiembre de 1973". *CIPER* [En línea]. Consultado el 21 de marzo de 2014. Disponible en: <<http://ciperchile.cl/2013/09/10/el-rol-de-agustin-edwards-antes-y-despues-del-11-de-septiembre-de-1973>>

- SOLER, L. (2012). "ESCUCHA CHILE: Una voz que venía de lejos". *El Clarín* [En línea]. Consultado el 21 de marzo de 2014. Disponible en: <<http://www.elclarin.cl/web/noticias/cultura/6828-escucha-chile-una-voz-que-venia-de-lejos.html>>
- SUNKEL, G. y GEOFFROY, E. "Concentración económica de los medios de comunicación. Peculiaridades del caso chileno". *Comunicación y Medios* [En línea]. Consultado el 20 de marzo de 2014. Disponible en: <<http://www.comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/12985/13270>>
- TARROW, S. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- TAUFIC, C. [1973] (1974). *Periodismo y lucha de clases. La información como forma del poder político*. Buenos Aires: Ediciones de la flor.
- TEITELBOIM, V. (2001a). *Noches de Radio (ESCUCHA CHILE). Tomo I. Una voz que viene de lejos*. Santiago: LOM.
- TEITELBOIM, V. (2001b). *Noches de Radio (ESCUCHA CHILE). Tomo II. El tiempo es un viaje*. Santiago: LOM.
- TORO CASTILLO, B (2011). "Medios Masivos de Comunicación: una construcción de la realidad" *Revista Pequén*. [En línea]. Consultado el 26 de diciembre de 2014 en <<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/265/Discursos%20hegemonicos%20y%20medios%20masivos%20de%20comunicacion.pdf>>
- ULIANOVA, O. (2000). "Unidad Popular y el Golpe Militar en Chile: Percepciones y Análisis Soviéticos". En *Estudios Públicos*, 79 – Invierno 2000. Pp. 83 – 171.
- ULIANOVA, O., LOYOLA, M. y ÁLVAREZ, R. (Edit.) (2012). *1912 – 2012 El siglo de los comunistas chilenos*. Santiago: Instituto de estudios avanzados.
- VALLÉS, M. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, Síntesis.
- VARAS, J. (1977). *La voz de Chile*. Moscú, Editorial de la Agencia Nóvosti.

- VARAS, J. (2009). "Katia, Ekaterina Borísovna Olévskaia". *Anaquel austral* [En línea]. Consultado el 21 de marzo de 2014. Publicado en <http://virginia-vidal.com/actas/printer_338.shtml>
- VARAS, J. (2012). *ESCUCHA CHILE. RADIO MOSCÚ*. Santiago: LOM.
- VERDUGO, P. (1998). *Interferencia secreta*. Santiago: Editorial Sudamericana.
- VERDUGO, P. (2008). *Allende como la Casa Blanca provocó su muerte*. Santiago: Catalonia.
- VERTBISKY, H. (1985). *Rodolfo Walsh y la prensa clandestina 1976 -1978*. Buenos Aires: Ediciones de la urraca.
- VINELLI, N. [2000] (2002). *Ancla. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh*. Buenos Aires: El colectivo.
- VINELLI, N. y RODRÍGUEZ ESPERÓN, C. (Comp.). *Contrainformación* [En línea]. Consultado el 14 de febrero de 2014. Disponible en <<http://www.dariovive.org>>
- VV.AA. (1970). *Programa de la Unidad Popular* [En línea]. Consultado el 16 de agosto de 2014 en <<http://www.abacq.net/imaginaria/medidas.htm>>
- VV.AA. (1996). *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*; Santiago - Chile, Editorial Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación.
- VV.AA. (2015). *ESCUCHA CHILE: Comunicación, política y solidaridad*. Chile, Biblioteca del Congreso Nacional.
- WALDMAN, G (1989). *Melancolía y utopía (la reflexión de la Escuela de Frankfurt sobre la crisis de la cultura)*. Xochimilco, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

WALSH, R. (1973). *Un oscuro día de justicia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

WILLIAMS, R. (2000). *Marxismo y Literatura*. Barcelona - España. Editorial Península.

ZARAGOZA FERNÁNDEZ, L. (2007) "La radio clandestina en América Latina: notas para su estudio". En *Revista Trampas/Anclajes*. Diciembre 2007. pp. 22 - 25

ENTREVISTAS

AGUIRRE, L. (12 de Febrero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

CÓRDOVA, J. L. (4 de Febrero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

GARCÉS, M. (3 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

GARRIDO, M. (7 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

KÓSICHEV, L. (22 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

LABARCA, E. (18 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

LARGO, I. (6 de Abril de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

LÓPEZ ÁVILA, E. (22 de Noviembre de 2013). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

ORELLANA, P. (7 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

RAVEST, G. (30 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

ROJAS, P. (3 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

SOLARI, J. (30 de Diciembre de 2013). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

TORRES, P. (7 de Enero de 2014). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

VIDAL, V. (20 de Noviembre de 2013). Entrevista para tesis de investigación. (F. S. Solari Orellana, Entrevistador)

“Y así finaliza el programa ESCUCHA CHILE de RADIO MOSCÚ”

Katia Olévkaya

Cierre programa ESCUCHA CHILE

